

Bitácora de Viaje



• VERSIÓN REVISADA •

MATRIZ *de* APRENDIZAJE INSTITUCIONAL

COLEGIO SANTA ROSA



**CYNTHIA FOLQUER
MARÍA INÉS NOFAL**

Compiladoras

Bitácora de Viaje

• VERSIÓN REVISADA •

MATRIZ *de* APRENDIZAJE INSTITUCIONAL

COLEGIO SANTA ROSA



Bitácora de Viaje



MATRIZ de APRENDIZAJE INSTITUCIONAL

COLEGIO SANTA ROSA

¿Por qué una bitácora?

La bitácora es el cuaderno de a bordo, el diario de viaje que todo aquel que emprende una travesía escribe. A su vez este cuaderno sirve de guía para otros que se atreven a iniciar su propio viaje.

La publicación de "**La Matriz de Aprendizaje Institucional del Colegio Santa Rosa**" es una bitácora de viaje para cada docente, un faro para llevar a buen puerto el itinerario que se emprende cada año con cada nuevo grupo de alumnos.

Versión Revisada: Diciembre 2025

ISBN: 978-987-20377-1-0

Coordinación de la edición:

Dra. Hna. Cynthia Folquer / Lic. María Inés Nofal / Psi. Valentina Nougués

Diseño de tapa, arte y diagramación interior:

Lic. Luciana Rico, Rlco. Estudio

Queda hecho el depósito que marca la Ley N° 11.723

Edición del **Colegio Santa Rosa**

24 de Septiembre 581, (4000) San Miguel de Tucumán, Argentina.

comunicaciones@colsantarosa.edu.ar

Impreso en Argentina

Índice

Prólogo

Dra. Hna. Cynthia Folquer
Lic. María Inés Nofal

Pág.
8 - 11



1

Desde el Despertar
Espiritual a la
Educación en la Fe, en
Diálogo Evangelizador

Pág.
12 - 37



2

Educación
para la Paz

Pág.
38 - 47



3

Educación Sexual
Integral

Pág.
48 - 63



4

Lengua Materna
e Inglés

Pág.
64 - 79



5

Tecnologías de
la Información y
la Comunicación
Social

Pág.
80 - 89



6

Ecología y Medio
Ambiente

Pág.
90 - 101



7

Matemática

Pág.
102 - 115



8

Humanidades y
Ciencias Sociales

Pág.
116 - 127



9

Educación
Artística

Pág.
128 - 145



10

Educación Física,
Deportes y Vida
al Aire Libre

Pág.
146 - 155



11

Economía
Solidaria

Pág.
156 - 169

Prólogo

Habiendo transcurrido 12 años de la primera edición de la Bitácora de viaje, nuestra matriz de aprendizaje institucional, vimos necesario actualizarla teniendo en cuenta las condiciones siempre cambiantes de nuestra cultura y por ende de nuestras prácticas educativas.

Hemos realizado una tarea de espigar, recogiendo lo que quedó de la cosecha realizada en estos años de implementación de nuestra bitácora, comprendiendo que la misma es un diario de a bordo, que todo aquel que comienza una travesía escribe como memoria de su itinerario y que a su vez sirve de guía para otros que se atreven a iniciar su propio viaje.

Deseamos que la matriz de aprendizaje Institucional del Colegio Santa Rosa sea una bitácora de viaje para cada docente, un faro para llevar a buen puerto el itinerario que se emprende cada año con cada nuevo grupo de estudiantes.

Entendemos por matriz de aprendizaje institucional al modo en que se vivifica, se construye, se moldea y habita una institución. Es el ambiente educativo en donde se construyen los aprendizajes.

Como se afirma en el Ideario Educativo Pastoral de las Hermanas Dominicas,¹ nuestra predicación en las escuelas se expresa en cada acto educativo, todo lo que se hace en ellas es acción educativa y por ende predicación. Buscamos no solo “perseguir los fines culturales y la formación humana, sino también crear un ambiente comunitario escolar, animado por el espíritu evangélico de libertad y caridad”.² Privilegiamos una pedagogía formadora de sujetos para el diálogo cultural, llamados a la fe siempre antigua y nueva de la Iglesia y acogiendo el dinamismo del Espíritu Santo, dador de vida.³ Anhelamos una pedagogía en clave ecuménica, que evite toda tentación de visión única, propiciando un currículo en diálogo evangelizador.

La revisión de esta Bitácora es fruto de un trabajo conjunto, reflexivo de quienes pensamos y construimos día a día el quehacer educativo.

La elaboración de una matriz exige una reflexión y acuerdos sobre la epistemología de cada área del saber, sobre las fuentes cristianas y dominicanas de nuestro proyecto curricular y el modelo pedagógico-pastoral que sustenta nuestras prácticas, en orden a generar estrategias para impregnar cada acto educativo desde esta mística común.

¹ Ideario Educativo Pastoral de las HH Dominicas del Ssmo Nombre de Jesús (IEP) N°32.

² Congregación para la Educación Católica. La Identidad de la Escuela Católica para una cultura del diálogo. Ciudad del Vaticano, 2022, N°16.

³ Papa Francisco. Santa Misa de Pentecostés. Ciudad del Vaticano. 5 de junio de 2022.



Nuestra matriz hunde sus raíces en tres dimensiones:

1-Fundamentación epistemológica: se refiere al contenido específico, perspectiva teórica y modo como opera el conocimiento en cada ciencia.

2- Fundamentación cristiana: se trata de establecer un diálogo evangelizador entre los saberes de la tradición de la iglesia católica y las ciencias, para ello esta bitácora brinda orientaciones para una pedagogía que evite toda tentación de visión única, propiciando un currículo en diálogo evangelizador (IEP N°32).

3- Fundamentación dominicana: hace referencia a la mística que inspira nuestro proyecto educativo pastoral (PEI) cuyo centro es el carisma dominicano. Busca beber de la fuente de la tradición de la Orden de Predicadores que a lo largo de más de 800 años ha creado saberes y prácticas para encarnar el mensaje de Jesucristo.

La primera edición de la bitácora fue el año de inicio del pontificado del Papa Francisco, en esta nueva edición incluimos muchos de los documentos de su magisterio, sobre todo en los ejes fundamentales en los que insistió: el cuidado del planeta, a la advertencia del cambio climático, la necesaria puesta en práctica de la justicia social en el mundo, sobre todo en tiempos de grandes polarizaciones y de una concentración de la riqueza que deja a la mayoría de las personas sumergidas en condiciones de vida infrahumanas y conflictos bélicos.

La escuela católica se halla en situación misionera, incluso en países de antigua tradición cristiana”.⁴ Está llamada a un compromiso de testimonio a través de un proyecto educativo claramente inspirado en el Evangelio. “La escuela, incluida la católica, no pide la adhesión a la fe; pero puede prepararla. Mediante el proyecto educativo es posible crear las condiciones para que la persona desarrolle la aptitud de la búsqueda y se la oriente a descubrir el misterio del propio ser y de la realidad que la rodea, hasta llegar al umbral de la

⁴ Congregación para la Educación Católica (de los Institutos de Estudios), Educar para el diálogo intercultural en la Escuela Católica, 2013, N°57.

fe. Luego, a cuantos deciden traspasarlo, se les ofrece los medios necesarios para seguir profundizando la experiencia de la fe⁵ (IEP N°79).

En el transcurso de esta última década, irrumpieron de manera más vertiginosa nuevos desafíos para la educación, el ritmo imparable de la revolución digital, el acelerado crecimiento de la inteligencia artificial, la expansión de internet, el auge y la influencia de las redes sociales y la creciente ubicuidad de la informática móvil y la conectividad, son cambios emocionantes, impactantes, llenos de oportunidades y desafíos, al mismo tiempo que nos ponen en alerta de sus efectos nocivos.

Las transformaciones radicales que estas revoluciones traen consigo, influyen nuestra forma de vivir, enseñar y aprender. Pasamos mucho más tiempo inmersos en los espacios digitales y dedicamos más tiempo a las interacciones de estos espacios que a los intercambios presenciales.

Los avances de la tecnología digital se aceleran y los nuevos universos que generan pueden resultar desconocidos y desorientadores, aunque comprendamos su potencial para enriquecer nuestras vidas y abrir nuevos horizontes a la educación.⁶

Conscientes de este desafío, buscamos renovar nuestras prácticas y ser el lugar donde los estudiantes adquieran los saberes que les permitan enfrentar el mundo tecnológico donde ya están inmersos. Trabajamos en ello desde el inicio de su escolaridad y, de forma gradual, aprovechamos su curiosidad y creatividad transformadora para desarrollar hábitos de pensamiento potentes, organizados y rigurosos.

La programación, el pensamiento computacional y la robótica, son algunas de las herramientas que empleamos para que logren desarrollar conocimientos sobre los lenguajes y la lógica de las computadoras en estrecha relación con su realidad sociocultural, integrar los saberes de estas ciencias con otras para solucionar problemas, estimular la creatividad desde las distintas áreas del saber, como así también, desarrollar sus ideas y participar activamente en el mundo real.

Toda esta matriz de aprendizaje busca inspirar actos educativos realizados en entornos seguros, de protección integral de los estudiantes y adultos que forman parte de nuestras instituciones. Como se afirma en el Ideario Educativo Pastoral de las Hermanas Dominicas, “la política de Protección de las Infancias se enraza en nuestro más precioso relato fundacional, en el que Madre Elmina aparece como la luz orientadora del trato hacia los más pequeños en todas sus vulnerabilidades. Las instituciones educativas están llamadas a transmitir un sistema de valores basado en el reconocimiento de la dignidad de la persona, de cada comunidad lingüística, étnica y religiosa, de los pueblos y de los derechos fundamentales que derivan de éstos. En este

sentido, la educación constituye uno de los pilares más justos y solidarios de la sociedad. La cultura del cuidado se convierte en un elemento esencial para formar ciudadanos dedicados a la escucha paciente, al diálogo constructivo y al entendimiento mutuo”.⁷

Presentamos esta nueva edición de la bitácora en el Año Jubilar 2025 convocado por el Papa Francisco, cuyo lema es “Peregrinos de esperanza”. Se nos invita a vivir la esperanza cristiana que no defrauda, ya que está basada en la certeza del amor incondicional de Dios. El año jubilar es un llamado a que como educadores nos comprometamos con la promoción de la paz mundial, en un mundo afectado por conflictos; a vivir el encuentro personal con Cristo, la puerta de salvación y de nuestra esperanza; a promover la solidaridad y fraternidad universal y la atención a los marginados y necesitados impulsando acciones concretas de apoyo y misericordia hacia ellos.

Comprendemos que el estudio es en sí mismo un acto de esperanza.⁸ Estudiamos porque tenemos confianza en que nuestra vida está llena de sentido y porque nos interesa el crecimiento integral de las personas y la transformación de la realidad. Deseamos que esta bitácora alimente nuestra vocación dominicana, para que como nuestro hermano Santo Tomás de Aquino sepamos discutir en nuestras aulas problemas nuevos, descubrir nuevos métodos, emplear una nueva urdimbre de pruebas y buscar la verdad allí donde se encuentre.⁹

Que esta bitácora compartida por docentes y estudiantes nos permita experimentar la tarea placentera de buscar juntos la verdad.

Dra. Hna. Cynthia Folquer

Lic. María Inés Nofal

San Miguel de Tucumán, Julio 2025

⁵ Congregación para la Educación Católica, Los Consagrados y su misión en la escuela, 2002, N°36.

⁶ Giannini, Stephanie, La inteligencia artificial generativa y el futuro de la educación, julio 2023, UNESDOC, Biblioteca Digital. https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000385877_spa

⁷ Ideario Educativo Pastoral de las HH Dominicas del Ssmo Nombre de Jesús (IEP) N°100.

⁸ Radcliffe, Timothy, El manantial de la esperanza. El estudio y el anuncio de la Buena Nueva, Carta a la Orden de Predicadores, 1995. IEP N°23.

⁹ De Miguel, José Luis. La educación y el educador en clave dominicana de cara al siglo XXI, p. 16, IEP N°23.

Desde el Despertar Espiritual a la Educación en la Fe, en Diálogo Evangelizador

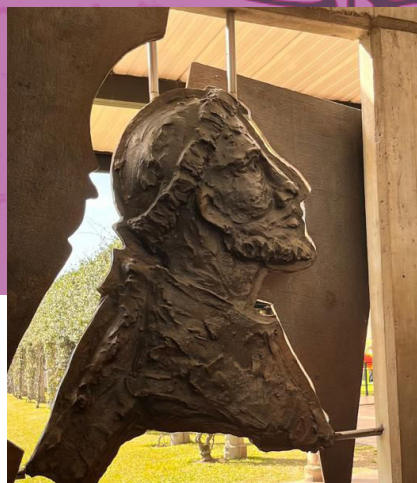
1. La identidad de la Escuela católica¹

Las sociedades actuales se caracterizan por una composición multicultural y multirreligiosa. En este contexto la educación se encuentra hoy ante un desafío que es central para el futuro: hacer posible la convivencia entre las distintas expresiones culturales y promover un diálogo que favorezca una sociedad pacífica. Se necesita, en este entorno, una fidelidad valiente e innovadora al propio proyecto educativo.²

Una gran responsabilidad de la escuela cristiana es el testimonio. La presencia cristiana en la realidad multiforme de distintas culturas debe ser mostrada y demostrada, debe hacerse visible,

¹ Cfr. Escuela Evangelizadora. Una propuesta para encarnar el evangelio en los centros educativos. Editora FERE-CECA. Madrid. (2019) 12. https://www.esuelascatolicas.es/wp-content/uploads/2019/04/escuelas_evangelizadoras.pdf. Nos parece fundamental partir de una breve descripción y reflexión acerca de los escenarios o contextos decisivos en los que tiene lugar la tarea evangelizadora de la escuela católica. Tal como nos recuerda el Papa Francisco en su Exhortación Apostólica Evangelium Gaudium (EG), "antes de hablar acerca de algunas cuestiones fundamentales relacionadas con la acción evangelizadora, conviene recordar brevemente cuál es el contexto en el cual nos toca vivir". EG:50

² Congregación para la Educación Católica. Educar al diálogo intercultural en la escuela católica, (2013). Introducción. https://www.vatican.va/roman_curia/congregations/ccatheduc/documents/rc_con_ccatheduc_doc_20131028_dialogo-interculturale_sp.html#_ftn2



susceptible de ser encontrada y debe ser actitud consciente. Hoy en día la escuela católica se halla en situación misionera, de anuncio del Kerygma, incluso en países de antigua tradición cristiana.³

La escuela está llamada a un compromiso de testimonio a través de un proyecto educativo claramente inspirado en el Evangelio. “La escuela, incluida la católica, no pide la adhesión a la fe; pero puede prepararla. Mediante el proyecto educativo es posible crear las condiciones para que la persona desarrolle la aptitud de la búsqueda y se la oriente a descubrir el misterio del propio ser y de la realidad que la rodea, hasta llegar al umbral de la fe. Luego, a cuantos deciden traspasarlo, se les ofrece los medios necesarios para seguir profundizando la experiencia de la fe”.⁴ La escuela católica es sujeto eclesial. Comparte la misión evangelizadora de la Iglesia, y es lugar privilegiado en el que se realiza la educación cristiana.⁵

1.2. El pacto educativo global

En el contexto de un cambio de época y ante la emergencia educativa global que vivimos donde constatamos la ruptura del pacto educativo, entre instituciones, familias y personas que provoca una fuerte crisis en las relaciones y en la comunicación entre generaciones, y se hace evidente ante la primacía de la indiferencia, el Papa Francisco propone un pacto educativo global, que sepa encontrar respuestas convincentes a la actual “metamorfosis no sólo cultural sino también antropológica que genera nuevos lenguajes y descarta, sin discernimiento, los paradigmas que la historia nos ha dado”.⁶

El camino que propone el pacto educativo global tiende a favorecer las relaciones interpersonales, reales, vivas y solidarias. De este modo se inicia un proyecto a largo plazo destinado a formar personas dispuestas a ponerse al servicio educativo de su comunidad. Una pedagogía concreta, basada en el testimonio, el conocimiento y el diálogo, es un punto de partida para el cambio personal, social y medioambiental. Por ello se necesita un pacto educativo amplio y capaz de transmitir no sólo el conocimiento de contenidos técnicos, sino también, y sobre todo una sabiduría humana y espiritual, hecha de justicia y comportamientos virtuosos capaces de ser realizados en la práctica.

El Papa Francisco en la Exhortación Apostólica *Christus vivit* destaca la importancia de la pastoral educativa en las instituciones religiosas, ya que será el horizonte que guíe la renovación y actualización de la dinámica de la escuela evangelizadora hoy. Francisco nos invita a hacer una autocrítica

en las instituciones educativas católicas, para revisar y salir de una pastoral concentrada en la instrucción religiosa que a menudo es incapaz de provocar experiencias de fe perdurables. Insiste en que la pastoral educativa orientada a niños y jóvenes, debe tener en el centro el aprendizaje de formas de orar y de vivir la fe, que puedan ser fácilmente sostenidas en medio del ritmo de nuestra sociedad. Se trata de formar personas fuertes, integradas, protagonistas y capaces de donación.⁷

El Papa Francisco reitera la necesidad de prestar atención a los procesos de humanización en la educación, por los cuales se provoca un despertar de nuestra humanidad para abrirnos a lo divino. Por la educación ofrecemos una gramática y un método para el diálogo que ayude a crear disposiciones para una síntesis entre fe, cultura y vida.⁸

Por fidelidad a su razón de ser y por la responsabilidad de ofrecer un sentido, las escuelas católicas estamos llamadas a elaborar un conjunto de estrategias para reorientar las propuestas en sintonía con las necesidades profundas de los nuevos escenarios sociales. A su vez debemos intentar responder a los desafíos que se presentan, para influir de modo significativo, en la formación integral de cada estudiante cuya familia elija nuestra propuesta educativa. Para desarrollar la misión en un escenario plural, la actualización de nuestro

itinerario de educación en la fe nos exige una permanente renovación desde la formación y el esfuerzo creativo de cada miembro, que forma parte de la comunidad educativa.

En respuesta a la convocatoria del Pacto Global, el colegio Santa Rosa se comprende a sí mismo como una comunidad de mujeres y varones reunidos en torno a la memoria de Jesús, Santo Domingo,

Elmina Paz-Gallo y Ángel María Boisdron. Esta memoria lo impulsa, junto a otras instituciones de la congregación a conformar una comunidad de predicación, en la que la búsqueda seria y responsable de la verdad evangélica impregne todos los saberes y los ponga al servicio de una sociedad más justa y fraterna, según el proyecto del reino de Dios anunciado por Jesús.



³ Cfr. Educar al diálogo intercultural en la escuela católica: N°57.

⁴ Congregación para la educación católica. Identidad de la escuela católica para una cultura del diálogo (2022): 28.

⁵ Cfr. Congregación para la educación católica, La escuela católica en los umbrales del tercer milenio (1997): 11.

⁶ Cfr. Papa Francisco, Mensaje para el lanzamiento del Pacto Educativo Global (12 de Septiembre de 2019).

⁷ Francisco. Exhortación apostólica postsinodal *Christus Vivit* a los jóvenes y a todo el pueblo de Dios (2019), N° 221-223.

⁸ Papa Francisco (2013) Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium* (EG) N°132.



En el horizonte de las orientaciones del magisterio eclesial y en fidelidad a la fecunda tradición dominicana, creemos que las instituciones educativas deben ser capaces de vivir en medio de la incertidumbre, cambiar y provocar cambios, atender a las necesidades sociales promoviendo la justicia la paz y el cuidado de la creación. Debemos preservar el rigor científico y la fisonomía propia según el contexto en el que están situadas, como condición básica para atender y mantener la calidad educativa. El centro son los estudiantes y, en servicio a ellos, se organiza un currículum integrado en diálogo evangelizador. Éste facilita la inclusión de todos los estudiantes en la sociedad del conocimiento, en este nuevo siglo. Anhelamos adquirir una profesionalidad comunicativa que sepa renovar el lenguaje de la fe para que esté en consonancia con las nuevas expresiones simbólicas.⁹

En nuestras instituciones se propicia la circularidad del saber, la posibilidad de aprender y acoger nuevos paradigmas y prácticas inherentes a la necesidades de nuestros estudiante y sus familias teniendo en cuenta el futuro en el cual deberán desarrollarse autónomamente. En este sentido se promueve la capacitación continua y el descubrimiento constante de nuevas formas de aprender y educar, que logren adaptarse a la realidad del mundo en constante cambio.

Como colegio dominico nos identificamos con la propuesta de educación evangelizadora, en el sentido de que es toda una cosmovisión impregnada del Evangelio la que configura y potencia nuestro proyecto educativo. Es más, necesitamos hablar de escuela en diálogo evangelizador,¹⁰ porque los niños y jóvenes no son destinatarios, sino interlocutores en el acto educativo. Efectivamente, su propia experiencia espiritual, sus saberes y su universo cul-

tural también son una riqueza que deseamos acoger, y con la cual podemos dialogar. Y de este modo podremos juntos promover una cultura del diálogo, una cultura del encuentro y de una mutua comprensión, de modo pacífico respetuoso y tolerante.

2. Escuela en diálogo evangelizador

2.1. Domingo y el hospedero: un diálogo que nos inspira

*“Aquella noche tan especial Domingo supo mostrarse como un creyente convencido sin dejar de ser un hombre de diálogo, un diálogo en el que el otro, su idea y su palabra tenían valor por sí mismo”.*¹¹

La tradición dominicana es rica en la experiencia del diálogo como lugar de transformación y aprendizaje, mirando a Domingo de Guzmán reconocemos en él a un maestro del arte de dialogar y nosotros queremos ser sus discípulos. Nos inspira contemplar en su biografía el encuentro con el hospedero y de esta conversación aprendemos un método para anunciar el evangelio, sin imposición y desde un diálogo entre iguales.

Describamos brevemente este escenario:¹²

Sus biógrafos cuentan que Domingo acompañando al obispo Diego de Acebes a una misión diplomática -encomendada por el Rey Alfonso VIII de Castilla- camino a Dinamarca, hicieron noche en medio de la región francesa del Languedoc, en una pobre posada de Tolosa, se notaba en seguida que el lugar pertenecía a herejes, en la región abundaban los grupos valdenses y cátaros, se encontraban ante cristianos que comprendían de modo diferente la vivencia de la fe y el seguimiento de Jesús.

Dios tenía preparado tocar el corazón de nuestro protagonista donde menos podía esperarse, aquel encuentro lo iba a cambiar todo gracias a una conversación, a pesar del agotamiento del viaje, Domingo entabló un diálogo con el dueño del hospedaje.

Domingo era un creyente convencido sin dejar de ser un hombre de diálogo, escuchó atentamente sus razones, trató de comprender y le ofreció su verdad. Domingo incorporó para su incipiente fundación el testimonio de la vida austera del hospedero y el conocimiento de la sagrada escritura.¹³ Los esfuerzos en torno a la escucha mutua se convierte en un proceso en el que,

¹¹ Cadarso, Teresa, Domingo de Guzmán, entre el silencio y la palabra. Madrid, EDIBESA (2021) 47.

¹² Cfr. Domingo de Guzmán, entre el silencio y la palabra. P. 41-52.

¹³ Cfr. Martín Gelabert Ballester OP en <https://nihilobstat.dominicos.org/articulos/domingo-de-guzman-escucha-y-dialogo.org>

⁹ Congregación de Hermanas Dominicas del Santísimo Nombre de Jesús. Consejo Interdisciplinar de Educación. Marco Regulatorio. 1.2 Fundamentación: 4. (2022)

¹⁰ Escuela en Diálogo evangelizador. Una Nueva propuesta de Enseñanza Religiosa Escolar. GRAM. Editora.

a través del conocimiento de las convicciones y creencias del otro, ambas partes encuentran purificación y enriquecimiento.¹⁴ Los biógrafos se complacen en destacar que luego de esta conversación, el hereje abrazó la fe católica nuevamente. El encuentro con el hospedero de Tolosa es un desafío para nosotros en el modo de evangelizar en el mundo de hoy.

Es oportuno fortalecer esta rica tradición recogida en el diálogo de Domingo con el hospedero, a la luz de las reflexiones del papa Francisco, que nos invita a favorecer la cultura del encuentro, desde tres indicaciones a tener en cuenta en todo diálogo: “el deber de la identidad, la valentía de la alteridad y la sinceridad de las intenciones”. El deber de la identidad, porque no se puede entablar un diálogo real sobre la base de la ambigüedad o de sacrificar el bien para complacer al otro. La valentía de la alteridad, porque al que es diferente, cultural o religiosamente, no se le ve ni se le trata como un enemigo, sino que se lo acoge, como un compañero de ruta, con la genuina convicción de que el bien de cada uno se encuentra en el bien de todos. La sinceridad de las intenciones, porque el diálogo, en cuanto expresión auténtica de lo humano, no es una estrategia para lograr segundas intenciones, sino el camino de la verdad, que merece ser reconocido pacientemente para transformar la competición en cooperación.¹⁵

2.2. La dimensión evangelizadora de la Iglesia

*“¿Cómo creer sin haber oído hablar de él?
¿Y cómo oír hablar de Él si nadie predica?
¿y quiénes predicarán si no se los envía?
Romanos 10,14*

Desde el carisma dominicano vinculado fuertemente a la tradición eclesial, compartimos la misión evangelizadora de la Iglesia y sentimos a la educación cristiana como lugar privilegiado.¹⁶ El diálogo es su dimensión constitutiva ya que la misma encuentra su desarrollo precisamente en la dinámica dialógica trinitaria, en el diálogo entre Dios y el hombre y en el diálogo entre los hombres. Por su naturaleza eclesial la escuela católica comparte este elemento como constitutivo de su identidad. Por tanto, debe practicar la gramática del diálogo, no como un expediente tecnocrático, sino como modalidad profunda de relación. El diálogo combina la atención a la propia identidad con la comprensión de los demás y el respeto a la diversidad. De este modo, la escuela

se convierte en una comunidad educativa en la que la persona se exprese y crezca humanamente en un proceso de relación dialógica, interactuando de manera constructiva, ejercitando la tolerancia, comprendiendo los diferentes puntos de vista, creando confianza en un ambiente de auténtica armonía. Se establece así la verdadera comunidad educativa, espacio agápico de las diferencias.¹⁷

El diálogo auténtico preserva el respeto a la conciencia, la fidelidad a la persona y garantiza los intereses de todos. Las escuelas católicas serán escuelas de diálogo -donde se enseñe, se aprenda, se viva y se ejercite la riqueza del diálogo. No estamos frente a una simple ampliación de formas de acceso al conocimiento sino a la estructuración de un nuevo paradigma de aprendizaje.

2.3. Una Evangelización que alfa- betiza religiosamente en un contexto plural¹⁸

En este nuevo milenio muchos alumnos con sus familias llegan a la escuela religiosa sin conocimientos previos y sin tener una vivencia cotidiana de la fe. En la gran mayoría de los alumnos que nuestras escuelas reciben -al igual que numerosos educadores- podemos constatar que la iniciación cristiana ya no se puede dar por hecho en la transmisión hogareña de ideas, valores, sentimientos y prácticas cristianas.¹⁹ Constatamos que el atractivo de nuestras instituciones educativas²⁰ pasa más



¹⁷ Identidad de la escuela católica para una cultura del diálogo (2022) 30.

¹⁸ Cfr. Rodríguez Mancini Santiago, Francisco, ¿Algo que decirle a nuestras escuelas?, Revista asociados, N° 23 (2019). Editorial.

¹⁹ Cfr. Gustavo J. Magdalena. Levadura en el mundo. La educación para el siglo XXI (2010) 111-119. cf. EG 70, AL 32.33.

²⁰ Cfr. Escuela Evangelizadora. Una propuesta para encarnar el evangelio en los centros educativos. Editora FERE-CECA. Madrid (2019) 17.

¹⁴ Cfr. Papa Francisco, Exhortación apostólica Evangelium Gaudium (EG), sobre el anuncio del evangelio en el mundo actual (2013) 250.

¹⁵ Papa Francisco, Discurso a los participantes en la conferencia internacional para la paz, Al-Azhar Conference Centre, El Cairo (28 de Abril de 2017).

¹⁶ Cfr. La escuela católica en los umbrales del tercer milenio (1997), 11.

por el ambiente, la organización, la calidad del trabajo, la educación en valores y la contención que por su características religiosas.²¹ Es necesario pensar, diseñar y ejercer un proceso de alfabetización religiosa, en todos los actores de la institución educativa (docentes, familias y alumnos) que recree la tradición cristiana.

Deseamos mediante la alfabetización reconstruir lo que la ruptura de la tradición intergeneracional ha interrumpido, siendo este un aspecto fundante para la apropiación personal de la cosmovisión cristiana, que la escuela intenta promover. A esto debe seguir una catequesis que introduzca en la integralidad del Evangelio, conscientes de la pluralidad contextual en la que la escuela se inserta, ya que ésta es un lugar fascinante para vivir a fondo lo humano e introducirse en el corazón de los desafíos como fermento testimonial.²²

Ante esta realidad que nos interpela, es urgente cambiar algunos paradigmas y comportamientos que garantizaban una forma de comprender la identidad y el conocimiento. Hoy cada institución educativa debe repensar sus relaciones pedagógicas, profesionales y afectivas, en un esquema de vinculaciones, donde se concilien los derechos personales con las responsabilidades sociales y se puedan nutrir los compromisos vocacionales en un contexto de extrema fragilidad e incertidumbre.

Es fundamental renovar y reformular toda la estrategia pastoral tradicional (que suponía la vivencia religiosa previo al ingreso en la escolaridad) porque está basada en supuestos que han dejado de existir en muchas familias. Es urgente recuperar aquello que se conoce como Kerigma, anuncio explícito de la fe, sencillo y eficaz que llegue al corazón de las personas.

El encuentro con Jesucristo, es el interés mayor en la pastoral educativa, que atraviesa todas sus iniciativas. La pastoral educativa es siempre Kerigmática, expresando de mu-



chas maneras el “anuncio principal”²³ del amor de Jesucristo viviente, amor personal y salvador. Una escuela que se piense desde la primacía de la gracia y del amor²⁴ propone un clima, y unas relaciones en la que todo “expresé el amor salvífico de Dios previo a la obligación moral y religiosa, que no imponga la verdad y que apele a la libertad, que posea unas notas de alegría, estímulo, vitalidad y una integralidad armoniosa que no reduzca la predicación a unas pocas doctrinas a veces más filosóficas que evangélicas.”²⁵

No se trata de volver a un “cristianismo de devociones propio de la vivencia individual y sentimental de la fe” sino de “recrear la adhesión mística de la fe en un escenario religioso plural”. En nuestros contextos, sobre todo urbanos,²⁶ debemos centrarnos en la educación hacia la fe y en la fe confiando en el espíritu que “otorga a los cristianos una cierta connaturalidad con las realidades divinas y una sabiduría que les permite captarlas intuitivamente, aunque no tenga el instrumental adecuado para expresarlas con precisión. Se trata de procurar ayudar a hacer “la experiencia del amor que salva”.²⁷

Tenemos que procurar nuevos modelos pedagógicos-pastorales que puedan dar respuesta a las ansias de espiritualidad y trascendencia que no siempre las personas manifiestan tan visiblemente. Las escuelas católicas deberán encontrar caminos pastorales que influyan y conviertan por su condición renovadora y multiplicadora de vida. Confiamos en la potencia transformadora de las pequeñas cosas y el lugar que puedan ocupar en el conjunto de la dinámica evangelizadora: dar sabor y alumbrar la realidad, confiando en la sencillez de la propuesta de Jesucristo.²⁸ El corazón de este desafío es abordar las preguntas de sentido, aquellas referidas a la vida, al amor, las relaciones personales, el futuro, la vocación.

3. Evangelización y catequesis

La Revelación²⁹ es la fuente principal de la catequesis que, permite el encuentro personal de Dios con el hombre ser humano. Cuando Dios habla presupone un tú que habla y otro que escucha, un interlocutor personal con el cual se entra en diálogo. La Conferencia Episcopal Latinoamericana (CELAM) en la reunión realizada en Aparecida (Brasil) propone que la educación en la fe en las instituciones católicas “sea integral y transversal en todo el currí-

²³ EG N° 164

²⁴ EG N° 112

²⁵ EG N° 165

²⁶ cf. EG 71-75

²⁷ EG 119-120.

²⁸ Cfr. Magdalena, J. Gustavo. Levadura en el mundo, la educación para el siglo XXI. Buenos Aires, Editorial Claretiana (2010) 158-159.

²⁹ Cfr. Salvatore Curro, La Identidad de la Catequesis a partir del nuevo Directorio. ¿Acto de evangelización o mediación de la Palabra. Revista Mision Joven, N° 537 (2021). “El desafío hoy es volver a encontrar el primado de la Revelación y por tanto volver a profundizar la relación fundamental entre catequesis y palabra”: 6.

²¹ Gustavo J. Magdalena. Levadura en el mundo. La educación para el siglo XXI: 59.

²² EG N° 74-75.

culum, teniendo en cuenta el proceso de formación para encontrar a Cristo y para vivir como discípulos y misioneros suyos, e insertando en ellas verdaderos procesos de iniciación cristiana". Al mismo tiempo, recomienda que la comunidad educativa, en cuanto auténtica comunidad eclesial y centro de la iniciación, asuma su rol de formadora de discípulos y misioneros en todos sus estamentos y promueva un servicio pastoral en el sector en el que se inserta, especialmente de los jóvenes, la familia, la catequesis y promoción humana de los más pobres".³⁰

El papa Francisco se refiere a la catequesis, afirmando que el primer anuncio provoca un camino de formación y de maduración, la evangelización busca el crecimiento que implica tomarse muy en serio a cada persona y el proyecto que Dios tiene sobre ella.³¹ La educación y la catequesis está al servicio de este crecimiento. Hemos redescubierto que también en la catequesis tiene un rol fundamental el primer anuncio o "Kerigma", que debe ocupar el centro de la actividad evangelizadora y de todo intento de renovación eclesial. El "Kerigma" es trinitario. Es el fuego del Espíritu que se dona en forma de lenguas y nos hace creer en Jesucristo, que con su muerte y resurrección nos revela y nos comunica la misericordia infinita del Padre. Cuando a este primer anuncio se le llama primero, eso no significa que está al comienzo y después se olvida o se reemplaza por otros contenidos que lo superan. Es el primero en un sentido cualitativo, porque es el anuncio principal, ese que siempre hay que volver a escuchar de diversas maneras y ese que siempre hay que volver a anunciar de una forma u otra a lo largo de la catequesis, en todas sus etapas y momentos. Nada hay más sólido, más profundo, más seguro, más denso y más sabio que ese anuncio.

3.1. Enseñanza Religiosa Escolar (ERE)³²

Es una propuesta educativa de la Iglesia para hacer presente el evangelio en el proceso personal de socialización, asimilación, sistemática y crítica de la cultura³³ para presentar a todos los estudiantes lo central del mensaje cristiano,³⁴ con la misma seriedad y profundidad que el resto de las asignaturas.

El objetivo es, compartir en una perspectiva de diálogo y aprendizaje activo, la narración de la fe de la Iglesia católica, para que aquellos alumnos

que adhieren a la fe de la iglesia puedan fundamentarla y profundizarla. A su vez, aquellos que están indiferentes o en búsqueda encuentren para su vida relatos y ofertas de sentido y aquellos que pertenecen a otras religiones, puedan fortalecerse en sus creencias. Su abordaje didáctico se desarrolla en una perspectiva dialógica.³⁵ Se legitiman y acogen los saberes previos; partimos de la base que nuestros alumnos y sus familias son interlocutores, no meros destinatarios, aún desde el punto de vista de la fe, creemos desde la tradición eclesial, que hay presencia del Espíritu en todas las personas y culturas. Por tanto al dialogar nos enriquecemos todos, lo que facilita el intercambio de perspectivas y significados. Desde esta perspectiva se expresa con claridad y belleza aquello que creemos, la buena noticia de Jesús, como propuesta; no como imposición.

La enseñanza religiosa escolar presenta el hecho religioso como una realidad integrada en el ambiente social cultural y antropológico, tiene una gran fuerza educadora, pues estimula y favorece el aprendizaje significativo de los estudiantes y ayuda a la autonomía crítica racional facilita la reflexión sobre la jerarquía de valores actuales y permite la interacción de lo religioso en la vida ordinaria.

La ERE tiene un estatuto epistemológico³⁶ que permite la confrontación, diálogo y reflexión crítica con los demás saberes. La confrontación creadora de la fe con las diversas filosofías, se encuentra en la tradición de la iglesia. Esta dimensión científica no se da sólo en el orden teórico, sino que en la misma enseñanza religiosa escolar se aprecia la coherencia de la fe con la realización de una vida plenamente humana.

La ERE ha tenido notables variaciones a lo largo de los tiempos, su vínculo con la catequesis es de distinción y complementariedad. Donde la distinción no es clara, se corre el peligro de que ambas pierdan su propia identidad. La catequesis "promueve la adhesión personal a Cristo y la madurez de la vida cristiana. La ERE transmite a los alumnos los conocimientos sobre la identidad del cristianismo y de la vida cristiana".³⁷ Su peculiar característica es el hecho de ser llamada a penetrar en el ámbito de la cultura y de relacionarse con los demás saberes. Como forma original del ministerio de la Palabra, la enseñanza religiosa escolar hace presente el evangelio en el proceso personal de asimilación sistemática y crítica de la cultura.

La ERE es un conjunto de saberes, experiencias, habilidades y actitudes, que se relacionan y buscan el desarrollo integral de los estudiantes desde el acompañamiento y promoviendo los aprendizajes de la asignatura siempre en relación con las otras disciplinas de modo que "debe estar inserta en la

³⁰ Vª Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe, Documento de Aparecida (2007), N°338

³¹ EG, N° 163-168.

³² Cfr. Rueda, José Luis (Dir.) La Religión en la escuela. Aproximaciones al objeto de estudio de la Educación Religiosa Escolar. Bogotá, Editorial Pontificia Universidad Javeriana (2019).

³³ Pontificio Consejo para la Promoción de la Nueva Evangelización. Directorio General de Catequesis (DGC) (2020) N°313-318.

³⁴ Cfr. Escuela Evangelizadora. Una propuesta para encarnar el evangelio en los centros educativos. Editora FERE-CECA. Madrid (2019) 8.

³⁵ Rueda, José Luis (Dir.) La Religión en la escuela. Aproximaciones al objeto de estudio de la Educación Religiosa Escolar. Bogotá, Editorial Pontificia Universidad Javeriana (2019) 52.

³⁶ Meza Rueda, (Dir.) Educación religiosa escolar: Naturaleza, fundamentos y perspectivas. Editorial San Pablo. Bogotá: (2015) 8.

³⁷ Congregación para la educación Católica, Educar al diálogo intercultural en la escuela católica. Vivir juntos para una civilización del amor (2013) 74.

cultura escolar con las mismas exigencias de los demás saberes abriéndose al diálogo interdisciplinar y comprometiéndose con la formación integral del estudiante a nivel personal y comunitario”.³⁸

Las investigaciones actuales de las distintas disciplinas y corrientes de pensamiento ofrecen una extraordinaria oportunidad para renovar la ERE. Veamos una doble oportunidad: por un lado, justificar y redimensionar la integración del saber religioso en el nuevo marco educativo y por otro, renovar y mejorar la enseñanza de la religión. Para aplicar las nuevas líneas pedagógicas y metodológicas en las actividades pastorales, es necesaria una adecuada transformación de la pedagogía evangelizadora.³⁹

3.2. Itinerario de Educación en la fe

Mediante nuestro proyecto educativo intentamos crear las condiciones necesarias para que cada estudiante desarrolle la aptitud de búsqueda y pueda descubrir el misterio del propio ser, de la realidad que lo rodea y que experimente la dimensión religiosa como componente fundamental de su vida para que el mensaje del evangelio llegue a nuestros estudiantes debemos proponer diferentes itinerarios para trabajar la dimensión espiritual de la persona. Una dimensión asumida desde nuestra condición humana, que nos posibilita ser y estar en la vida con profundidad, así como desarrollar un sistema propio de creencias que darán sentido a la misma. Nos capacita para vivir relaciones interpersonales de calidad y nos abre a la relación con Dios. Educar la dimensión espiritual, es inherente a la educación en la fe, no solo en la primera etapa del despertar religioso, sino en todo el proceso de maduración cristiana.⁴⁰

La fe es un asunto de libre elección personal, el ser humano siempre es libre de aceptar la invitación divina y de acoger el don de la fe o rechazarlo. A quienes deciden aceptar la gracia del don de la fe, de manera libre y responsable, les ofrecemos los medios necesarios para seguir profundizando la experiencia creyente. Muchas cosas tiene Jesús que decir en el evangelio, pero su primera palabra es una pregunta que toca la mente y el corazón de los que desean y deciden seguirlo: ¿Qué estás buscando?. Más el saber no es dado, en un lugar, ni en un algo, sino en un vínculo personal que nos lleve a permanecer junto a él. Contamos con muchos relatos bíblicos para esta búsqueda y encuentro, elegimos como texto programático, que da cuenta de los

³⁸ Cfr. Consejo superior de educación católica. Orientaciones para la implementación de la Enseñanza Religiosa Escolar en los proyectos educativos y Diseños Curriculares Institucionales. Ed. Consudec (2015).

³⁹ En este sentido Ratzinger, afirmaba que “debemos utilizar razonablemente los métodos modernos para hacer accesible, y para que se nos escuche; o, mejor, para hacer accesible y comprensible la voz del Señor”. La Nueva Evangelización. Conferencia pronunciada para catequistas y profesores de religión. Roma (2000). https://www.obispadoalcala.org/pdfs/01-Joseph-Ratzinger_La-nueva-evangelizacion.pdf.

⁴⁰ Cfr. Escuela Evangelizadora. Una propuesta para encarnar el evangelio en los centros educativos. Editora FERE-CECA. Madrid (2019) 44.

momentos internos del encuentro fundante con Jesús: buscar-encontrar-permanecer-anunciar, el relato del evangelio de Juan 1,35-42.⁴¹

3.3. El despertar espiritual

La dimensión espiritual, dentro de la unidad del ser humano, ocupa un lugar nuclear y fundamental, la experiencia espiritual, la experiencia creyente, no es una experiencia más, sino la experiencia que vertebrata y fundamenta a las demás. La educación de la dimensión espiritual no debe compararse con la transmisión de un saber, de una técnica o de una lengua, sino que se concibe como un conjunto de actividades que suscitan y despiertan el sentir espiritual.

La educación de la dimensión espiritual contribuye a la construcción de esa libertad responsable que es necesaria para elegir una opción de vida que articule una respuesta ante la invitación divina. Tiene un carácter dinámico, de camino, de búsqueda, de interrogante infinito. El objetivo principal es ayudar a nuestros estudiantes a realizar ese camino de encuentro con su interioridad para conectar consigo mismo y prepararse para escuchar la voz interior que resuena en el recinto más íntimo.

Partimos desde la convicción que el ser humano goza de un sentido espiritual que sólo puede desarrollarse cultivando la inteligencia espiritual, el cultivo de esta inteligencia

⁴¹ Cfr. Gerardo Soding, La dimensión espiritual de la teología fundamental: 75-76, en Víctor Manuel Fernández- Carlos M. Galli (dirs) Teología y Espiritualidad. La dimensión espiritual de las diversas disciplinas teológicas. Ed. San Pablo. Buenos Aires (2005).



abre horizontes nuevos. Junto a Francesc Torralba entendemos que la inteligencia espiritual “faculta para tener aspiraciones profundas e íntimas, para anhelar una visión de la vida y de la realidad que integre, conecte, trascienda y de sentido a la vida”.⁴² Por otra parte la inteligencia espiritual opera con las otras formas de inteligencias que desarrollan una función peculiar en el proceso de aprendizaje.⁴³

La educación de la inteligencia espiritual no debe confundirse, ni identificarse con la iniciación a la fe, se trata de proponer el desarrollo del saber religioso, que juega un papel fundamental en la educación de las personas, desde un nuevo paradigma, que cambia el enfoque teológico-pastoral de la antropología cristiana,⁴⁴ profundizando las preguntas existenciales, reflexionado sobre las diferentes dimensiones constitutivas de la persona, hasta llegar a una apertura de lo trascendente que la lleve al encuentro con Jesús y a la acogida transformante de su mensaje.

Proponemos estructurar un conjunto de procesos y acciones educativas orientadas a dinamizar a la persona, para que la motive en la búsqueda de la plenitud y el desarrollo de todo su ser.



3.4 . Ámbitos, escenarios y nuevos lenguajes para el desarrollo de la evangelización⁴⁵

El cuidado de los espacios en los que se desarrolla la práctica educativa está en función de las necesidades pedagógicas y metodológicas que en cada momento van surgiendo. Este cuidado no se reduce solo a los espacios académicos, sino que pretende mejorar o crear nuevos entornos para el encuentro, el diálogo, la fiesta o el trabajo que favorezcan el clima comunitario. La transformación del imaginario religioso para que este sea significativo para nuestros alumnos, es un desafío importante.⁴⁶ Necesitamos cuidar que todo el centro hable de Dios y del evangelio, recrear nuestros símbolos, ritos y celebraciones litúrgicas.⁴⁷ Los espacios en donde se desarrolla la evangelización, son una oportunidad única para el crecimiento y apertura al don divino de la fe y la caridad al servicio de los demás.

Recogemos sugerencias y orientaciones del Papa Francisco en Christus Vivit 224-229:

1. Encontrar estilo y modalidades adecuadas para los jóvenes para ayudarlos a iniciarse en esta experiencia de Dios, los jóvenes son capaces de aprender a gustar del silencio y de la intimidad de Dios. No hay que menospreciarlos como si fueran incapaces de abrirse a propuestas contemplativas.
2. Posibilitar a los jóvenes el contacto con el servicio, muchos se sienten atraídos a ayudar a otros, pueden convertirse en protagonistas de actividades solidarias.
3. Dar lugar en nuestras prácticas educativas a las expresiones artísticas, como el teatro, la pintura y de manera especial el lenguaje musical que representa un verdadero ambiente en el que los jóvenes están constantemente inmersos.
4. Es igualmente significativa la relevancia que tiene entre los jóvenes la práctica deportiva, la actividad física es una actividad integral, holística, que altera, desarrolla y activa todas y cada una de las dimensiones del ser humano⁴⁸ y prepara el camino para desarrollar la espiritualidad.
5. Y finalmente desarrollar en jóvenes la atracción y el contacto con la creación y el cuidado del medio ambiente, invitarlos a jornadas de contacto con la naturaleza, campamentos, caminatas, expediciones y campañas ambientales.

⁴⁵ Escuela Evangelizadora. Una propuesta para encarnar el evangelio en los centros educativos. Editora FERE-CECA. Madrid (2019) 56. “En la Escuela Católica creemos que los valores del Evangelio han de impregnar los espacios en los que desarrollamos nuestra misión. Al mismo tiempo, los espacios deben favorecer la tarea educativa y evangelizadora en el centro. Podríamos hablar en este sentido, de generar un espacio evangélico”.

⁴⁶ Cfr. ChV N° 223. “Es una gran tarea: responder a los estribillos paralizantes del consumismo cultural con opciones dinámicas y fuertes, con la investigación, el conocimiento y el compartir”.

⁴⁷ ChV N° 56.

⁴⁸ Cfr. Francesc Torralba, Ismael Santos. La inteligencia espiritual y deporte. Plataforma Editorial. Barcelona (2016) 12.

⁴² Cfr. Torralba, Francesc. Inteligencia Espiritual, Barcelona (2010) 52.

⁴³ La identidad de la escuela católica para una cultura del diálogo: 29.

⁴⁴ Para profundizar los fundamentos y notas antropológicas de la perspectiva que asumimos ver Meza Rueda, (Dir.) Educación religiosa escolar: Naturaleza, fundamentos y perspectivas. Editorial San Pablo. Bogotá (2015). Capítulo IV: 115-144. Y de manera más sintética e igualmente clara, Cfr. Jose Luis Rueda, (Dir.) La Religión en la escuela. Aproximaciones al objeto de estudio de la Educación Religiosa Escolar. Bogotá, Editorial Pontificia Universidad Javeriana (2019) 68-76.

Será necesario respetar las diversas etapas y muchas veces necesitaremos esperar con paciencia el momento justo, no podemos dejar de invitar a los jóvenes a estos manantiales de vida nueva.

4. La catequesis frente a los escenarios culturales contemporáneos

La catequesis tiene una intrínseca dimensión cultural y social, en cuanto que se sitúa en una iglesia inserta en la comunidad humana. En ella, los discípulos del señor comparten “los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres de nuestro tiempo”.⁴⁹ La tarea de interpretar los signos de los tiempos es siempre actual, sobre todo en este momento concebido como cambio de época y marcado por contradicciones, pero al mismo tiempo, por anhelos de paz y justicia, de encuentro y solidaridad.⁵⁰

En condiciones de gran complejidad, las personas se plantean la vida y la fe de un modo diverso, dando origen a un pluralismo cultural y religioso particularmente acentuado. En este escenario es importante que la iglesia, a todos y a cada uno quiera mostrar la belleza de la fe, sea consciente de esta complejidad y mantenga una mirada profunda y sabia sobre la realidad. La catequesis infunde en los creyentes una identidad clara y segura, serenamente capaz, en diálogo con el mundo, de dar razón de la esperanza cristiana con docilidad, respeto y conciencia recta.⁵¹

4.1 Rasgos de la catequesis dominicana

“La riqueza de una institución educativa se fortalece por sus rasgos identitarios, los que le permiten realizar una propuesta diferenciada en el medio en el que está inserta. La tradición cristiana y dominicana confieren un valor agregado a nuestro servicio educativo”.⁵² La catequesis de nuestro colegio asume las características propias del carisma dominicano que le confieren identidad y dinamismo. Nuestra predicación es una noticia alegre y esperanzadora, que debe presentarse como una propuesta que da a conocer “al Dios amante que nos salva”.⁵³ La catequesis kerigmática,⁵⁴ que toca el corazón mismo de la fe y contiene la esencia del mensaje cristiano, es una catequesis

que hace presente la acción del Espíritu Santo y comunica el amor salvífico de Dios en Jesucristo que continúa entregándose para dar la plenitud de vida a cada persona.

4.1.2. Una catequesis contemplativa que inicia en el silencio y la meditación

Uno de los signos de los tiempos más significativos de nuestra cultura contemporánea es la sed de silencio y reposo ante la excesiva aceleración que impregna nuestra vida cotidiana. El despertar religioso y su consecuente desarrollo, están en íntima relación con el silencio, en este sentido el silencio nos remite a lo esencial, es una puerta de entrada a la interioridad.

En la tradición cristiana y dominicana, el silencio como una vía de acercamiento a Dios, y la meditación, como método de pacificación interior y desarrollo de la capacidad de acoger el misterio de Dios en nuestra vida, constituye una herencia espiritual fundamental que incorporamos a nuestra propuesta educativa.⁵⁵

La meditación cristiana consiste en un viaje a nuestro propio corazón, al centro de nuestro ser donde habita Dios. Es el descubrimiento de la vida de Jesús arraigada en nuestra propia vida, y de nuestra propia vida arraigada en él. Es una forma de oración contemplativa que va más allá de las palabras y representaciones humanas y se caracteriza por el silencio y la quietud como actitud clave que permite unirnos con la presencia de Cristo que ora en nosotros.⁵⁶ “Aprender a orar con Jesús es orar con los mismos sentimientos con que se dirigía al Padre: adoración, alabanza, acción de gracias, confianza filial, súplica, admiración por su gloria”.⁵⁷

La catequesis tiene la tarea de educar a la oración y en la oración,⁵⁸ desarrollando la dimensión contemplativa de la experiencia cristiana. La paz interior a la vez que nos permite acoger el misterio de Dios nos abre al rostro del otro, siendo sensibles y compasivos con las situaciones que requieren de nuestra solidaridad contribuyendo a la paz social.⁵⁹

⁵⁵ Hermanas Dominicas del Santísimo Nombre de Jesús. Actas del 31° Capítulo de la congregación, Políticas educativas. 52.2:33

⁵⁶ https://colsantarosa.edu.ar/wp-content/uploads/2019/02/meditacion_cristiana_en_la_escuela_022.pdf.

⁵⁷ Pontificio Consejo para la Promoción de la Nueva Evangelización. DGC N° 86.

⁵⁸ Es muy conocida en la vida de Domingo de Guzmán la intensidad de la oración y su experiencia contemplativa, como sustento de su predicación y amor al mundo, cuanto más profundo era su diálogo con Dios más intenso era su contacto con la humanidad doliente. Heredamos esta experiencia de Santo Domingo como maestro de oración, en un opúsculo conocido como Los modos de orar de Santo Domingo que contiene distintas formas de orar y que destacan la frecuencia y la intensidad con la que se entregaba, día y noche, a la oración. Cfr. Bernardo Fueyo Suarez, Modos de orar de Santo Domingo. Editorial San Esteban, Salamanca (2001).

⁵⁹ Hermanas Dominicas del Santísimo Nombre de Jesús. Actas del 31° Capítulo de la congregación (2022), Políticas educativas. 52.2:34

⁴⁹ Concilio Vaticano II. Constitución pastoral sobre la Iglesia en el mundo contemporáneo. Gaudium et spes (1965), N° 1.

⁵⁰ Cfr. Pontificio Consejo para la Promoción de la Nueva Evangelización. Directorio para la catequesis (DGC) (2020), N° 319-321.

⁵¹ Cfr. 1Pe 3,15-16

⁵² Hermanas Dominicas del Santísimo Nombre de Jesús. Actas del 31° Capítulo de la Congregación, Políticas educativas. 52.1: 33

⁵³ EG N° 9.

⁵⁴ EG N° 164-165.

4.1.3. Una catequesis que desde el estudio entra en diálogo con los demás saberes⁶⁰

Estudiamos porque somos pobres, tenemos esperanza y creemos que es posible encontrar juntos la verdad. Queremos que nuestras casas sean lugares de alegría y esperanza donde la fuerza del estudio en común nos anime a construir nuevos conocimientos y sentidos.⁶¹ Para todos los miembros de la comunidad educativa, los principios evangélicos se convierten en normas educativas, motivaciones interiores y al mismo tiempo metas finales,⁶² que nos permiten aspirar a crear una atmósfera que se caracterice por la búsqueda de la verdad y la sabiduría, con el fin de responder a las preguntas más profundas del alma humana.

La catequesis en nuestro colegio impulsa una seria formación bíblica y doctrinal que se entrama dentro del currículum en diálogo evangelizador. Esta propuesta contribuye a la formación integral de los alumnos, los ayuda a disponerse a una transformación personal según el corazón compasivo de Dios. Les permite vincularse con las distintas áreas del saber con una actitud contemplativa, de sed de verdad, capacidad reflexiva, crítica y disposición para el diálogo con todas las manifestaciones culturales.

Nos proponemos trabajar por una auténtica cultura del encuentro, del enriquecimiento recíproco y de la escucha fraterna desde la multidisciplinariedad, la interdisciplinariedad y transdisciplinariamente conectando e integrando las diferentes áreas en orden a posibilitar una verdadera síntesis entre fe y vida y una formación orgánica y armónica.⁶³



4.1.4. Una catequesis ecuménica y abierta al diálogo interreligioso

Desde el Concilio Vaticano II, se impulsó en la iglesia el diálogo ecuménico e interreligioso.⁶⁴ El ecumenismo es una práctica que busca hacer un camino hacia la unidad mediante el diálogo entre las iglesias cristianas. Es un intento de hacer realidad la oración de Jesús: "Que todos sean uno. Como tú, Padre, en mí y yo en ti, que ellos también sean uno en nosotros, para que el mundo crea que tú me has enviado" (Jn. 17,21).

Una actitud de apertura en la verdad y en el amor debe caracterizar el diálogo con los creyentes de las religiones no cristianas, a pesar de los obstáculos y dificultades, (...). Este diálogo interreligioso es una condición necesaria para la paz en el mundo, y por lo tanto es un deber para los cristianos, así como para otras comunidades religiosas. Este diálogo es, en primer lugar, una conversación sobre la vida humana o simplemente, como proponen los Obispos



de la India, implica apertura y compartir las alegrías y las penas de los otros.⁶⁵ Así aprendemos a aceptar su modo diferente de ser, de pensar y de expresarse.⁶⁶ La catequesis dominicana debe colaborar con el cultivo de una actitud de diálogo y apertura con todas las personas de buena voluntad que buscan sinceramente el bien, la verdad, la belleza y la paz.

Todas las religiones son portadoras de valores que contribuyen a una mayor humanización de la sociedad y de la cultura. Se necesita un diálogo pacien-

⁶⁰ Nos parece muy importante actualizar nuestra mirada a la luz de la reflexión que ofrece el Papa Francisco, en ChV 223 y donde expone su comprensión de la formación espiritual y cultural de los jóvenes.

⁶¹ Ideario Educativo Pastoral de las HH Dominicas del Ssmo Nombre de Jesús (IEP) N°8.

⁶² Cfr. EG N° 132-134.

⁶³ Cfr. ChV N° 222-223.

⁶⁴ Para profundizar y conocer los principios católicos sobre el ecumenismo y el diálogo con las otras religiones, ver los documentos del Concilio Vaticano II (1965), Decreto Unitatis redintegratio. Sobre el Ecumenismo y Nostra Estate, sobre el diálogo interreligioso.

⁶⁵ Catholic Bishop's Conference of India, Declaración final de la XXX asamblea general: The Church's Role for Better India (2012), p., 8.9.

⁶⁶ EG N°:250.

te y confiado para que las personas, las familias y las comunidades puedan transmitir los valores de su propia cultura y acoger lo que hay de bueno en la experiencia de los demás.⁶⁷

4.1.5. Una catequesis encarnada y compasiva con la realidad

La encarnación designa una realidad de gran profundidad teológica, que constituye el núcleo de la fe cristiana. Se refiere al misterio singular e irrepetible del Hijo de Dios, llamado por el evangelista Juan “Verbo o Palabra”, quien “se hizo carne, y puso su morada entre nosotros” (Jn 1,14), llegando a la kénosis, es decir, de un anonadamiento total (Fil 2, 6-11). El misterio de la encarnación se actualiza en la historia de la humanidad y toma rostro en los pobres y sufrientes. Hasta tal punto es la identificación del Señor con ellos que llega a afirmar: “En verdad les digo que cuanto hicieron a unos de estos hermanos míos más pequeños, a mí me lo hicieron”. (Mt 25, 40).

La espiritualidad dominicana es una espiritualidad de la encarnación. El Cristo al que seguimos no es impasible y ajeno a los sufrimientos humanos.⁶⁸ Contemplamos al Señor sensible y paciente, doliente y crucificado, en el co-

razón de la historia. El Kerigma tiene un contenido ineludiblemente social: en el corazón mismo del Evangelio está la vida comunitaria y el compromiso con los otros. El contenido del primer anuncio tiene una inmediata repercusión moral cuyo centro es la caridad.⁶⁹

Como señala el Papa Francisco, “la escuela católica en sus iniciativas debe acoger las problemáticas sociales, en el ámbito local y universal, debe aprender y enseñar a abrir la men-



⁶⁷ Francisco. Carta Encíclica, Fratelli Tutti. Sobre la fraternidad y amistad social. (FT). (2020), N° 134.

⁶⁸ Felícísimo Martínez, Espiritualidad dominicana, Ensayos sobre el carisma y la misión de la Orden de Predicadores, Madrid, Edibesa (1995).

⁶⁹ EG N° 177.

te a nuevas situaciones y nuevos conceptos, a caminar juntos sin excluir a nadie, a establecer puntos de encuentro y a adaptar el lenguaje para que sea capaz de captar la atención de los más alejados”.⁷⁰

Por ello en nuestras comunidades, la solidaridad se construye día a día en los lugares donde vivimos, crecemos, estudiamos, trabajamos y nos divertimos. La catequesis tiene en cuenta lo que viven las personas en lo cotidiano, sus inquietudes, sueños, expectativas, preocupaciones y nos anima al compromiso solidario.

En nuestra catequesis hacemos resonar los itinerarios de quienes nos inspiran a nutrir nuestra fe y compromiso, invitándonos a encarnarlo en el contexto actual, con sus riesgos y desafíos.⁷¹ Los itinerarios de vida de Santo Domingo de Guzmán, Santa Rosa de Lima, Elmina Paz-Gallo y Ángel María Boisdron son referentes fundamentales del modo de vivir el seguimiento de Jesús, de enseñar y predicar el Evangelio. Lo son también dominicos como Antonio de Montesinos, Pedro de Córdoba y Bartolomé de las Casas, quienes formaron parte de la primera presencia dominicana en América.

Estos testimonios nos animan y nos invitan a reconocer en ellos “una nube tan ingente de testigos” (Heb 12,1) que nos alientan a no detenernos en el camino, nos estimulan a seguir caminando hacia la meta”,⁷² forman parte de los encuentros y experiencias que definen y sostienen el camino creyente que inspiran a la teología.⁷³

4.1.6. Una catequesis mistagógica, litúrgica y sacramental: festiva y vivencial

Una de las características de la catequesis, que se ha desarrollado en las últimas décadas “es la de la iniciación mistagógica” que comprende dos cosas: la necesaria progresividad de la experiencia formativa donde interviene toda la comunidad y una renovada valoración de los signos litúrgicos de la iniciación cristiana.⁷⁴ Es fundamental un itinerario mistagógico para la profundización de la experiencia cristiana y para la interpretación de los ritos a la luz de la tradición de la iglesia y la comprensión de los misterios de vida de Jesús. La catequesis mistagógica despierta y educa la sensibilidad de los estudiantes en el lenguaje de los signos y gestos, que unidos a la palabra, constituyen el rito.⁷⁵

⁷⁰ Cfr. Francisco, Carta a los participantes en el congreso de la oficina internacional de la educación católica. Marsella (1-3 de diciembre de 2022)

⁷¹ Cfr. Francisco, Exhortación apostólica Gaudete et Exsultate. Sobre el llamado a la Santidad en el mundo actual. (GE). (2018).

⁷² Francisco, Exhortación Apostólica, Gaudete et Exsultate, Sobre el llamado a la Santidad en el mundo actual (2019) 3 GE: N° 3.

⁷³ Michel Scheneider, Teología como biografía. Una fundamentación Dogmática. Bilbao (2000). Ed Desclée de Brouwer.

⁷⁴ Cfr. EG N° 166.

⁷⁵ Cfr DGCC N° 98.

Los ritos son la forma inmediata y sencilla de adentrarnos en todo lo que es el gran misterio que celebramos en la liturgia tejida de signos y símbolos llenos de un significado enraizado en la creación y las culturas humanas.⁷⁶

Los seres humanos somos rituales, en los ritos nos nutrimos, nos cuidamos, tocamos la dimensión más profunda de la existencia. Los ritos son acciones que nos templan el corazón y nos hacen caer en la cuenta de que la vida cotidiana está llena de misterio y profundidad. El cultivo y el crecimiento espiritual necesitan de ritos para ahondar y nutrir la fe y conectar nuestra alma con el mundo trascendente.⁷⁷

La catequesis tiene la tarea de ayudar a la comprensión y experiencia de las celebraciones litúrgicas, ayuda a comprender la importancia de la liturgia en la vida de la Iglesia, inicia en el conocimiento de los sacramentos y en la vida sacramental, especialmente en el sacramento de la Eucaristía, fuente y culmen de la vida y de la misión de la Iglesia. Los sacramentos, celebrados en la liturgia, son un medio especial que comunica plenamente a Aquel que es anunciado por la Iglesia.⁷⁸

Es importante educar la dimensión celebrativa de la fe, crear y favorecer espacios de expresión del camino de la belleza, que significa anunciar a Cristo y mostrar que creer en El y seguirlo no es solo verdadero y justo, sino también bello.⁷⁹ Proponemos la catequesis familiar como estrategia para fortalecer el itinerario de educación en la fe, ya que como afirma el papa Francisco, es de gran ayuda como método eficaz para formar a las familias y hacer que tomen conciencia de su misión de evangelizadores.⁸⁰ De esta manera, en forma progresiva y respetando la etapa evolutiva que los alumnos van transitando, se favorece la adhesión al proyecto de Jesús y el compromiso con la realidad, involucrando a sus familiares en el proceso de crecimiento en la fe.

4.1.7. Una catequesis en la era de la cultura digital⁸¹

El lenguaje de la catequesis atraviesa inevitablemente todas las dimensiones de la comunicación y sus herramientas. Los profundos cambios en la comunicación, evidentes a nivel técnico, producen cambios a nivel cultural. Las nuevas tecnologías han creado una infraestructura cultural que afecta la co-

municación y la vida de las personas. En el espacio virtual, que muchos consideran no menos importante que el mundo real, las personas adquieren noticias e información, desarrollan y expresan opiniones, participan en debates, dialogan y buscan respuestas a sus preguntas.⁸² Es necesario estar presentes de modo significativo y valorar estos fenómenos como nuevos aerópagos⁸³ de la predicación dominicana.

En el proceso del anuncio del Evangelio la verdadera cuestión no es cómo utilizar las nuevas tecnologías para evangelizar, sino cómo convertirse en una presencia evangelizadora en el continente digital. La catequesis, necesita conocer el poder del medio digital y usarlo en toda su potencia positiva, con la conciencia, sin embargo de qué no se hace catequesis sólo usando instrumentos digitales sino ofreciendo espacios de experiencias de fe.⁸⁴

La catequesis está llamada a encontrar modos adecuados para afrontar las grandes cuestiones acerca del sentido de la vida, la dignidad del cuerpo humano, la afectividad, la identidad de género, la justicia y la paz, que en la era digital son interpretadas de modo diferente.⁸⁵



⁷⁶ Cfr. Jose Luis Rueda, (Dir.) La Religión en la escuela. Aproximaciones al objeto de estudio de la Educación Religiosa Escolar. Bogotá, Editorial Pontificia Universidad Javeriana (2019) 96-97.

⁷⁷ Escuela en Diálogo evangelizador. Una Nueva propuesta de Enseñanza Religiosa Escolar. GRAM. Editora: 53-54

⁷⁸ DCG N° 81.

⁷⁹ Cfr. EG N° 176.

⁸⁰ Francisco, Exhortación apostólica postsinodal. Amoris laetitia sobre el amor en la Familia (AL). (2016) N° 287.

⁸¹ Reconocemos el potencial educativo y evangelizador de las redes sociales y las distintas plataformas virtuales que tenemos al alcance, y deseamos ponerlos al servicio de la comunión y de la misión. Cfr. Escuela Evangelizadora. Una propuesta para encarnar el evangelio en los centros educativos. Editora FERE-CECA. Madrid (2019) 58.

⁸² DCG N° 213.

⁸³ Se utiliza el término areópago, siguiendo la intuición del documento de la Conferencia Episcopal Latinoamericana (CELAM), Aparecida (2007), N°371, que usa este término continuando con la intuición de San Pablo, quien fue a predicar a Jesucristo en el areópago griego, impulsando así el encuentro y diálogo entre la fe cristiana y las culturas contemporáneas.

⁸⁴ DCG N° 371.

⁸⁵ DCG N° 371.

4.1.8 Una catequesis comprometida con el cuidado de la Casa Común

La visión cristiana de la creación y de la actividad humana ofrece a los cristianos y a también otros creyentes, motivaciones para el cuidado de la naturaleza y de los hermanos más frágiles,⁸⁶ junto a criterios alternativos según los cuales se debe repensar la relación entre economía, salvaguardia de lo creado, justicia social, y principios políticos. Al mismo tiempo, la educación desencadena un movimiento ecológico, ya que contribuye a la recuperación de diferentes niveles de equilibrio: el equilibrio interior con uno mismo, el equilibrio solidario con los demás, el equilibrio natural con todos los seres vivos, el equilibrio espiritual con Dios.⁸⁷

La catequesis tendrá cuidado ante todo de ayudar a los estudiantes a tomar conciencia de que el empeño por la cuestión ecológica es parte integrante de la vida cristiana. Con motivo de la propia dimensión educativa, la catequesis anima a vivir las exigencias morales de la fe, identificando las actitudes que obstaculizan los caminos de solución, aportando motivos teológicos y espirituales para la conversión ecológica y apoyando acciones concretas para el cuidado de la casa común.⁸⁸ ■

Hna. María Victoria Canigia

Fernanda Fonzo

Hna. María Haydée Herrera

Franco Ibáñez

⁸⁶ Francisco. Carta encíclica, Laudato Si, sobre el cuidado de la Casa Común. (2015) (LS) N° 64.

⁸⁷ Identidad de la escuela católica para una cultura del diálogo: 32.

⁸⁸ LS N° 216.





Educación para la Paz

2

1. Fuentes eclesiales y dominicanas para la educación en la Paz

El Papa Francisco lanzó el 12 de septiembre de 2019 la propuesta de un Pacto Educativo Global, con la invitación para “dialogar sobre el modo en el que estamos construyendo el futuro del planeta y sobre la necesidad de invertir los talentos de todos, porque cada cambio requiere un camino educativo que haga madurar una nueva solidaridad universal y una sociedad más acogedora”.¹ Nos convoca a comprometernos con una educación más abierta e inclusiva, donde la escucha, el diálogo constructivo y la mutua comprensión sean pilares fundamentales.

El mundo contemporáneo está en continua transformación y se encuentra atravesado por múltiples crisis. El incremento de los niveles de violencia en el mundo en que nos movemos, el trato hostil y las actitudes conflictivas y confrontativas entre adultos, niños, niñas y jóvenes, son una de las grandes preocupaciones que tenemos como educadores.

La violencia o el maltrato no son fenómenos ajenos a nosotros, que sólo les ocurren a otros sino que los experimentamos cotidianamente. Por ello, como comunidad nos sentimos interpelados a evitar la propagación de la violencia.²

Desde nuestro Ideario Educativo Pastoral, afirmamos que somos una comunidad educativa en la que intentamos buscar juntos la verdad y predicar para hacer posible el sueño de justicia y paz. Como Colegio queremos predicar con hechos y palabras esa buena noticia que hemos palpado, visto y oído, para

¹ Papa Francisco, Mensaje de lanzamiento del Pacto Educativo Global, Vademecum (12 de septiembre de 2019) p.1.

² Martínez Bernal, María Josefina, “Creando climas de buen trato” en María Sylvia Campos Serrano, Salud Escolar, Santiago de Chile: Universidad Católica (2013) pp. 45-60.

crear lazos de solidaridad y comunión.³

Este anhelo de paz y comunión se inspira en los relatos bíblicos más antiguos de la tradición judía cuando ante la experiencia de la lucha fratricida entre Caín y Abel, Dios interpela con la pregunta: “¿Dónde está tu hermano?”.⁴ La invitación es a hacernos cargo del otro a no eliminarlo de nuestro camino.

La historia del pueblo de Israel como la de todos los pueblos está marcada por guerras y violencias, es en medio de este entramado de conflictos que los profetas Isaías y Miqueas alientan a soñar con una sociedad pacificada cuando dicen “de las espadas forjarán arados, de las lanzas, podaderas. No alzar la espada pueblo contra pueblo, no se adiestrarán para la guerra”.⁵ Alentados por esta tradición profética deseamos “adiestrar para la paz”.

Como expresa el Papa Francisco en Laudato Si, “el descuido en el empeño de cultivar y mantener una relación adecuada con el vecino, hacia el cual tengo el deber del cuidado y de la custodia, destruye mi relación interior conmigo mismo, con los demás, con Dios y con la tierra”. Como continúa explicando el Papa Francisco, “en estos relatos tan antiguos, cargados de profundo simbolismo, ya estaba contenida una convicción actual: que todo está relacionado, y que el auténtico cuidado de nuestra propia vida y de nuestras relaciones con la naturaleza es inseparable de la fraternidad, la justicia y la fidelidad a los demás”.⁶

En el mensaje de la Jornada Mundial de la Paz de 2022, indica que en cada época la paz es fruto de un compromiso compartido. Existe, en efecto, una arquitectura de la paz, en la que intervienen las distintas instituciones de la sociedad, y existe un artesanado de la paz que nos involucra a cada uno de nosotros personalmente. Por ello, el Papa propone tres caminos para construir una paz duradera. En primer lugar, el diálogo entre las generaciones, como base para la realización de proyectos compartidos. En segundo lugar, la educación, como factor de libertad, responsabilidad y desarrollo. Y, por último, el trabajo para una plena realización de la dignidad humana. Estos tres elementos son esenciales para la gestación de un pacto social, que nos permite construir e instalar una Cultura del Cuidado, entendida esta “como compromiso común, solidario y participativo para proteger, promover la dignidad y el bien de todos, como una disposición al cuidado, a la atención, a la compasión, a la reconciliación, al respeto y a la aceptación mutua, es un camino privilegiado para construir la paz”.⁷

En el Capítulo General de la Orden de Predicadores de Biên Hòa (2019), se renueva el anhelo de justicia y paz, proponiendo el llamado Proceso Sala-

manca que promueve el diálogo entre el trabajo académico y la experiencia pastoral, especialmente entre aquellos que trabajan en lugares donde los derechos de las personas y de los pueblos, y la integridad de la creación no se respetan o se ven amenazados.⁸

A su vez la Orden Dominicana confirma la continuidad de su presencia ante la ONU en Ginebra, respaldando toda iniciativa en favor de la paz mundial.⁹ Nos sumamos como comunidad educativa a estas iniciativas de toda la familia dominicana, promoviendo una mayor conciencia de las problemáticas internacionales y una mejor praxis al interior de la vida colegial.

Hacer memoria de los hermanos y hermanas que nos precedieron en este compromiso con la paz, resulta iluminador. El ejemplo de Bartolomé de las Casas, Antonio de Montesinos, Pedro de Córdoba, Rosa de Lima y San Martín de Porres en América Latina, los aportes de Francisco de Vitoria para construir la paz y la justicia a nivel internacional desde la Universidad de Salamanca en el siglo XVI, el de Catalina de Siena en el siglo XIV, así como el ejemplo de Domingo Salazar en Oriente y la obra de fray Louis Joseph Lebreton en el siglo XX, constituyen un impulso para todos los dominicos y dominicas que buscamos comprometernos en la construcción de una sociedad más pacífica.



2. Educar para la paz desde una convivencia escolar saludable

A través de cada una de las propuestas institucionales para el abordaje de la convivencia escolar, buscamos estimular en nuestros alumnos el aprendizaje de formas no violentas y alternativas de resolución de conflictos, que posibiliten procesos de reflexión y metacognición de los modos de comunicación y actua-

ción que ponemos en juego en nuestra vida cotidiana.

Desde esta perspectiva asumimos el amplio proyecto de convivencia escolar, sustentado por la cultura del cuidado y el buen trato, que incluye di-

³ Ideario Educativo Pastoral de las HH Dominicas del Ssmo Nombre de Jesús (IEP) N°4.

⁴ Génesis 4,9

⁵ Isaías 2,4; Miqueas 4,3 ss.

⁶ Papa Francisco, N°70.

⁷ Papa Francisco. Mensaje para la celebración de la 54ª Jornada Mundial de la Paz (2022)

⁸ Actas del Capítulo General de Biên Hòa (2019), N° 316.

⁹ Actas del Capítulo General de Biên Hòa (2019), N° 317.

mensionen que favorecen la educación para la paz, creando entornos seguros y saludables: algunas de ellas son meditación cristiana, acuerdo escolar de convivencia, tutoría, educación emocional, programa T-Cuido, educación sexual integral.



Tenemos la convicción que la escuela tiene la función de acompañar el desarrollo de la subjetividad de cada uno de nuestros alumnos. Para la formación de personas sanas y armónicas, es fundamental alcanzar respeto por sí mismo y por los demás. Para ello es necesario que la escuela pauten e instalen normas, no como producto de la arbitrariedad de la autoridad, sino como fruto de una legislación escolar consensuada por todos los actores, que ponga en el centro el derecho y la obligación colectiva, esta norma "te obliga tanto a vos como a mí".¹⁰ Se trata no solo de poner límites sino de construir legalidades al interior de la escuela.

Para construir una sociedad pacífica y lograr el desarrollo integral de los individuos, pueblos y naciones, resulta esencial la defensa y promoción de los derechos humanos, la educación en los mismos es el eje de una normativa de convivencia consensuada e interiorizada por todos los miembros de la comunidad educativa.

Ser acosado por compañeros en el ámbito escolar se ha transformado en una amenaza para el desarrollo sano de numerosos niños y jóvenes en todas partes del mundo.

El bullying/acoso escolar, es una gran preocupación para nuestra Institución. Sabemos que para reducirlo se necesita de un esfuerzo sistemático y

continuo de toda la comunidad educativa y en todo momento y lugar. Se requiere contar con herramientas precisas para el trabajo de prevención del bullying con los niños y los jóvenes, de la misma manera que se necesita de una guía clara para intervenir cuando se detectan situaciones de bullying.

Desde esta perspectiva el programa de convivencia T-Cuido, propone no solo la prevención del acoso escolar, sino la formación en competencias sociales que permitan a los alumnos resolver conflictos de manera pacífica. También la propuesta de formación en Mediación Escolar entre pares, espacio de Tutoría, las capacitaciones de los integrantes del Consejo Estudiantil, las convocatorias a encuentros de jóvenes y de Voluntariado Juvenil en distintos puntos del país, que convoca la Comisión de Pastoral Juvenil de la Congregación, favorecen el desarrollo de estas habilidades sociales.

2.1. Educar en la interioridad

La violencia social tiene su raíz en el ritmo acelerado y a veces frenético en que vivimos, en donde por querer acumular cada vez más experiencias, conocimientos y objetos, vivimos la angustia del desgaste energético y psicológico que esto conlleva.

Buscamos iniciar a nuestros niños y jóvenes en caminos de interioridad como alternativa al bombardeo de actividad, información, imágenes, ruidos y posibilidades que nuestra cultura ha generado. Educar en la interioridad es delinear el camino al centro del corazón humano, como proceso de búsqueda de una experiencia interior que nos permita desarrollar la capacidad de reconocernos y relacionarnos desde lo más auténtico y así encontrar un equilibrio personal que nos ayude a aprender a controlar emociones y conductas, y así acceder a una vida en armonía con uno mismo y los demás. Josean Manzanos, autor de la serie En Ti (Edelvives),¹¹ afirma que la interioridad es la capacidad que tiene todo ser humano para llegar a su dimensión más profunda, aquello esencial que lo habita y da sentido a su vida. Este aprendizaje individual repercute positivamente en los demás en el entorno y en la sociedad, reforzando la capacidad de reflexionar, discernir, amar y elegir en libertad.

Tenemos la convicción que sólo la interioridad, junto con la solidaridad, son capaces de abrir el verdadero horizonte de personalización.

Las prácticas de iniciación al silencio, el contacto con la propia respiración, la conciencia de la propia corporeidad, tienen un lugar privilegiado en nuestro camino de iniciación en la experiencia de la trascendencia, en la apertura a Dios a través de la práctica de la meditación. Desde los pequeños momentos de oración hasta los retiros espirituales, realizamos toda una gama de propuestas pedagógicas que incluyen prácticas de oración personal y

¹⁰ Bleichmar, Silvia, Violencia social-Violencia escolar. Buenos Aires: ed. Noveduc (2010) p.33

¹¹ Josean Manzanos. Proyecto Educativo "En Ti" de Educación de la interioridad. Editorial Edelvives, Madrid (2014)

comunitaria, escucha y reflexión de las Sagradas Escrituras, contemplación de íconos, espacios para el recogimiento de los sentidos, celebraciones litúrgicas, caminatas en contacto con la naturaleza, convivencias y jornadas de reflexión, entre otras. Todas ellas están orientadas a provocar en nuestros alumnos, a lo largo de toda la trayectoria escolar, una apertura a la trascendencia, una conexión con la profundidad que les permita concentrarse para irradiar y recogerse a sí mismos para mejor darse a los demás.

La educación en el silencio permite descubrir que aunque inmersos en la sociedad del ruido, Dios habla en el silencio. Es a partir de este camino de paz interior que soñamos educar para construir una sociedad más pacífica.

2.2. Educar en las competencias emocionales

La educación en competencias emocionales enseña cómo reconocer, comprender, gestionar las propias emociones y cómo relacionarse de manera efectiva con las emociones de los demás. Estas competencias son fundamentales para el bienestar personal, las relaciones interpersonales positivas y el desarrollo armónico en diversos aspectos de la vida.

La escuela es un entorno donde los estudiantes pasan una cantidad significativa de tiempo, y su bienestar emocional tiene un impacto directo en su capacidad para aprender y prosperar. La educación en competencias emocionales permite promover un desarrollo integral, no solo enfocado en el conocimiento académico, sino también en el desarrollo de habilidades socioemocionales esenciales para la vida cotidiana. Estas habilidades incluyen la inteligencia emocional, la empatía, la autoconciencia y la capacidad de resolución de conflictos.

Ayudar a los estudiantes a comprender y gestionar sus emociones de manera saludable, les permitirá enfrentar los desafíos académicos y personales con mayor resiliencia.

Se ha comprobado que las personas que gozan de bienestar emocional son menos propensas a implicarse en comportamientos de agresión y violencia. La educación emocional es transversal a toda la experiencia escolar, por ello no es ajena al desarrollo de cada espacio curricular.

2.3. Educar para el desarrollo de habilidades para la vida

Las habilidades para la vida son un conjunto de competencias y capacidades que nos permiten adoptar comportamientos apropiados y responsables para afrontar satisfactoriamente los desafíos diarios de la vida, ya sean personales, familiares, laborales, sociales. Estas habilidades nos ayudan a organizar nuestra vida de forma sana y equilibrada, facilitándonos experiencias de satisfacción o bienestar. Nos permiten fijar objetivos adaptativos, tomar decisiones, buscar ayuda, recursos, desarrollar una ciudadanía activa, parti-

cipativa y crítica.

Es fundamental, para el desarrollo de éstas habilidades, acompañar a través de diversas estrategias, a desarrollar y dominar habilidades sociales básicas, (escuchar, saludar, despedirse, agradecer, pedir disculpas) capacidad para la comunicación efectiva (respetar, aceptar y apreciar las diferencias individuales y grupales, valorar los derechos de todas las personas), actitudes pro so-

ciales (capacidad de realizar acciones en favor de otras personas sin que lo hayan solicitado, altruismo), asertividad (mantener un comportamiento equilibrado, capacidad para expresar sus opiniones, defender los propios derechos y manifestar sentimientos, respetando a los demás).

2.4. Educación para la comprensión de la diversidad humana

El Papa Francisco en la Encíclica *Fratelli Tutti*,¹² plantea que Jesús propuso la parábola del Buen Samaritano para responder a una pregunta: ¿Quién es mi prójimo?. La palabra prójimo en la sociedad de la época de Jesús solía indicar al que es más cercano, próximo. Se entendía que la ayuda debía dirigirse en primer lugar al que pertenece al propio grupo, a la propia raza. Un samaritano, para algunos judíos de aquella época, era considerado un ser despreciable, impuro, y por lo tanto no se lo incluía dentro de los seres cercanos a quienes se debía ayudar. Jesús transforma este planteamiento invitándonos a preguntarnos no por quiénes son

los que están cerca de nosotros, sino a volvernos nosotros cercanos, prójimos.

Atendiendo a nuestro Ideario Educativo Pastoral, se pretende favorecer la aceptación, respeto y valoración de la diversidad, el reconocimiento de la dignidad de la persona, de cada comunidad lingüística, étnica y religiosa, de los pueblos y de los derechos fundamentales que derivan de éstos.¹³ Por eso



¹² Papa Francisco, encíclica *Fratelli Tutti* (2020)

¹³ Ideario Educativo Pastoral de las HH Dominicas del Ssmo Nombre de Jesús (IEP) N°100.



procuramos facilitar encuentros multiculturales donde se vivencien diálogos profundos que permitan experiencias de valoración de la interculturalidad, como así también cultivar la fraternidad, la cual implica una mano tendida, escucha, respeto y firmeza en las propias convicciones, así lo aseguró el Papa Francisco en las palabras que pronunció durante la primera Jornada Internacional de la Fraternidad Humana 2021: “Somos hermanos, nacidos de un mismo Padre. Con culturas, tradiciones diferentes, pero todos hermanos. Y respetando nuestras culturas y tradiciones diferentes, nuestras ciudadanías diferentes, hay que construir esta fraternidad. No negociándola. Es el momento de la escucha. Es el momento de la aceptación sincera. Es el momento de la certeza que un mundo sin hermanos es un mundo de enemigos”.¹⁴

«Un maestro de la Ley se levantó y le preguntó a Jesús para ponerlo a prueba: Maestro, ¿qué debo hacer para heredar la vida eterna? Jesús le preguntó a su vez: ¿qué está escrito en la Ley?, ¿qué lees en ella?. Él le respondió: Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas y con toda tu mente, y al prójimo como a ti mismo. Entonces Jesús le dijo: Has respondido bien; pero ahora practícalo y vivirás.»¹⁵

Jesús nos invita permanentemente a ponernos en el lugar del otro, a estar atentos a las necesidades de los demás, tanto de las personas cercanas a nosotros como de aquellos que no lo son. Por ello el Papa Francisco, elige la parábola del buen samaritano como motivo inspirador del llamado que realiza a vivir la fraternidad universal en la encíclica Fratelli Tutti.¹⁶

¹⁴ Palabras que pronunció el Papa Francisco durante la primera Jornada Internacional de la Fraternidad Humana, celebrada de forma online (4/2/2021). <https://www.aciprensa.com/noticias/86082/la-fraternidad-quiere-decir-respeto-y-firmeza-en-las-propias-convicciones-afirma-el-papa>

¹⁵ Lucas 10, 25-42.

¹⁶ Papa Francisco, Fratelli Tutti (FT) cap. 2, punto 56 “Un extraño en el camino”.

En la misma encíclica, el Papa, recordando a Francisco de Asís, el “Santo del Amor Fraternal”,¹⁷ invita a transitar un amor que vaya más allá de las barreras de la geografía y del espacio, declarando feliz a quien “ame al otro tanto a su hermano cuando está lejos de él como cuando está junto a él”.¹⁸ Con estas pocas y sencillas palabras San Francisco expresó lo esencial de una fraternidad abierta, que permite reconocer, valorar y amar a cada persona más allá de la cercanía física, más allá del lugar del universo donde haya nacido o donde habite. ■

Lorena D' Agostini
Mónica Espinosa
Pilar García González



¹⁷ FT punto 2.

¹⁸ FT, punto 1. Aquí el Papa hace referencia a Admoniciones, 25: Fonti Francescane (FF) 175; cf. Escritos. Biografías. Documentos de la época, ed. Bac, Madrid (2011) 99.



Educación Sexual Integral

3

1. Introducción

Para abordar la importancia de la Educación Sexual Integral (ESI) en nuestro proyecto educativo, es fundamental una visión retrospectiva de la evolución que la misma fue teniendo en las últimas décadas.

La revolución cultural de los años 60 provocó cambios profundos en la comprensión de la sexualidad humana. La invención de la píldora anticonceptiva y las investigaciones sobre la respuesta sexual humana del ginecólogo William Master y de la psicóloga Virginia Johnson, provocaron un viraje fundamental en la comprensión del desarrollo psicoafectivo sexual de varones y mujeres.

Han pasado décadas desde aquellos cambios revolucionarios en la comprensión de las conductas sexuales humanas, y en la actualidad hay un gran consenso acerca de la necesidad de incluir la educación sexual en las escuelas. En nuestro país, el debate está centrado hoy en las perspectivas ideológicas desde las cuales se aborda la ESI.

Nos encontramos frente a un tema complejo con diferentes visiones sobre el mismo; esto es comprensible ya que la educación sexual se sitúa en la intersección de fenómenos que atraviesan profundas transformaciones en las sociedades contemporáneas.

Los cambios en las conductas sexuales de los adolescentes y jóvenes que transitan las instituciones educativas, se enfrentan con nuestras dificultades como educadores para orientar oportuna y fundamentadamente a nuestros alumnos. Si bien hubo avances en las últimas décadas, la compleja interdependencia de las esferas pública y privada en esta materia, todavía convi-



ven entre nosotros.

Las transformaciones acerca de la concepción de la sexualidad se evidencian en cambios de comportamientos cuyas consecuencias sociales, culturales, económicas y sanitarias han llevado a la sociedad a reclamar y al Estado a responder con normativas legales. A partir de la elaboración y promulgación de leyes, que implicaron intensos debates y controversias tanto en los órganos legislativos como en la sociedad en general, el Ministerio de Educación, como organismo responsable, ha manifestado su decisión de garantizar la educación sexual, promoviendo la toma de decisiones libres y responsables, respetando los derechos individuales y la autonomía de las personas.

El 4 de octubre de 2006 se sancionó la Ley Nacional 26.150 que establece la obligatoriedad, para todas las escuelas de nuestro país, de impartir un Programa Integral de Educación Sexual desde el Nivel Inicial hasta el Superior de Formación Docente y de Educación Técnica no Universitaria. En su artículo 1º dicha ley establece que “todos los educandos tienen derecho a recibir educación sexual integral en los establecimientos educativos públicos, de gestión estatal y privada de las jurisdicciones nacional, provincial, de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y municipal.”

También en su art. 5º, la ley expresa que cada escuela debe adaptar la propuesta a su realidad sociocultural, a su Proyecto Educativo Institucional (PEI), a su ideario y a las convicciones de sus miembros de manera gradual y progresiva.

La importancia de esta ley radica

en el reconocimiento de niños, niñas y adolescentes como sujetos de derecho y por lo tanto habilitados para recibir información y formación adecuadas a sus necesidades evolutivas.

Es necesario destacar que ciertos contenidos referidos a la sexualidad humana, en su dimensión biológica, ya estaban presentes en la escuela a través de los Diseños Curriculares Jurisdiccionales (DCJ)¹ y, a nivel de la nación, en los Núcleos de Aprendizaje Prioritarios (NAP)² para el Nivel Inicial y Primario.

En agosto de 2022, la provincia de Tucumán, a través de la Ley Provincial 9.605, adhiere a la Ley Nacional 26.150, acentuando entre sus objetivos el fortalecimiento del vínculo entre familia y escuela en torno a la Educación Sexual Integral.

Teniendo en cuenta este marco, nos proponemos mediante esta fundamentación plantear las dimensiones que, desde nuestra propuesta curricular, venimos realizando, incorporando las actualizaciones pertinentes en lo que se refiere a contenidos, métodos y responsables.

2. Dimensión epistemológica: La antropología cristiana en nuestro proyecto de ESI

La sexualidad es una dimensión constitutiva de la persona humana, por lo tanto, su desarrollo pleno repercute en el proceso formativo de los estudiantes. Tenemos la convicción que abordar un proceso educativo sin incluir con seriedad esta dimensión, sería proyectar un plan con ausencias que jamás podríamos subsanar.

Entendemos la educación como un proceso complejo que implica el desarrollo de todas las potencialidades del ser humano, su crecimiento personal, sus vínculos, la sociabilidad, su intelectualidad, su relación con la naturaleza y con Dios.³ La sexualidad humana impregna esta multiplicidad de relaciones, a través de ella se expresa y realiza el misterio integral de la persona.

La comprensión de la sexualidad humana supone un abordaje interdisciplinario. En las últimas décadas se han producido profundos avances científicos que implican nuevas comprensiones de la sexualidad, por lo que no es posible una aproximación a la temática sin revisar e incorporar en nuestro proyecto educativo los aportes de las distintas ciencias.

La educación sexual ha sido asumida por nuestra institución desde sus inicios y fue variando según los cambios culturales que fuimos viviendo como colegio en estos más de 100 años de vida. En cada época, distintas alternativas pedagógicas involucraron a todos los miembros de la comunidad educativa como verdaderos agentes del proceso formativo: hermanas

¹ Ministerio de Gobierno, Educación y Justicia de la Provincia de Tucumán (1997), Secretaría de Estado de Educación.

² Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología, Consejo Federal de Cultura y Educación (2004).

³ “Misión” del Colegio Santa Rosa (PEI).

de la Congregación, directivos, docentes, profesionales del Departamento de Orientación Escolar, tutores, familias y estudiantes. Se fueron replanteando las perspectivas, los marcos teóricos, las metodologías, ajustando contenidos, pero todavía nos queda mucho por caminar y, ya iniciada la tercera década del tercer milenio, la complejidad de los cambios culturales hace insoslayable un replanteo profundo de nuestra propuesta pedagógica en esta dimensión.

Concebimos la ESI desde una mirada integral del ser humano, evitando planteamientos excesivamente biológicos y centrados en lo individual, para incorporar como referente un concepto amplio de salud que interrelaciona lo fisiológico con lo psicológico, lo social y lo espiritual. A su vez, buscamos tomar distancia de una concepción en la que la educación sexual se vea reducida a un mero conjunto de contenidos (información) que los expertos explican a audiencias pasivas.

Consideramos la sexualidad en lo que tiene de específicamente humano, como una realidad de la persona. La sexualidad no se define por la genitalidad: todos los fenómenos genitales son sexuales, pero hay fenómenos sexuales que exceden a la genitalidad.

Asumimos que la sexualidad es un concepto complejo, dado que en él se entran diversas ideas, valores, conocimientos, opiniones, mitos, prejuicios, creencias, convicciones personales y profesionales, decisiones individuales y colectivas.⁴ La sexualidad humana es mucho más que un proceso biológico, es un aspecto constitutivo del ser humano, presente desde el nacimiento hasta la muerte. Es un proceso dinámico vinculado con la identidad, con las formas de vivir, cuidar, pensar, disfrutar del cuerpo, relacionarse y comunicarse con los demás. Abarca un amplio abanico de posibilidades: el amor de una persona a sí misma, a su cuerpo, a sus proyectos, a su vida; las relaciones de atracción, simpatía, solidaridad y amistad con las personas, las relaciones de filiación, maternidad, fraternidad, paternidad; las relaciones con la natu-



raleza, con los animales, en definitiva, como lo expresa el Papa Francisco, con “nuestra casa común”,⁵ las relaciones de positividad con los objetos, con el hábitat natural y urbano, la participación en la construcción social desde criterios éticos, la apertura a la trascendencia y la vinculación con Dios. La sexualidad biológicamente dada, recibe a su vez la influencia de los significados imperantes en cada cultura, en cada momento histórico y en cada etapa de la vida.

Estas definiciones ponen de manifiesto que la sexualidad es una trama de múltiples hilos que hacen nuestra vida en tanto humanos.⁶ Esos “hilos” pueden explicarse como múltiples dimensiones que constituyen la sexualidad, dimensiones imbricadas entre sí, pero que, a los fines de explicitar la especificidad de cada una, es posible analizarlas por separado. La dimensión biológica hace referencia a los procesos anatomo-fisiológicos ligados a la sexualidad, como la conformación del cuerpo con determinados órganos sexuales desde la concepción, la reproducción, embarazo y parto, así como también el desarrollo del cuerpo y sus cambios en las distintas etapas de la vida. La dimensión psicológica alude a los procesos que forjan la identidad sexual, en el marco de un conjunto de relaciones, inicialmente familiares y luego en diferentes grupos sociales; procesos en los que intervienen el cuerpo y el psiquismo. La dimensión jurídica se refiere a los modos en los que la sexualidad se inscribe en normas y leyes, explícitas o implícitas, regulando la vida cotidiana, habilitando o prohibiendo lo que la sexualidad es y/o puede ser o no, sus condiciones y alcances. Claro ejemplo de esta dimensión, en cuanto a normas explícitas, son las siguientes leyes; ley N° 25.673 de Salud Sexual y Procreación Responsable, 2002; ley N° 26.150 de ESI, 2006; 2010, ley N° 26.743 de Identidad de Género, 2012; ley provincial N° 9.605, entre otras. La dimensión ético-política hace referencia a las formas de vivir junto con otros en el seno de una sociedad y a las decisiones que afectan esta convivencia, la habilitan o inhabilitan, generando diversos modos de vivir socialmente. La dimensión existencial entiende la sexualidad como forma de existencia personal.⁷ Así concebida, la sexualidad es mucho más que el sexo, término que describe las diferencias anatómicas básicas -internas y externas- del cuerpo que se perciben al distinguir varón y mujer.

Por otra parte, el término género alude a la construcción social y cultural que se organiza a partir de la diferencia sexual y supone definiciones que involucran la esfera individual (construcción del sujeto y significado que una cultura le otorga al cuerpo femenino o masculino) y la social (división del trabajo, distribución de recursos y definición de jerarquías y relaciones de poder

⁵ Papa Francisco (2015) Carta Encíclica Laudato Si. Sobre el cuidado de la casa común, Roma.

⁶ Greco, María Beatriz (2009) Introducción a los conceptos de sexualidad y educación sexual, en Programa Nacional de Educación Sexual Integral, II Curso virtual de Educación Sexual Integral en la escuela, módulo 1, semana 1. Buenos Aires, Ministerio de Educación de la Nación, educ.ar y UNFPA, pp. 2-24

⁷ Vidal, Marciano (1991) Ética de la sexualidad, Tecnos, Madrid.

⁴ Greco, Beatriz (2007) “La sexualidad humana: hacer pensable y decible la sexualidad en la escuela”, en Ministerio Educación. Dirección General de Planeamiento, GCBA, Educación sexual en la escuela. Perspectivas y reflexiones. Buenos Aires, Ministerio de Educación Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

entre varones y mujeres).⁸ Los modos de ser varón o de ser mujer no forman parte de la esencia del ser humano, sino que están influidos por la cultura y la época. En este sentido el género es una categoría útil de análisis cultural, un modo de comprender la realidad, como lo expresan los obispos argentinos al afirmar que la categoría género permite mirar la sociedad teniendo en cuenta los roles, las representaciones, los derechos y deberes de las personas de acuerdo a su género, para que todas sean tratadas según su igual dignidad.⁹

En el documento citado, el episcopado argentino advierte sobre el riesgo de ciertas posturas ideológicas que pretenden imponerse como un pensamiento único. Entre ellas la denominada “ideología de género”, donde el género es pensado como una actuación multivalente, fluida y autoconstruida independientemente de la biología, por lo que la identidad propia podría diseñarse de acuerdo al deseo autónomo de cada persona.

El Papa Francisco afirma en *Amoris Laetitia*¹⁰ que la ideología genéricamente llamada “gender” niega la diferencia y la reciprocidad natural de varón y de mujer. Esta presenta una sociedad sin diferencias de sexo y vacía el fundamento antropológico de la familia. Esta ideología lleva a proyectos educativos y directrices legislativas que promueven una identidad personal y una intimidad afectiva radicalmente desvinculadas de la diversidad biológica entre varón y mujer. La identidad humana viene determinada por una opción individualista, que también cambia con el tiempo. No hay que ignorar que el sexo biológico (sex) y el papel sociocultural del sexo (gender), se pueden distinguir, pero no separar.



El reciente documento del Dicasterio para la Fe, *Dignitatis Infinita*, sobre la dignidad humana, afirma la primacía de la persona humana, la dignidad ontológica de todo ser humano, independiente de sus circunstancias. Aclara que la teoría de género “pretende negar la mayor diferencia posible entre los seres vivos: la diferencia sexual. Esta diferencia constitutiva no sólo es la mayor imaginable,

sino también la más bella y la más poderosa: logra, en la pareja varón-mujer, la reciprocidad más admirable y es, por tanto, la fuente de ese milagro que nunca deja de asombrarnos que es la llegada de nuevos seres humanos al mundo”.¹¹

En consecuencia, desde nuestra cosmovisión cristiana rechazamos la ideología de género, aceptando que la teoría de género aporta elementos para comprender las relaciones entre varones y mujeres desde una perspectiva cultural. Estamos convencidos que la antropología cristiana posee un potencial de humanidad sumamente valioso para iluminar la búsqueda de verdad y felicidad que anhela todo corazón humano. Es ese caudal de experiencia y pensamiento humanizador el que deseamos compartir con todos los que están dispuestos al diálogo abierto, sincero y apasionado en torno a las preguntas que hoy inquietan la vida humana y configuran el futuro inmediato de las generaciones que nos suceden.¹² Esta cultura de diálogo no contradice la legítima aspiración que tenemos como escuela católica de mantener nuestra propia visión de la sexualidad humana en función de la libertad de las familias para poder basar la educación de sus hijos en una antropología integral, capaz de armonizar todas las dimensiones que constituyen su iden-



tidad física, psíquica y espiritual. Un estado democrático no puede, de hecho, reducir la propuesta educativa a un solo pensamiento, especialmente en un asunto tan delicado que toca la visión fundamental de la naturaleza humana y el derecho natural de los padres a tener una opción de educación libre, siempre de acuerdo con la dignidad de la persona humana.¹³

⁸ Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología (MECyT) (2007) Educación integral de la sexualidad: aportes para su abordaje en la escuela secundaria. Buenos Aires, MECyT de la Nación.

⁹ Conferencia Episcopal Argentina (CEA) (2018), Documento Distingamos: Sexo, Género e Ideología, Buenos Aires.

¹⁰ Papa Francisco (2016) *Amoris Laetitia*, Roma, N° 56.

¹¹ Card. Fernández, V. y Mons. Matteo, A. (2024) *Dignitatis Infinita*, Roma, N° 58.

¹² Conferencia Episcopal Argentina (CEA) (2018). *Distingamos: Sexo, Género e Ideología*, Bs As.

¹³ Congregación para la educación católica (2019). *Varón y mujer los creó. Para una vía de diálogo sobre la cuestión del gender en educación*, Vaticano.

2.1. Educación en la diferencia sexual y la coeducación

Nuestra propuesta apunta a potenciar prácticas pedagógicas cotidianas de educación sexual que propicien el respeto a los diferentes modos con que cada ser humano elige ser varón y mujer, favoreciendo procesos identitarios libres de estereotipos. El cuerpo sexuado no es un dato menor en la configuración de la identidad de cada ser humano, por lo tanto, tampoco puede serlo en las concepciones y los modos de llevar a la práctica el proceso de enseñanza – aprendizaje.

El concepto de diferencia sexual no alude al conjunto de características, contenidos y valores femeninos y masculinos, cuestiones todas más vinculadas a la idea de identidad de género; es un principio existencial que se refiere a los modos del ser humano, a la peculiaridad de sus experiencias, de sus finalidades y aperturas, en definitiva, de su sentido de la existencia. La perspectiva de la diferencia sexual intenta indagar en el sentido que cada sujeto le da a su ser mujer o su ser varón desde el deseo personal de existir libremente en un mundo no neutro; alude al pensarse, aquí y ahora, de un sujeto histórico sexuado en femenino o en masculino.¹⁴

El discurso de la igualdad entre los sexos y la supresión de la diferencia sexual en la escuela, como en cualquier ámbito de la vida, empobrece la riqueza de la diversidad y la libre significación de la diferencia de ser varón o mujer. Esto se debe a que el discurso de la igualdad termina subsumiendo lo propio del ser mujer a los patrones masculinos, y estos, a los estereotipos de varón que sostiene la cultura patriarcal. El Papa Francisco escribe en la Encíclica Fratelli Tutti: “la organización de las sociedades en todo el mundo

todavía está lejos de reflejar con claridad que las mujeres tienen exactamente la misma dignidad e idénticos derechos que los varones. Se afirma algo con las palabras, pero las decisiones y la realidad gritan otro mensaje”.¹⁵

La teoría de la diferencia sexual apuesta a la disparidad más que a la igualdad, fomenta relaciones duales, en las que tenga lugar un intercambio profundo entre mujeres y varones, intercambio que provoque el reconocimiento de lo precioso que cada sujeto posee y el enriquecimiento mutuo, un impulso para que cada quien desarrolle sus propios deseos.¹⁶

En esta disparidad se asienta el concepto de coeducación, entendido como un proceso intencionado de intervención a través del cual se potencia el desarrollo de niños y niñas, partiendo de la realidad de dos sexos diferentes hacia un desarrollo personal y una construcción social comunes y no enfrentados.¹⁷ Coeducar no es unificar, eliminando las diferencias mediante la presentación de un modelo único, el masculino. No es uniformizar sino por el contrario, es enseñar a respetar lo diferente y a disfrutar la riqueza que ofrece la variedad.¹⁸ La coeducación supone y exige situaciones de igualdad real, de oportunidades académicas, profesionales y sociales, de tal modo que nadie, por razones de sexo, parta de una situación de desventaja o tenga que superar especiales dificultades para llegar a los mismos objetivos. En tiempos en los que se confunde igualdad con uniformidad o borrado de las diferencias, buscamos sostener prácticas coeducativas que alienten, destaquen, promuevan y valoren el cuidado y el amor por el propio cuerpo, como así también modos libres y singulares de ser varón y ser mujer.

No es la actividad la que hace a la mujer y al varón ser lo que son, sino que la mujer y el varón, siendo lo que cada uno es, pueden variar de actividad de acuerdo a las circunstancias y las épocas.

2.3 La Educación sexual en las prácticas educativas del Colegio Santa Rosa

Entendemos que la ESI atraviesa de modo transversal nuestro currículum educativo en diálogo evangelizador. Por lo tanto, la responsabilidad de su tratamiento no se reduce al docente del aula, sino que compromete a todos los miembros de la comunidad. Tampoco se reduce al currículum explícito que ofrece la escuela, ya que también se aprende sobre sexualidad en lo cotidiana-



¹⁴ Rivera Garretas, María-Milagros (1994) Nombrar el mundo en femenino. Pensamiento de las mujeres y teoría feminista, Icaria, Barcelona.

¹⁵ Papa Francisco (2020) Encíclica Fratelli Tutti Sobre la fraternidad y la amistad social, N° 23, Asís.

¹⁶ Piussi, Ana María (2008) Partir de sí: necesidad y deseo. Materiales del Curso “Estudios de la Diferencia Sexual Centro Duoda, Barcelona.

¹⁷ Orenga, V. (1987). Guía de Coeducación. Síntesis sobre la educación para la igualdad de oportunidades entre mujeres y varones. Instituto de la mujer - Ministerio de Igualdad. Madrid-España.

¹⁸ Moreno Murcia, JA, Sicilia Camacho, Á., Martínez Galindo, C., & Alonso Villodre, N. (2008). Coeducación y climas de aprendizaje en educación física: Aportaciones desde la teoría de Metas de Logro. RICYDE. Revista internacional de Ciencias del Deporte / The International Journal of Sport Science, 4 (11), 42-64.

no de la interacción con pares, adultos de la comunidad escolar, familias, los medios de comunicación social, las redes sociales, entre otros.

Como educadores tenemos la convicción de la necesidad de la actualización permanente, para poder dar respuestas a los interrogantes que nos interpelan día a día. De este modo, intentamos ampliar la formación en educación sexual como enseñanza de la anatomía, de la reproducción y las normas de conducta únicamente. Buscamos favorecer en nuestros alumnos procesos de aprendizaje que estimulen la autoestima, la maduración psico-afectivo-sexual, permitiendo la progresiva integración personal, la vivencia de relaciones que promuevan la comunicación enriquecedora con los demás y la experiencia del amor que impregna actitudes de respeto, libertad y profunda felicidad. La valoración del propio cuerpo en su femineidad o masculinidad, y la aceptación gozosa de él como don de Dios, es necesaria para reconocerse a sí mismo en el encuentro con el diferente.

En nuestro Colegio en general, y en particular en el abordaje de la ESI, buscamos generar climas que habiliten el diálogo, las relaciones de confianza y favorezcan espacios de reconocimiento intersubjetivo en donde el respeto por la alteridad ocupe un lugar central.

Enseñamos contenidos sustantivos que se refieren a conceptos, temáticas y habilidades que acompañan al currículo propuesto para cada año y que aparecen como contenidos medulares de la experiencia educativo-sexual desde nuestra cosmovisión, secuenciados según el criterio de gradualidad que marca las necesidades e intereses de cada etapa evolutiva.

Identificamos en nuestras prácticas aspectos de los cuatro tipos o modelos de educación sexual que propone Catalina Wainerman,¹⁹ los cuales no son mutuamente excluyentes, pues existe superposición de rasgos que se encuentran transversalmente en los diversos tipos: educación para una sexualidad con fines reproductivos; educación científica para la prevención de las consecuencias de la sexualidad; educación para el ejercicio de una sexualidad responsable; y educación para el ejercicio del derecho a la sexualidad.

Junto a la transversalidad planteada, nuestra propuesta formativa abarca también los contenidos curriculares de áreas específicas: Ciencias Naturales, Educación Física, Forma-



¹⁹ Wainerman, Catalina, Mercedes Di Virgilio y Natalia Chami (2008)2. La escuela y la educación sexual. Buenos Aires, Manantial/UdeSA/UNFPA.

ción Ética y Ciudadana, Catequesis, Tutoría y proyectos específicos (charlas, mesas paneles, talleres, jornadas, convivencias, retiros espirituales, entre otros) con contenidos y metodologías adecuados a cada edad. A su vez, incluye el acompañamiento de equipos externos especializados, de conformación multidisciplinaria según las necesidades de cada grupo.

3. La educación sexual en la familia

Es la familia el primer e indispensable sujeto educador. Es la célula fundamental de la sociedad y, como tal, debe poder cumplir su misión de fuente de relaciones generadoras y constitutivas de la persona, a la que deben contribuir todos los demás sujetos. La familia es la principal educadora de los hijos y cuando falta, difícilmente puede suplirse. Ella es la primera escuela de las virtudes sociales, de las que todas las sociedades necesitan.²⁰ En ella, los niños y adolescentes construyen aprendizajes básicos para la vida. Un vínculo de apego seguro les permite tener estabilidad emocional, autoestima y confianza, una visión positiva de las relaciones amorosas y el código de la intimidad: mirar y ser mirado, tocar y ser tocado, abrazar y ser abrazado, besar y ser besado, comprender, expresar y compartir emociones. La familia debe ser modelo de igualdad, respeto, afecto y actitud positiva hacia la sexualidad.²¹

En la familia se desarrolla la dimensión comunicativa de la persona y su elemento de expresividad es la sexualidad. A menudo en las familias se habla poco de sexualidad, esto lleva al niño y al adolescente a realizar investigaciones en lugares no adecuados, sin la guía del adulto, encontrando muchas veces información que desorienta y confunde su psiquismo y puede desvirtuar el verdadero sentido de la sexualidad. Desde el punto de vista de la información, los adultos de la familia deben responder de manera abierta y sencilla a las preguntas que hacen los hijos, en el momento en que las hacen, ofreciéndoles informaciones veraces y buscando con ellos conocimientos. El diálogo es la herramienta fundamental para interpretar la sexualidad de manera positiva.

La familia y la escuela son los principales ámbitos de cuidado donde se inicia la formación en la prevención de riesgos (abusos sexuales, acoso sexual, violación, embarazo no deseado, enfermedades de transmisión sexual, entre otros) y donde se fomenta una relación de confianza para que puedan recurrir a ella cuando tengan dificultades. La familia transmite con palabras y hechos los valores y creencias que considera fundamentales (y que pueden diferir de una familia a otra). A la vez, debe favorecer la autonomía progresiva de los hijos y respetar la biografía sexual de cada uno, basándose en el res-

²⁰ Congregación para la educación católica (2020) Pacto Educativo Global. Vademecum, Vaticano, N° 4.

²¹ López Sánchez, F. (coord), 2017 Educación sexual y ética de las relaciones sexuales y amorosas, Ediciones Pirámide, Madrid

peto por la singularidad de cada persona. La familia debe colaborar con los educadores en la escuela, porque sus hijos tienen derecho a recibir también educación sexual por parte de profesionales.

Las comunidades educativas son espacios de referencia para construir sentidos y promover en ellas una espiritualidad de la comunión integrando a la familia como primera educadora.²² El Papa Francisco se refiere a la familia como el ámbito de socialización primaria, el primer lugar en el que se aprende el buen uso de la libertad y en la que los niños incorporan determinadas maneras de actuar, de ser, a hacerse cargo de sí mismos y de sus acciones, a crecer en la maduración de una libertad responsable. Destaca que es tarea de los padres educar la voluntad y desarrollar hábitos buenos e “inclinaciones afectivas a favor del bien”,²³ ya que es la familia el primer lugar donde se aprende a colocarse frente al otro, a escuchar, a compartir, a soportar, a respetar, a ayudar, a convivir.

En este sentido, tanto las familias como la escuela están llamadas a trabajar con ánimo y compromiso para crear un clima propicio al sano desarrollo y a la educación responsable, que valore también la dimensión más profunda de la sexualidad.²⁴

4. La ESI y sus implicaciones pastorales

Desde las primeras páginas de la tradición bíblica, la sexualidad aparece como un don maravilloso que Dios confía a los seres humanos. Es buena para el varón y para la mujer; es un regalo espléndido. Las Sagradas Escrituras enseñan que el ser humano es un ser sexuado y que la sexualidad es digna y forma parte del plan original de Dios sobre la creación.

Realización sexual, desarrollo humano y crecimiento espiritual, son conceptos que están íntimamente implicados. La madurez humana, afectiva, sexual, es en realidad la base que sustenta todo proceso de crecimiento espiritual. El Amor será el rasgo divino que convertirá a la sexualidad como posible camino hacia Dios.

En el Evangelio no hay sólo una ética del amor, hay también una teología de la ternura, con besos, caricias, perfumes, intimidad, comida en común. Y hay también personas sanadas por el brillo de una mirada y la seducción de una voz, personas que, al escuchar el propio nombre, pronunciado por Jesús de Nazareth, sienten y acogen la gracia de la reconciliación. Todo el Evangelio proclama que en definitiva, no son las leyes civiles ni las normas canónicas las que salvan, sino el amor más tierno y preocupado que se cuida, que

abraza con cariño o se dedica humildemente a lavar los pies.²⁵ El Evangelio “da testimonio de cómo amar, cómo vivir en relación a los demás abriendo espacios de intimidad, de ternura y de compasión, cómo cuidar a los que amamos, cómo escuchar sus gemidos o secundar los deseos de su corazón, cómo nutrirnos de la cercanía y de su confianza, cómo caminar en el amor hacia el amor.”²⁶

La sexualidad es un componente básico de la personalidad, un modo propio de ser, de manifestarse, de comunicarse con otros, de sentir, expresar y vivir el amor humano.²⁷ Es decir, está vinculada con nuestra capacidad de amar, siendo el amor el rasgo que acerca la sexualidad a Dios.

El Ideario Educativo Pastoral para los Colegios de las Hermanas Dominicas del Santísimo Nombre de Jesús, expresa su compromiso con una educación “en y para la libertad”,²⁸ liberadora y personalista, formando personas competentes, capaces de optar y de diseñar su propia trayectoria vital y su propio horizonte de felicidad.

Privilegia la educación para la libertad, que es educar para la responsabilidad. Nuestra propuesta educativa, católica y dominicana, busca ser comprensiva, comprometida, misionera, preocupada por los problemas que aquejan a nuestra sociedad, y, además, ser un lugar de encuentro.

Según afirma Benedicto XVI, los cristianos hemos creído en el amor de Dios y comenzamos a ser cristianos y cristianas, no por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un Acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a nuestra vida y le da una orientación decisiva.²⁹

Esta afirmación nos hace pensar que nuestra plenitud de vida y del ser persona va más allá de las dimensiones de nuestra existencia terrena, puesto que participamos en la vida misma de Dios. Como afirma Fray Timothy Radcliffe: “No somos ni ángeles ni bestias, sino carne, sangre y espíritu, destinados al Reino”.³⁰

El sentirse valorada y feliz como persona sexuada es un proceso, fundamental para la salud mental, que se inicia en la infancia y que implica la aceptación de sí mismo y el respeto por el otro. Desde este punto de vista, San Juan Pablo II señalaba que el cuerpo es una realidad típicamente personal, signo y lugar de las relaciones con los demás, con Dios y con el mundo, y advierte sobre el riesgo de reducir a pura materialidad el mismo, como simplemente compuesto de órganos, funciones y energías que hay que usar según crite-

²⁵ Quinzá, Xavier (2004) *Pasión y radicalidad*, San Pablo, Madrid, 30-40 y 183-195.

²⁶ Gasparín, Carlos (2006) *La sexualidad, aproximación psicológica y visión cristiana*, IPA Instituto Pastoral de Adolescencia.

²⁷ Conferencia Episcopal Argentina (2007) *Educación para el amor*, Buenos Aires.

²⁸ Ideario Educativo Pastoral de las HH Dominicas del Ssmo Nombre de Jesús (IEP) N°64.

²⁹ Benedicto XVI, *Deus Caritas Est* (2005) Roma, N°1.

³⁰ Radcliffe, Timothy OP 1998, *Manantial de la esperanza*, Editorial San Esteban, Salamanca, 198.

²² Ideario Educativo Pastoral de las HH Dominicas del Ssmo Nombre de Jesús (IEP) N° 39.

²³ Papa Francisco (2016) *Amoris Laetitia*, Roma, N° 264.

²⁴ Conferencia Episcopal Argentina (2007) *Educación para el amor*, Buenos Aires, N° 9.

rios de mero goce y eficiencia. Por consiguiente, también la sexualidad se despersonaliza e instrumentaliza: de signo, lugar y lenguaje del amor, es decir, del don de sí mismo y de la acogida del otro según toda la riqueza de la persona, pasa a ser cada vez más ocasión e instrumento de afirmación del propio yo.³¹

Desde una dimensión cristiana y dominicana, estamos convencidos que “Jesús, encarnado y presente en la Eucaristía, nos enseña la vocación de nuestros cuerpos humanos: convertirse en dones los unos de los otros, posibilidad de comunión”.³² La afectividad implica no sólo la capacidad de amar, sino también nuestra forma de amar como seres sexuados, dotados de emociones, cuerpo y pasiones. Como también afirma Radcliffe, en el cristianismo hablamos mucho sobre el amor, pero tenemos que amar como las personas que somos, sexuadas, llenas de deseos, de fuertes emociones y de la necesidad de tocar y estar cerca del otro. Es extraño que no nos sea familiar hablar en este sentido, porque el cristianismo es la más corporal de las religiones. Creemos que Dios creó estos cuerpos y dijo que eran muy buenos. Dios se hizo corporal en medio de nosotros, un ser humano como nosotros. Jesús nos dio el sacramento de su cuerpo y prometió la resurrección de nuestros cuerpos. Así pues, deberíamos sentirnos en casa en nuestra naturaleza corporal, apasionada.³³

Por su parte el Papa Francisco nos anima a asumir la educación sexual en las instituciones educativas desde la mirada de la educación para el amor, para la donación mutua, y expresa que “el impulso sexual puede ser cultivado en un camino de autoconocimiento y en el desarrollo de una capacidad de autodominio, que pueden ayudar a sacar a la luz capacidades preciosas de gozo y de encuentro amoroso”.³⁴

Por ello asumimos una educación sexual que cuide un sano pudor, pues tiene el valor de ser una defensa natural de la persona, resguarda su interioridad y evita ser convertida en un puro objeto. En este sentido es preciso recordar la importancia de las virtudes. Entre estas, la templanza, que como expresa Santo Tomás, se auxilia de la castidad y resulta condición preciosa para el crecimiento genuino del amor interpersonal. Santo Tomás escribió que la castidad es vivir conforme al orden de la razón, para él ‘ratio’ significa vivir en el mundo real, “de conformidad con la verdad de las cosas reales”.³⁵ Es decir, vivir en la realidad de quien soy y quienes son realmente las personas a las que amamos. La pasión y el deseo pueden llevarnos a vivir en la fantasía. La castidad nos ayuda a ver las cosas como son.

³¹ Juan Pablo II (1995), *Evangelium Vitae*, Roma, N°23.

³² Radcliffe, Timothy OP (1998), “Promesa de vida”, Manantial de la esperanza, Editorial San Esteban, Salamanca, 203.

³³ Radcliffe, Timothy OP (2004). *Afectividad y Eucaristía*, XXXIV Jornadas Nacionales de Pastoral Juvenil Vocacional, Confer, España.

³⁴ Papa Francisco (2016), *Amoris Laetitia*, Roma, N° 280.

³⁵ Santo Tomás de Aquino, *Suma Teológica*, II II, 151.1

Cada ser humano, tiene que aceptar las limitaciones de la intimidad, conservar su soledad, un espacio a su alrededor, que no puede ser eliminado. Un buen matrimonio es aquel en el que cada cual nombra al otro guardián de su soledad. Los solteros o célibes, pueden descubrir también una intimidad con los otros profundamente hermosa. Intimidad viene del latín *intimare*, que significa estar en contacto con lo que está más al interior de otra persona. Para los religiosos el voto de castidad posibilita el ser increíblemente íntimo con otras personas. Porque la castidad libera del deseo de devorar y poseer al otro.³⁶

En nuestro Colegio, concebimos la educación sexual integral como un camino en torno a las diversas expresiones del amor, del cuidado mutuo, de la ternura respetuosa, la comunicación rica de sentido, valorando la diferencia y la aceptación del otro.

Valoramos y promovemos la aceptación del propio cuerpo como don de Dios necesario para acoger y aceptar el mundo entero como su regalo y como casa común. Creemos que aprender a recibir el propio cuerpo, a cuidarlo y a respetar sus significados, es esencial para una verdadera ecología humana. ■

María Inés Nofal
Elisea Novillo
Florencia Pidutti
Luciana Rodríguez

³⁶ Conc. Eum. Vat. II, (1965), *Declaración Gravissimum Educationis*, sobre la educación cristiana de la juventud, Roma, N° 1.





Lengua Materna e Inglés

4

“Al principio existía la Palabra y la Palabra estaba junto a Dios, y la Palabra era Dios. Ella existió al principio junto a Dios. Todo existió por medio de ella, y sin ella nada existió de cuanto existe... Y la Palabra se hizo carne, y habitó entre nosotros.”

Juan 1, 1-3; 14

1. Lenguaje y cultura: Claves epistemológicas, tradición cristiana y dominicana

Al crear el universo, Dios eligió al ser humano entre todos los seres vivos para hacerle un don preciado que lo diferenciaría por siempre del resto de la creación: el lenguaje.

Desde el punto de vista antropológico es indudable que el lenguaje articulado constituye una manifestación genuina, que lo distingue como el único ser capaz de pensar, razonar, abstraer. La posibilidad de articular sonidos o fonemas en unidades mayores de sentido como las palabras, las frases y los textos, le permiten referir al mundo y a los objetos que lo rodean, representar ideas y conceptos, transmitir emociones y pensamientos, relacionarse con otros, comunicar. Gracias al lenguaje, el hombre puede crear un mundo simbólico, de segundo orden, puede construir mundos virtuales, posibles, ficticios, fantásticos, alejados del mundo real. Este orden simbólico le permite también adoptar el rol de otros y comprenderlos, expresar con exactitud estados anímicos difusos y hacerlos accesibles para sí mismo, desarrollar el pensamiento y la reflexión. Habida cuenta de que las facultades del pensar eficazmente y del comunicar el pensamiento se sostienen en la relación lenguaje-pensamiento, el estudio del lenguaje permite en efecto, analizarlo y expre-

sarlo, lo fija porque lo traduce, lo hace real y lo comunica.

La evolución del lenguaje ha sido paralela a la evolución del hombre desde su más remota antigüedad. El hombre, ser social por naturaleza, necesita relacionarse con sus semejantes y precisamente, el principal instrumento de esta comunicación es el lenguaje, que se manifiesta en el seno de cada comunidad, según modos de expresión y códigos diversos, que son las lenguas.

Las lenguas son efectivamente sistemas de comunicación y expresión verbal que se caracterizan por estar plenamente definidos y por ser vehículos de una cultura diferenciada propia de un pueblo o de una comunidad. Con sus distintos códigos, estilos y registros, éstas reproducen las esferas de la sociedad y sus distintos escenarios. Lengua y cultura constituyen sin duda, una suerte de binomio indisoluble.

De hecho, el lenguaje socializa el pensamiento porque es un instrumento de comunicación que nos permite expresarnos, comunicarnos con nuestros pares y actuar sobre ellos, forjar representaciones acerca de nosotros mismos, del mundo circundante y de nuestros semejantes. Como profesores, nos adherimos a las prácticas co-educativas que alienten la igualdad de derechos entre varones y mujeres, dejando de lado la educación segregada con sus anacrónicos estereotipos.

El lenguaje se convierte en cierta manera, en un instrumento de toma de posesión del mundo, como un esfuerzo de reflexión acerca de nosotros mismos y de lo que nos rodea. Es también el modo de trascender, de hecho, el corazón de cada cultura está constituido por su acercamiento al más grande de los misterios: el misterio de Dios.

Podemos decir entonces, que la Biblia, palabra de Dios expresada en el lenguaje de los hombres, constituye el arquetipo del encuentro fecundo entre el hombre y la divinidad. “El proceso de encuentro y confrontación con las culturas es una experiencia que la Iglesia ha vivido desde los comienzos de la predicación del Evangelio”¹, pues “es propio de la persona humana el no acceder a su plena y verdadera humanidad sino a través de la cultura”². Así, el Evangelio de Cristo, que es la Buena Noticia para todos los hombres, “es al mismo tiempo hijo y padre de la cultura a la que pertenece”³, le llega a ellos impregnando su manera de vivir la fe y a la cultura moldeándola.

Desde el Concilio Vaticano II se han establecido las bases de una renovada relación entre Iglesia y cultura. Este vínculo se presenta bajo el signo de la amistad, de la apertura y del diálogo. En la Constitución pastoral *Gaudium et spes*, los padres conciliares subrayaron la gran importancia de la literatura y de las artes en la vida del hombre: “También la literatura y el arte pretenden estudiar la índole propia del hombre, sus problemas y su experiencia en el esfuerzo por conocerse mejor y perfeccionarse a sí mismo y al mundo, por

iluminar las miserias y los gozos, las necesidades y las capacidades de los hombres”⁴. Juan Pablo II nos recuerda que “la tarea primera y esencial de toda cultura, la educación, es uno de los más notables campos de acción pastoral de la Iglesia”⁵.

En la misma línea, la tradición dominicana nos enseña que el predicador es en primer lugar un hombre de encuentro y diálogo. Distintos episodios de la vida de Domingo de Guzmán⁶, confirman los pilares del encuentro apostólico: la oración, la escucha, el diálogo, la comprensión de las necesidades, la predicación.⁷

En este marco epistemológico e inspirado en el carisma dominicano, nuestra Institución concibe el estudio de las lenguas como componente indispensable para la formación integral de los alumnos, con la convicción de que, en el hecho educativo, se produce una fusión de culturas en el que la vida y la identidad de nuestros estudiantes puedan crecer y desarrollarse en todas sus potencialidades. Efectivamente, desde el currículo, buscamos favorecer la construcción conjunta de significados a través del diálogo de saberes.⁸

La reflexión sobre el lenguaje posibilita a su vez la reflexión sobre nosotros y nuestra identidad. Así es que, tal como propone el Pacto Educativo Global,

trabajamos para que cada persona en nuestra comunidad pueda “hacer emerger su especificidad y su capacidad de estar en relación con los demás”.⁹ Centrándonos en cada persona y cada trayecto buscamos “dar consistencia a la identidad de cada persona, cuidando todas sus dimensiones, consolidando su



¹ Juan Pablo II, *Fides et ratio* (1998), N° 70.

² *Gaudium et Spes* (1965), N° 53.

³ Juan Pablo II, *Fides et ratio* (1998), N° 71.

⁴ Juan Pablo II, Carta a los artistas (1999).

⁵ Juan Pablo II, Discurso de la UNESCO (1980).

⁶ En una oportunidad, durante su peregrinaje, Domingo de Guzmán y un fraile amigo se encontraron con unos peregrinos germanos que los acogieron. Ante la necesidad de comunicarse con aquellos para transmitirles la palabra de Dios, les dijo: “pongámonos de rodillas y oremos para comprenderlos, a fin de que podamos hablar su propia lengua y así, predicar”. Gerardo de Frachet, “Vida de los hermanos”, II parte, cap. 10, en Santo Domingo de Guzmán, Fuentes para su conocimiento. Madrid: BAC. 1987.

⁷ Actas del Capítulo General de la Orden de Predicadores, Bogotá (2007) N° 47.

⁸ Ideario Educativo Pastoral de las HH Dominicas del Ssmo Nombre de Jesús (IEP) N° 41.

⁹ Papa Francisco, Pacto Educativo Global: *Vademecum* (2019) 10.



estructura psicológica, evitando así que se fragmenten y desintegren frente a un cambio incesante y rápido”¹⁰.

En las últimas décadas, se han producido significativos avances en el conocimiento del lenguaje a partir del reconocimiento de la multidimensionalidad de su objeto. El surgimiento de nuevas teorías, las renovadas metodologías, el desarrollo vertiginoso de la inteligencia artificial, hicieron que la comunicación (escrita, oral, audiovisual, digital) se convierta en un campo de permanente movimiento. La mediatización de la tecnología impactó en los enfoques de la didáctica de las lenguas materna y extranjera, enriquecido por los nuevos desarrollos de la lingüística y el aporte de disciplinas como la semiótica, la pragmática, la psicolingüística o la etnografía de la comunicación. Esto permitió replantear y actualizar objetivos de la enseñanza en el ámbito escolar.¹¹

En este sentido, podemos afirmar que la lingüística se ha construido como la disciplina central en la multi, trans e interdisciplinariedad que caracteriza el pensamiento contemporáneo.¹² El desafío es formar lectores críticos y competentes, sujetos capaces de interactuar eficazmente y producir textos variados, requiere de la adquisición de instrumentos teóricos que permitan un uso eficiente y contextualizado del lenguaje. Estas herramientas permitirán comprender la abundante información proveniente de diferentes fuentes del conocimiento y de los medios masivos de comunicación.

La transversalidad de la lengua permite la apertura a otras ciencias, se convierte de este modo, en la puerta de acceso al conocimiento de otras discipli-

nas. Esta idea de la transversalidad se efectiviza a través de nuestro Proyecto Institucional de Lectura que surge a partir de diferentes necesidades. Por un lado, dejar claro que la enseñanza de la lectura no es patrimonio exclusivo del área de Lengua y, por otro, que no puede ser una decisión individual o una iniciativa de cada docente, sino que tiene que formar parte del proyecto institucional de la escuela. Este proyecto se propone generar distintas situaciones de lectura y abordar una amplia variedad de textos literarios y no literarios a lo largo de toda la escolaridad; y requiere trabajar en forma sistemática en todos los niveles propios de la lectura.

La lengua no es abordada sólo como un contenido conceptual, o un objeto de estudio, sino fundamentalmente como un contenido procedimental, una herramienta para abordar todos los otros objetos de estudio que integran la currícula escolar. En efecto, desde el área de Lengua, se enseñan, ejercitan y sistematizan, las estrategias cognitivas, socio discursivas y lingüísticas, necesarias para desarrollar las competencias de comprensión y producción oral y escrita inherentes a todas las áreas del saber. La lengua, vista desde esta perspectiva lingüístico-pragmática, apunta a la comunicación como instrumento del pensamiento y al mismo tiempo, como actividad de construcción de saberes.

2. Propuesta conceptual y metodológica del área de Lengua Materna

Nuestro objetivo institucional desde esta área, es formar lectores y productores de textos competentes. Lectores activos que entren en diálogo con el texto, que interactúen con él, capaces de construir significados propios, mediante la utilización de estrategias de lectura.

Goodman¹³ concibe la lectura como una serie de transacciones entre sujeto y texto, donde ambos resultan transformados. El lector modifica sus esquemas cognoscitivos a través de la asimilación del contenido del texto; pero el texto también sufre modificaciones paulatinas durante la lectura. En sus transacciones con el texto el lector construye mentalmente un “texto paralelo” o “texto dual” que es el resultado del interjuego entre los datos aportados por el texto y los conocimientos aportados por el lector. Es precisamente esa representación mental del texto -el texto paralelo o dual en términos de Goodman- el que se va modificando y enriqueciendo durante la lectura. Es también esa representación mental del texto que sirve de base para las transacciones posteriores. Además, sostiene que los procesos de transacción son comunes a la lectura y a la escritura, ambos son procesos activos y productivos.

Atendiendo a este enfoque, centramos nuestra tarea en el proceso ense-

¹⁰ Papa Francisco, Pacto Educativo Global (2019), 10.

¹¹ Dirección de Educación Secundaria, Ministerio de Educación de Tucumán (2015). Diseño Curricular. Bachillerato en Comunicación. Ciclo Orientado.

¹² Se refiere a esto el Papa Francisco en *Veritatem Gaudium*, Constitución Apostólica «*Veritatis gaudium*» del Papa Francisco sobre las Universidades y las Facultades eclesiales (2018), 4c.

¹³ Goodman, Kenneth, “El proceso de lectura: consideraciones a través de las lenguas y del desarrollo”. En Emilia Ferreiro y Margarita Gómez Palacio (comp.) *Nuevas perspectivas sobre los procesos de lectura y escritura*. México: Siglo XXI (1986), pp.13-28.

ñanza aprendizaje de la lectura, posibilitando su práctica cotidiana con gran variedad de textos, en distintas situaciones de lectura, desarrollando estrategias diversas según el propósito lector y el tipo de texto. Desde esta perspectiva, el modelo de situación tiene un rol clave para la comprensión del texto.¹⁴

Nuestra tarea como docentes de Lengua y Literatura, se focaliza en el desarrollo de estrategias de comprensión y de producción textual, que permitirá que nuestros alumnos adquieran la capacidad de producir géneros discursivos y comprenderlos.

Inspirándonos en la propuesta de Goodman, realizamos un trabajo sistemático sobre los niveles estructurales del texto a través de un trabajo de intervención a diferente nivel. La intervención pedagógica se centra en la búsqueda de una competencia discursiva, a través de un mejor conocimiento de los niveles que intervienen en la construcción elaborada de un texto escrito. Esto se realiza con el fin de aumentar los recursos textuales que puedan promover procesos inferenciales pertinentes y adecuados en el proceso de lectura y estudio de los textos de tipo académico.¹⁵

La propuesta consiste en hacer evidente los mecanismos de la construcción arquitectónica de los discursos, de modo que esta reflexión pueda incidir en el mejoramiento de los procesos de comprensión y producción textual, en la medida en que se logre que el lector integre estos nuevos conocimientos a su esquema de conocimiento previo. Se trabaja simultáneamente los niveles: macro, micro y superestructural de los textos, porque la experiencia como docentes nos confirma que, atendiendo a estos niveles de construcción textual, el alumno podrá convertirse en un buen lector y productor de textos, reduciendo la distancia entre él y el texto, mediante el desarrollo de estrategias metacognitivas a través de un proceso metadiscursivo.

Es decir, se plantea un encadenamiento y engranaje de saberes, puestos en diálogo permanente, desde una perspectiva constructivista, socio-histórica y significativa del aprendizaje donde se aúnan los conocimientos teóricos sobre la lengua y los textos literarios y no literarios con sus dimensiones prácticas, es decir, con el uso social y pragmático en contextos reales a través del lenguaje oral y/o escrito. Actividad intelectual que busca incentivar la independencia del alumno tanto en la comprensión como en la producción eficaz de textos de diversa índole genérica.

Considerando que la lectura es una competencia que se adquiere a lo largo de la escolaridad, somos los docentes los encargados de proponer actividades que lleven al alumno, a ser cada vez más activo, mediante actividades significativas, gratificantes y que estimulen el pensamiento, favoreciendo así su autonomía. Es por ello que la lectura en la escuela, debe realizarse desde el conocimiento y el análisis de la macroestructura y de la microestructura que

presenta cada tipo textual. Ambas deben ser trabajadas de manera conjunta y secuenciada en los diferentes niveles de la escolaridad.

En nuestra Institución, se enseña desde la oralidad en el Nivel Inicial, exponiendo a los niños regularmente a diferentes siluetas textuales, paratextos, superestructuras y recursos lingüísticos pertinentes al texto que se esté analizando. Esta metodología progresiva va incorporando la enseñanza de la escritura y de la lectura con el grado de complejidad que el nivel exige, respetando los procesos de adquisición, el ritmo y los centros de interés de cada edad.

A medida que el alumno avanza en su escolaridad, se le presentan textos con dificultades a las que puede acceder, ya que es un medio para que este llegue a orquestar las diversas estrategias de lectura. En consecuencia, la comprensión se basa en el reconocimiento de géneros convencionales, que el lector va dominando progresivamente, puesto que al leer pone en juego operaciones cognitivas para procesar aspectos textuales y las dificultades que pueden convertirse en obstáculos para la comprensión.

El lector se sumerge así en una serie de actividades complejas, que van desde la captación activa de la información perceptiva, hasta la integración semántica de la información nueva con sus conocimientos anteriores.

Se pretende desarrollar en el alumno una mejor comprensión y expresión oral y escrita, para que pueda formar parte y verse beneficiado por la red de instituciones que conforman nuestra sociedad, para no encontrarse excluido, marginado, degradado. Adherimos a la propuesta del Papa Francisco, quien en la convocatoria al Pacto Educativo Global plantea poner en el centro de todo proceso educativo a la persona, para hacer emerger su especificidad y su capacidad de estar en relación con los demás. Este Pacto propone fomentar que los estudiantes sean capaces de adquirir una mirada analítica y crítica de los discursos sociales, sobre todo de los provenientes de los medios de comunicación masiva, y generar en él actitudes de tolerancia,



¹⁴ Cubo de Severino, Liliana, Leo pero no comprendo. Córdoba: Comunicarte (2014).

¹⁵ Martínez, María Cristina, Análisis del discurso: cohesión en español, coherencia y estructura semántica de los textos académicos, Cali: Cátedra UNESCO para la lectura y la escritura (2015).

de consenso, de opinión, de escucha y de reflexión.

Luego de lo expuesto, pensamos que se logrará el desarrollo hacia un dominio discursivo voluntario e intencional, a través de la puesta en evidencia de los niveles estructurales del texto y de la toma de conciencia de la ocurrencia simultánea e interactiva de los diferentes niveles.

A través del dictado de las asignaturas del área se fomenta la constante revisión del texto producido: “revisar para mejorar el escrito”. Nuestra meta es formar alumnos, que sean capaces de considerar la necesidad de varias versiones, condición que la producción del texto escrito requiere. Es importante que el educando pueda asegurarse que realmente el texto comunique lo que quiso comunicar. Además, debe saber que los productos escritos siempre pueden ser objeto de reconsideración.

También es importante poder discutir sobre lo producido, ya que favorece un análisis sobre un lenguaje más allá de lo que cada uno individualmente sea capaz de analizarlo. Es por ello que como docentes debemos incentivar la interacción entre alumnos entre sí y entre alumno-docente, así el autor se ve obligado a hablar de su texto, además de modificarlo.



La tarea de revisar en clase los textos producidos, implica una actividad metalingüística consciente y compartida entre docentes y alumnos. De este modo el alumno hará uso de la posibilidad que le ofrece la escritura de volver sobre lo escrito, es decir, de separar al productor del producto. En este sentido, la revisión asume un papel fundamental como práctica de producción de textos durante todo el proceso de textualización. Citando a Mirta L. Castedo, “se aprende a escribir escribiendo y se aprende a revisar revisando. Al hacerlo, se aprende sobre el lenguaje y al volver a revisar, el mismo u otro texto, se emplean los conocimientos construidos para revisar mejor y así sucesivamente”.¹⁶

Por otro lado, este proceso de revisión, así como el de socialización de sus ideas y producciones, nos invita a escuchar sus voces y fomentar su participación en la educación. Escuchar y sugerir entre pares posibilita las produccio-

nes colectivas, a recibir y formular críticas constructivas y a asumir el trabajo de escritura como un proceso inacabado de permanentes innovaciones que implica trabajo, tiempo y objetivos por cumplir.

Desde nuestra perspectiva de docentes insertos en una comunidad católica y dominicana, hemos intentado expresar en palabras cómo el área de Lengua concibe la enseñanza de la lengua como herramienta indispensable para la comunicación. Se trata en efecto, de ver la realidad actual a través de un enfoque dominicano, de poner la palabra al servicio de la predicación. Es una búsqueda personal y comunitaria que se apoya esencialmente en la persona de Jesús.

Asimismo, el área considera el conocimiento y el estudio de obras literarias como el campo propicio para la interpretación y producción oral y escrita, ya que puede ser un modo más fácil, dinámico y diverso, de adquirir las habilidades lingüísticas necesarias para la competencia comunicativa. La propuesta tiene el objetivo de pensar la lectura de literatura como una práctica social marcada y enmarcada en convenciones que aprendemos y enseñamos en los contextos de circulación en los que tiene lugar.

Desde el Nivel Inicial hasta el Secundario, se estimulan prácticas activas de interpretación de textos. La modalidad de taller literario es cotidiana dentro del aula. En este sentido se ponen en juego las competencias discursivas de los alumnos, no sólo desde la posibilidad de reconocer múltiples géneros discursivos ficcionales, sino también, desde la de producir sus propias ficciones. En otras palabras, la importancia de la elección de los textos que se llevan al aula, radica en las escrituras que se derivarán a partir de esas lecturas. ¿Qué nuevos textos, formatos o géneros dialogarán con otros elementos de la cultura y qué apropiaciones harán de ella los nuevos lectores con los textos que produzcan?.¹⁷

Cabe destacar que, aunque la integración de las lenguas y la literatura se impone desde que aparecen las dos en una misma área y asignatura, nos proponemos el abordaje de la literatura desde lo específicamente literario, esto es desde lo artístico que hay en ella: su capacidad para representar el mundo, su condición de vehículo de expresión, su potencialidad para conmover al lector y apelar a sus emociones. El objetivo principal es formar lectores que continúen leyendo literatura aún terminada la escolaridad obligatoria y sin otro incentivo más que el placer estético.

Pero no es sólo por eso que se pretende formar lectores. La literatura abre mundos y permite conocer no sólo lo existente, sino también lo que podría existir. Nos lleva a imaginar, a crear y a construir habilidades que no sólo le sirven al arte sino a todos los dominios: construir nuevas realidades, sociedades diferentes, un mejor sistema político o económico, otras soluciones a los problemas de siempre. De esta manera nos adherimos a la propuesta de contribuir a una educación integral al servicio de los valores de la participa-

¹⁶ Castedo, Mirta L. y otros, “Enseñar a leer y escribir en contextos diversos. Aportes para la formación docente”, en Ciclo Siestas de escritura. Dirección General de Educación Superior (DGES) Córdoba (2020/2021/2022).

¹⁷ Labeur, Paula, Dar para leer. El problema de la selección de textos en la enseñanza de la lengua y la literatura, Buenos Aires: UNICE (2019).

ción, la democracia, la política, la justicia, la igualdad, la fraternidad y la paz que propone el Pacto Educativo Global.

El estudio de la literatura desde esta perspectiva nos permite considerar otros modelos de progreso posible, en los que se privilegien la protección de los recursos y la adopción de estilos de vida más sobrios, que apuesten por las energías renovables, respetuosas del medio ambiente y que apunten a custodiar y cultivar nuestra casa común.¹⁸

Asimismo, según María Teresa Andruetto, la literatura no nos lleva a la simplificación de la vida sino a su complejización, sorteando el pensamiento global, uniforme, para ir en busca de un pensamiento propio.¹⁹ Pero al mismo tiempo admite la multiplicidad de puntos de vista. Nos permite mirar con los ojos del otro, nos ayuda a comprender a los que nos rodean, nos acerca, nos une. Es por eso que se trabaja estos aspectos sensibilizando a nuestros alum-

nos frente a estas realidades e incentivando una actitud comprometida como ciudadanos en una sociedad que los necesita. Dicho de otro modo, la Literatura es una herramienta que permite a alumnos y educadores abrirse a la acogida de los más vulnerables y marginados.

Como lo hicieron Santo Domingo, Santa Rosa de Lima, Elmina Paz Gallo y Ángel María Boisdron, deseamos sumarnos a la tarea de construir una sociedad más justa y solidaria que apunte a solidificar valores como la hermandad, el amor hacia el otro y la paz desde el trabajo en el aula con nuestros estudiantes. En este sentido, los estaremos formando no sólo para que tengan un espíritu crítico frente a nuestra realidad actual, sino también una decidida actitud transformadora que los impulse al cambio de nuestra sociedad y que nos permita hacer del otro un hermano.

Nos parece importante destacar las palabras del escritor Carlos Pujol, quien hace referencia directa

a todos aquellos docentes que hacen de la Lengua un contenido transversal, un instrumento de comunicación: “Quizá leer y escribir sea lo único que valga la pena aprender, lo único que haya que enseñar de veras a todo el mundo para la honrosa supervivencia. Si nuestros estudiantes terminaran sus carreras sabiendo leer y escribir dignamente, ya podríamos darnos por satisfechos; todo lo demás se dará por añadidura, se encuentra en los libros que hay que saber leer y escribir”.²⁰

¹⁸ cfr. Papa Francisco, Encíclica Laudato Si,

¹⁹ Andruetto, M. Teresa, *La lectura, otra revolución*. Buenos Aires: Fondo de la Cultura Económica, (2015).

²⁰ Pujol, Carlos, “Cuadernos de Escritura”, Pamplona: Pamiela, 1988, citado en Ángel Sanz Moreno “La Lectura en el Proyecto PISA”, *Revista de Educación*, Número Extraordinario (2005): 95-120.

LENGUA EXTRANJERA INGLÉS

3. Enfoque de la enseñanza del Inglés

El área de lenguas dentro de nuestro Proyecto educativo institucional (PEI) responde a una necesidad de construir un espacio que permita a los jóvenes, a través del estudio de una lengua extranjera, sensibilizarse hacia los diversos modos de expresión, conocimiento y relación de las sociedades humanas, ampliando y profundizando la reflexión sobre el lenguaje.²¹ La enseñanza de lenguas extranjeras, sostiene que la experiencia del lenguaje de un individuo en su contexto cultural se extiende de la lengua familiar a la del grupo social y luego a la de otros grupos. El educando no clasifica esa lengua y esa cultura en compartimentos separados, sino que construye más bien una competencia comunicativa, a la que contribuyen todo conocimiento y toda experiencia de las lenguas que interactúan.²² En efecto, se trata de un “acercamiento plural al conocimiento de las lenguas”.²³

La perspectiva intercultural con la propuesta de enseñanza del inglés, se fundamenta en la necesidad de “promover el reconocimiento, la valoración y el respeto por la diversidad de identidades y la singularidad de cada cultura”.²⁴ Este concepto determina tanto los contenidos y las metodologías como



²¹ Resolución CFE N° 142/11, 2011:2.

²² Marco Europeo común de referencia para las lenguas, París (2001).

²³ Resolución CFE N° 142/11, 2011:2.

²⁴ Resolución CFE N° 142/11, 2011:2.

las prácticas pedagógicas en la enseñanza de las lenguas.

Para desarrollar la competencia comunicativa, nuestra propuesta de idioma inglés, comparte una serie de criterios relativos a la selección de material, a los procesos de lectura, oralidad y escritura, la secuenciación de contenidos y los criterios de corrección que propician la reflexión del estudiante sobre el error. Sostenemos que el aprendizaje de una lengua no se reduce a la simple asimilación de vocabulario, de estructuras, de frases, de reglas gramaticales y de un contenido de civilización preestablecido, esto equivaldría a enseñar una lengua muerta. Aprender una lengua extranjera es abordar otra manera de ver el mundo, descubrir un universo cultural y lingüístico diferente de la propia cultura de origen. Se trata de un aprendizaje en el que se pone en cuestión tanto la percepción de los otros como las referencias personales.

Por otra parte, el estudio de otra lengua-cultura facilita la comprensión de modos de pensar, de estilos de vida, costumbres y de códigos diferentes a los propios. El aula de lengua extranjera es un lugar de encuentro con lo diferente, un espacio privilegiado de comprensión de la identidad y de la alteridad que tiende a “un doble reconocimiento de identidades y sugiere un acercamiento cultural basado en la concientización y en la objetivación de la cultura de origen y de la cultura del otro”.²⁵

Al comunicarnos en otra lengua, establecemos relaciones interpersonales, enriquecidas con el intercambio de información, de ideas, de opiniones, de actitudes y de sentimientos; obtenemos herramientas para resolver situaciones de la vida cotidiana.

En lo que respecta al desarrollo de una “conciencia lingüística” (el saber, el saber-hacer y el saber-ser lingüísticos), el hecho de poder descubrir y comparar diversos sistemas de funcionamiento de las lenguas, propicia la comprensión de lo que es el lenguaje y de lo que es una lengua, comprensión cuyo rol es esencial para “aprender a aprender” lenguas.

Sin duda, el aprendizaje de una lengua y la educación en las lenguas van de la mano. Esto es fundamental para el desarrollo del respeto por la diferencia y para la toma en cuenta positiva de las identidades. En resumen, es fundamental para la educación ciudadana, el fortalecimiento de identidades personales y grupales, abiertas a una relación con la alteridad.²⁶

Un enfoque comunicativo, accional e intercultural caracteriza la propuesta metodológica actual del área y determina los saberes conceptuales, actitudinales y procedimentales que se proponen en los programas. La secuenciación de contenidos y la progresión están dadas por los niveles graduales de competencias orales y escritas que los alumnos deben desarrollar y perfeccionar a lo largo de toda su trayectoria escolar y siguen las pautas establecidas por el Marco Común de Referencia Europeo para la enseñanza de las lenguas.

Concebimos el aprendizaje de una lengua extranjera en un sentido amplio, que trasciende la adquisición de una capacidad lingüística, pragmática y socio-lingüística ya que implica principalmente la apropiación de un conglomerado de valores, creencias y normas culturales que dan sentido a nuestra identidad individual y colectiva en este mundo transnacional de la comunicación global.

4. Propuesta conceptual y metodológica del área de Inglés

Una mirada global sobre la realidad del mundo contemporáneo nos permite observar una serie de cambios económicos, socioculturales y políticos acelerados, algunos de ellos por una incesante profundización y expansión de conocimiento científico, en la ampliación creciente del campo de aplicación de la informática y la electrónica. El cambio del patrón tecnológico ha revolucionado tanto el área de la producción y, en consecuencia, el campo de la educación, que, por ello, el idioma inglés se ha convertido en una lengua utilizada para la difusión de esos conocimientos científicos y técnicos. El aprendizaje de este idioma es esencial para el acceso a dichos avances, para su posible utilización y/o adaptación para el desarrollo de ciencia y tecnología propias. Además, este idioma se ha convertido en instrumento de comunicación entre naciones, ya que es dominante en una forma en que ninguna otra lengua lo ha sido



²⁵ Documento final del Proyecto de mejora para la formación inicial de profesores para el nivel secundario, Área Lenguas Extranjeras, Ministerio de Educación de la Nación, Buenos Aires (2011).

²⁶ Ideario Educativo Pastoral de las HH Dominicas del Ssmo Nombre de Jesús (IEP) N°38.

antes, como señala Mc Whorter.²⁷

Actualmente, el inglés es la lengua que se presenta con mayor frecuencia como segunda lengua entre los hablantes multilingües, y en la práctica sirve de lengua franca global.²⁸ Esto se debe a factores socio-económicos y geopolíticos, debido tanto a la influencia histórica de los países anglosajones como al hecho de que el Inglés, especialmente desde el siglo XX ha sido la principal lengua de la diplomacia y la publicación de trabajos científicos. Eso ha hecho que exista una mayor cantidad de información recientemente publicada (física y digitalmente) en este idioma, que en cualquier otro.

Saber inglés es una necesidad cada vez mayor en la sociedad actual. La economía, las relaciones profesionales, los estudios y la formación en general, los intercambios culturales de todo tipo, el incremento del turismo y de la ayuda humanitaria a países en desarrollo, así como las nuevas tecnologías convierten esta necesidad en una exigencia dentro del proceso formativo de las personas.

En respuesta a esta necesidad, el colegio ha implementado un enfoque integral para la enseñanza del inglés a todos sus estudiantes, comenzando desde el Nivel Inicial (con niños de 3 años) hasta su graduación en 6° año de Secundaria. Este enfoque metodológico se adapta a las distintas etapas de desarrollo de los alumnos, teniendo en cuenta su edad, intereses y madurez. El proceso de enseñanza-aprendizaje está centrado en un enfoque comunicativo, cuyo objetivo es capacitar a los estudiantes para que puedan comunicarse de manera efectiva en inglés, tanto de forma oral como escrita.

En cada nivel educativo, se seleccionan actividades y materiales que promuevan el uso práctico del idioma, priorizando situaciones de comunicación



real. Este enfoque busca no solo el aprendizaje teórico de la lengua, sino también su aplicación en contextos auténticos.

Para garantizar el progreso y la calidad del aprendizaje, el colegio ofrece la posibilidad de que los estudiantes certifiquen sus conocimientos a través de exámenes internacionales reconocidos, lo que no solo valida su nivel de inglés, sino que también amplía sus perspectivas académicas y profesionales, les abren las puertas de la educación superior y mejoran las oportunidades de empleo²⁹.

Estas certificaciones son clave para acceder a la educación superior, tanto a nivel nacional como internacional, y mejoran las oportunidades laborales en un mercado globalizado que valora el dominio de esta lengua.

En resumen, la enseñanza del inglés en el colegio se enmarca dentro de una propuesta educativa que busca formar a los estudiantes no solo como individuos competentes en el uso del idioma, sino también como ciudadanos globales, capaces de participar activamente en un mundo interconectado y en constante cambio. ■

Priscilla Berettoni
Ana Laura Gómez Ponce
Agustina Sal
Soledad Vidal Sanz

²⁷ Mc Whorter, John profesor de lingüística de Manhattan Institute, autor del libro The Power of Babel. A natural history of language, Harper Perennial (2003).

²⁸ Osler, Nicholas. Empires of the World; Language History of the World. Harper Collins (2005)
⁹ University of Cambridge Press & Assessment (2025). English language Assessment. <https://www.cambridgeenglish.org/latinamerica/learning-english/parents-and-children/how-to-support-your-child/why-are-cambridge-english-qualifications-valuable/>

²⁹ University of Cambridge Press & Assessment (2025). English language Assessment. <https://www.cambridgeenglish.org/latinamerica/learning-english/parents-and-children/how-to-support-your-child/why-are-cambridge-english-qualifications-valuable/>



Tecnologías de la Información y la Comunicación Social 5

Toda innovación tecnológica (desde la escritura a Internet) responde a necesidades concretas de las sociedades que la han producido, al tiempo que genera, en éstas, transformaciones de diversa índole. Así como la escritura reestructuró la conciencia, la manera en que los sujetos organizaban, construían y transmitían el conocimiento, las Tecnologías de la Información y de la Comunicación Social (TICS), también han producido reestructuraciones en la conciencia que, probablemente, todavía no lleguemos a distinguir y aprehender.

En esta época en que conviven formas y modelos simbólicos de diferente naturaleza (imagen, sonido, soportes informáticos, etc.) es necesario atender al planteamiento global del problema: educar los aspectos atencionales, perceptivos y cognitivos que fortalezcan la formación de comunicadores desde una perspectiva integral. Esto significa desarrollar en nuestros alumnos un proceso de alfabetización audiovisual, que los prepare para codificar (leer) y decodificar (expresarse), a través de signos de naturaleza diferente y transferirlos a diversas situaciones y áreas de conocimiento.

A la hora de pensar nuestras prácticas pedagógicas es necesario tratar de analizar cuáles son las transformaciones que se produjeron en las subjetividades de los alumnos. Las nuevas maneras de comunicarse están transformando el lenguaje; la velocidad con la que se accede a la información está cambiando su capacidad de concentración; la facilidad con la que en-

samblan información (cortado y pegado), repercute en la dificultad de establecer relaciones lógicas entre los elementos de un texto o de una situación. Tener en cuenta estas transformaciones, sin mirarlas apocalípticamente, significa incorporar que las producciones comunicacionales en diferentes lenguajes y formatos, en el ámbito educativo, son una instancia de construcción de sentido¹ lo que nos permitirá una mejor comprensión de las maneras de aprender, procesar y producir conocimiento.

Nuestras prácticas pedagógicas se ven desafiadas por este proceso de cambios acelerados y globalización, en donde “cada generación debería reconsiderar cómo transmitir su cultura a la siguiente ya que es a través de la educación que el ser humano alcanza su máximo potencial y se convierte en un ser consciente, libre y responsable: un ciudadano del mundo”.²

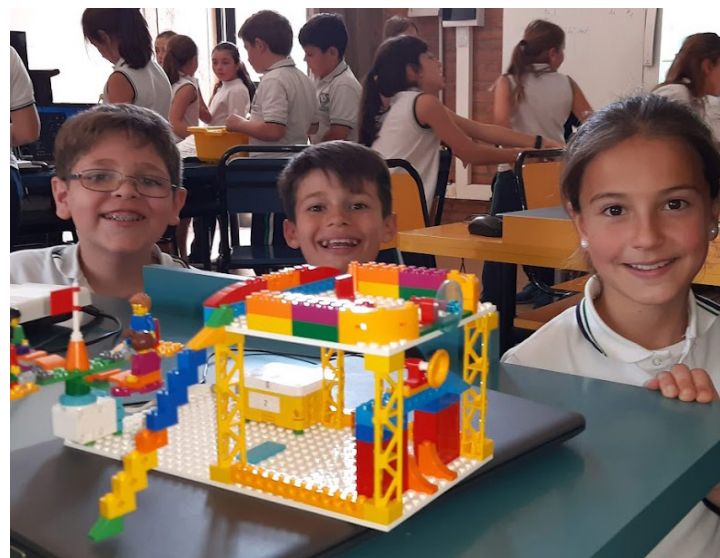
Nuestros alumnos nacieron y están creciendo en la llamada “sociedad de la información”, marcada por la revolución sociocultural que desató la invención de Internet. Este salto tecnológico de la década del 80 del siglo pasado, posibilitó un cambio profundo en la velocidad, distancia y capacidad para transmitir datos e información. A partir de esta posibilidad, las TICS pueden conducirnos a experimentar una sensación de ubicuidad: sentir que somos capaces de estar presentes en todas partes al mismo tiempo.

En este contexto, identificamos dos grandes desafíos en los cuales poner el foco para aprender y enseñar. En primer lugar, la hipercomunicación como fenómeno que nos expone a estas situaciones: permanente interactividad online con exceso de pantallas y reducción del intercambio cara a cara; confusión en el inmanejable volumen de información disponible; pérdida de la privacidad; caer en cierta adicción a las conexiones.

El segundo desafío, es que la revolución tecnológica parece amenazar con desplazar a la persona en la ejecución de tareas y trabajos pero este es justamente el motivo por el que se necesita volver a las capacidades esencialmente humanas. Para empezar, es necesario reconocer que la gran cantidad de información no es suficiente si no hay conocimiento, es decir, saberes de cómo interpretar y utilizar los datos. En consecuencia, en este escenario toman protagonismo las habilidades blandas, que son aquellas que generalmente no se pueden medir o cuantificar con un instrumento de medición o fórmula precisa y que en su mayoría están vinculadas a lo comunicacional: creatividad, proactividad, gestión de vínculos o relaciones públicas, empatía, gestión de emociones (autocomunicación), comprensión de consignas, entre otras.

En un contexto en donde la Inteligencia Artificial (IA) ha dado un salto cualitativo, nos vemos inmersos en un nuevo modo de desarrollo de los conocimientos. La IA está revolucionando la educación en las nuevas tecnologías a

través de la personalización del aprendizaje ya que ella, puede analizar grandes cantidades de datos y crear experiencias de aprendizajes personalizadas, que se adaptan a las necesidades individuales de cada estudiante, mejorando la efectividad de los mismos. Los sistemas de tutoría inteligentes, basados en IA, pueden proporcionar apoyo a los estudiantes fuera del horario escolar y guiarlos, aportando un complemento valioso a la enseñanza tradicional. La revolución tecnológica del chat IA, ofrece numerosas ventajas de acceso a la información de manera rápida y precisa a estudiantes y docentes, permitiendo obtener respuestas inmediatas a sus preguntas. A su vez, al actuar como tutor virtual facilita la resolución de problemas, otorgando explicaciones detalladas, asistiendo a la redacción de textos y a la creación de contenido creativo. Por otra parte, el chat ofrece un soporte multilingüe, permitiendo la comunicación en diferentes idiomas. Esta revolución tecnológica, desafía a los educadores a buscar nuevos modos de interactuar con los estudiantes fortaleciendo el pensamiento crítico y el uso ético de la IA, a la vez buscar una capacitación tecnológica adecuada para poder utilizarla adquiriendo habilidades digitales adecuadas y eficientes.



Con todo, la IA tiene el potencial de transformar la educación de manera significativa pero los educadores debemos asumir la ineludible relación personal con los estudiantes, que sigue siendo esencial para el desarrollo emocional y social de los mismos.

1. La formación de comunicadores

Nos proponemos mediante diversas estrategias transdisciplinarias formar estudiantes que sean capaces de adquirir competencias comunicacionales, desarrollando sujetos críticos y activos en la construcción de la comunicación.

Los niños y los jóvenes se convierten en “prosumidores” (productores y consumidores) de sus propios contenidos, conjugando la palabra con otros lenguajes artísticos.

Para aprovechar la potencia comunicativa que tienen las plataformas digi-

¹ Marcos de referencia Educación Secundaria Orientada. Bachiller en comunicación. Aprobado por Res. CFE N° 142/11:3.

² Pontificia Academia de Ciencias Sociales, Declaración sobre Globalización y Educación, Nov (2005). Revista Criterio, Marzo (2006), 105.



tales en la actualidad, especialmente entre los adolescentes y jóvenes, conscientes que ellos protagonizan estos espacios de intercambio e interacción, buscamos en todos los espacios curriculares y extracurriculares promover el uso de plataformas multimediales proponiendo a los alumnos aprender también grabación, producción, edición y distribución de imágenes y audiovisuales, además de los productos sonoros. Esto les da la oportunidad de incorporar nuevas herramientas de las TICS y poner en práctica aquellos recursos y capacidades que ellos manejan como propios de sus usos y consumos cotidianos, haciéndolo con una conciencia crítica. De esta manera, sus aprendizajes dialogan en y con las plataformas digitales en las que ellos habitan: de streaming (transmisión en línea) como Twitch, algunas redes sociales como Instagram y TikTok, etc.

2. Las TICS en el aula

Vivimos en un mundo cada vez más tecnológico, es por esto que estamos obligados a enseñar habilidades que resultan fundamentales para comprenderlo. Sin estos conocimientos, la comprensión de la realidad por parte de nuestros alumnos, se verá limitada y no podrán participar como ciudadanos activos e informados.

Los estudiantes son grandes usuarios y consumidores de tecnologías elaboradas por terceros, pero no pueden modificarlas, crearlas ni producirlas porque no comprenden sus rudimentos. Nuestro propósito es enseñar saberes para que entiendan cómo funcionan las soluciones informáticas a nuestro alrededor y construyan así un pensamiento crítico y sean ciudadanos digitales responsables en lugar de meros consumidores.

La tecnología nos atraviesa en todos los sentidos, y esto no es nuevo, por eso es importante plantearnos nuevas formas de presentar contenido atrayendo a nuestros alumnos con las herramientas innovadoras y entretenidas para

ellos. Vemos necesario innovar con nuevas estrategias y replantearnos qué contenidos son indispensables para nuestros alumnos, que ya no puedan encontrar al alcance de un clic.

Es nuestro anhelo inculcar en los estudiantes el deseo por aprender poniendo énfasis en el proceso y el método sin descuidar los contenidos fundamentales de cada ciencia. Estimulamos desarrollar la comunicación y la colaboración mutua en un entorno en donde el saber es compartido y donde la ventaja se ve en el resultado en su conjunto, no en el individualismo.

3. Educación bimodal³

La llegada de la pandemia a comienzos del año 2020 aceleró el proceso de alfabetización digital que se venía recorriendo en el Colegio a través del Aula Virtual. La misma, pasó de ser una opción a ser un recurso fundamental de comunicación entre el docente y el alumno y una herramienta clave para la conexión entre el Colegio y la familia, para continuar con una enseñanza cercana, más allá de las circunstancias.

Se desarrollaron estrategias innovadoras y atractivas, atravesando la ventana de la tecnología a través de diferentes plataformas virtuales como por ejemplo A.V., para llegar de forma atrayente a despertar el interés de los alumnos en contextos diferentes.

Este desafío circunstancial, nos llevó a adoptar el enfoque de educación bimodal o blended-learning, que se refiere a un programa educativo formal en el cual el estudiante realiza una parte del aprendizaje a distancia, en donde puede tener un cierto grado de control sobre el tiempo, el espacio y el ritmo de las actividades.

En este modelo híbrido, se debe buscar el equilibrio entre las actividades de aprendizaje que capitalizan mejor en el medio en línea y las que mejor se realizan en un aula: aprendizaje sincrónico y asincrónico, actividades flexibles, estructuradas de tal modo que los estudiantes puedan realizarlas solos o bien con los demás actores intervinientes en el proceso de enseñanza y aprendizaje.

La comunicación sincrónica es aquella que permite una comunicación en tiempo real, para ello los estudiantes y/o docentes deben conectarse en el mismo momento. Son herramientas de comunicación sincrónicas: el Chat, la videoconferencia, Zoom, Meet, entre otros.

La comunicación asincrónica es aquella que no se lleva a cabo en tiempo real, en el mismo momento, sino de manera diferida. Por ejemplo, un estudiante puede enviar un mensaje al foro o un correo electrónico, aunque demanda un tiempo de participación, no requiere ser leído al instante por el resto de compañeros y/o el docente.

³ Romero Paola Mariela, La nueva normalidad educativa: Enseñanza bimodal, Sede de Supervisión Educación Artística Plástica Visual y O. Laboral Zona I - Capital (2021)

¿Cómo deben ser las actividades de aprendizajes en la bimodalidad?

Colaborativas con interacción sincrónica entre profesores y compañeros de clase.

Que aborden las habilidades, intereses y situaciones extraescolares de los estudiantes.

Que se caractericen por ser desafiantes y brinden herramientas para afrontar los retos del mundo real.

Que guíen a los estudiantes a producir, a crear; en lugar de consumir información simplemente.

4. Robótica y programación⁴

Los sistemas digitales son la base material de los consumos culturales de niñas, niños y jóvenes y tienen un rol cada vez más importante en todos los aspectos sociales. Su dominio es clave para la integración plena a la sociedad y al mundo del trabajo, tanto en el presente como en el futuro.

En este marco, emerge la necesidad de introducir a nuestros estudiantes en el aprendizaje de la educación digital, la programación y la robótica. De este modo, serán capaces de comprender cómo se construyen los sistemas digitales, cómo intervenirlos y crearlos, y cómo hacer un uso crítico y creativo de las tecnologías.

El aprendizaje de la robótica, sustentado en la programación, es necesario para introducir a los estudiantes en la comprensión de las interacciones entre el mundo físico y el virtual. Asimismo, resulta apropiado para entender tanto la relación entre códigos y comandos como otros principios de las ciencias de la computación. Además de ser un campo de la tecnología digital de creciente importancia en procesos de automatización y, por ende, un objeto de estudio en sí mismo, la robótica genera en los estudiantes un alto nivel de motivación, lo cual la convierte en un recurso pedagógico sumamente potente.

La integración de este campo de conocimiento permite a los estudiantes desarrollar habilidades fundamentales para solucionar diversas problemáticas sociales, crear oportunidades y prepararse para su integración al mundo laboral, además de profundizar el ejercicio de la ciudadanía democrática, respetar las libertades fundamentales y fortalecer el desarrollo económico-social de la Nación.

Dentro de la robótica trabajamos estos aspectos:

- **Pensamiento lógico:** la robótica fomenta la lógica y el razonamiento por lo que, indirectamente, también es válida para trabajar el pensamiento filosófico.⁵

- **Disciplina:** los alumnos adquieren conciencia de la importancia de ser ordenados y comprometidos con lo que se está desarrollando.

- **Deducción e inducción:** en el momento en que enfrentan un problema, buscan una solución y continúan avanzando en el desarrollo de su proyecto, utilizando toda su capacidad creativa.

- **Abstracción:** mediante el proceso de programación, los estudiantes son capaces de conceptualizar una fórmula en una acción concreta: programar el robot.

- **Resultado visible:** la robótica permite a los estudiantes evidenciar el resultado de los procesos llevados a cabo: desde la construcción del robot, la programación de sus acciones, es decir, ven que no sólo hay una fórmula, sino también un producto.

- **Trabajo en equipo:** la robótica potencia el trabajo colaborativo entre pares. A lo largo del proceso, los alumnos toman conciencia de que juntos los resultados que se quieren lograr, se hacen más viables.

5. Las TICS en la tradición cristiana y dominicana

El Papa Francisco en su Mensaje para la Jornada Mundial de las Comunicaciones de 2019, afirma que los medios y canales de comunicación con su alcance magnificado por las TICS, impregnan nuestra cotidianidad, ya que “El ambiente mediático es hoy tan omnipresente que resulta muy difícil distinguirlo de la esfera de la vida cotidiana. La red es un recurso de nuestro tiempo, constituye una fuente de conocimientos y de relaciones hasta hace poco inimaginable. Sin embargo, a causa de las profundas transformaciones que la tecnología ha impreso en las lógicas de producción, circulación y disfrute de los contenidos, numerosos expertos han subrayado los riesgos que amenazan la búsqueda y la posibilidad de compartir una información auténtica a escala global. Internet representa una posibilidad extraordinaria



⁴ Mario Cwi, Robótica y Automatización: de los conceptos a la didáctica. Ediciones Novedades Educativas (2021).

⁵ Graciela Caldeiro y Violeta Arancibia. Los robots dicen presente. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (19 de junio de 2018). <https://pent.flacso.org.ar/novedades/eventos/los-robots-dicen-presente>

de acceso al saber; pero también es cierto que se ha manifestado como uno de los lugares más expuestos a la desinformación y a la distorsión consciente y planificada de los hechos y de las relaciones interpersonales, que a menudo asumen la forma del descrédito.”⁶

Santo Domingo fundó la Orden para predicar, para comunicar. Domingo es el predicador que habla con gestos de vida, con signos elocuentes que conmueven; es toda su persona la que retransmite el Mensaje: es un testigo viviente-comunicativo del Evangelio. Nuestra predicación está enraizada en la comunión fraterna y al mismo tiempo se afianza. Sostenemos distintos proyectos teniendo en cuenta las necesidades de cada momento histórico.⁷ Estamos comprometidos con la constante búsqueda de la verdad y el saber para entrenarnos en las habilidades y herramientas de la predicación. Asumimos la misión, también heredada de Fr. Ángel María Boisdron y Elmina Paz de Gallo, de ser testigos de la Buena Noticia y compartirla con los demás. También aprendemos a identificar y hablar de aquellas situaciones de vulnerabilidad que requieren de nuestra especial atención y compromiso.

En este contexto, es fundamental aprender y enseñar a desarrollar habilidades que potencien la creatividad para optimizar los recursos comunicacionales que tenemos a disposición, asumiendo las exigencias actuales de la predicación en el continente digital.⁸

La predicación dominicana dentro de la cultura digital es un gran desafío. Los instrumentos digitales de nuestro tiempo no son meras herramientas; constituyen una nueva cultura, una nueva concepción del ser humano, de las relaciones humanas, de la comunicación, del tiempo y del espacio. El perfil construido por cada usuario condiciona la identidad personal. Su lenguaje es radicalmente nuevo, icónico, virtual, conciso. Es preciso aprender el nuevo lenguaje, comprender la nueva cultura con sus oportunidades para un nuevo estilo de predicación. Tenemos el derecho y la responsabilidad de mantener presente el Evangelio en el continente digital.⁹ Es una nueva forma de predicación: dialogal, plural, con predominio de la imagen y abierto a todo tipo de personas y situaciones.¹⁰ ■

Lourdes Arbeloa
María Rita Chain
Alejandra Sierra

⁶ Papa Francisco, Mensaje en la 53ª Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales (24 de enero de 2019).

⁷ Constituciones de las Hermanas Dominicas del Ssmo. Nombre de Jesús (2021), Const. 83.

⁸ Actas del Capítulo General de la Orden de Predicadores, celebrado en Biên Hòa (2019), 138.

⁹ Benedicto XVI, Mensaje para la Jornada Mundial de las comunicaciones sociales (24 de enero de 2009).

¹⁰ Actas del Capítulo General de la Orden de Predicadores, celebrado en Biên Hòa (2019), N° 135.



Ecología y Medio Ambiente

6

1. El antropoceno y la crisis ambiental

Se dice que estamos en el antropoceno¹ una época en la que los seres humanos, más que las fuerzas naturales, son la causa del cambio. El ser humano fue el único creado a imagen y semejanza de Dios y por eso tiene supremacía sobre la creación, pero debe hacerlo con sabiduría.

Las respuestas a preguntas centrales acerca de la naturaleza de la persona humana, su lugar en el mundo, y sobre la relación con el entorno, constituyen el centro del análisis ontológico. Ellas definen nuestro posicionamiento filosófico ambiental y nos inclinan hacia una perspectiva de corte antrópico. Ejemplos de tales preguntas son:

¿Existe una diferencia cualitativa entre el ser humano y los restantes seres naturales?

¿Cuál es la naturaleza de la relación entre el ser humano y el ambiente natural?

¿Son los seres del reino natural sujetos de derecho en el mismo sentido que lo es el ser humano?

En caso afirmativo, ¿cómo se determinan estos derechos y quién lo hace?

El antropoceno no es más que un nombre alternativo para designar a la época holocena,² ya que desde sus inicios –hace 10.000 años– la invención de la agricultura y la sedentarización

¹ Crutzen, Paul J. (2002). The "anthropocene". In Journal de Physique IV (Proceedings) (Vol. 12, No. 10, pp. 1-5). EDP sciences.

² El término holoceno es una división de escala temporal geológica, la última época del período cuaternario. El holoceno es una época englobada en el período cuaternario, que a su vez forma parte de la era cenozoica.



de la especie humana empezaron a presionar la naturaleza.

Para otros, el antropoceno habría comenzado ya en torno al año 1800, con la revolución industrial. Pese a todas las divergencias, son muy pocos los que no reconocen que en los últimos cincuenta años el estado de la Tierra se ha deteriorado con una rapidez magnitud jamás conocida anteriormente. Son testigos de esto los gigantescos montones de plástico que se acumulan en mares y playas, la enorme fabricación de nuevos materiales que cubren la superficie terrestre y apenas se reciclan, los suelos embebidos de fertilizantes agrícolas, el aumento de la acidez de los océanos, los índices récord de contaminación del aire, la intensa erosión de los bosques tropicales, la alteración de los ecosistemas, la extinción masiva de algunas especies vegetales y animales, la drástica reducción de la diversidad biológica, el calentamiento global o cambio climático, etc.³

Al parecer la humanidad cuenta básicamente con el sistema y las herramientas institucionales que permitirán producir los saltos tecnológicos necesarios para proteger el ambiente del planeta, y solo se requiere de políticas y recursos dirigidos a ese fin durante las próximas décadas.

Los acuerdos internacionales logrados o en gestación y las políticas internas de algunos países parecen orientados en esa dirección.⁴



2. Una negativa colectiva a ver la realidad

Entre otras, por las siguientes razones: la fe ciega en el progreso y el desarrollo, esto es, en un sistema que aumenta sin cesar la cantidad de riquezas disponibles; la creencia en la capacidad de la ciencia y la tecnología para resolver cualquier problema y todo fenómeno atribuido a causas externas, por ejemplo la contaminación; la existencia de poderosos intereses que sacan provecho de esta dinámica y ejercen presiones intensas; y la colonización de la mentalidad de los consumidores por parte de los medios informativos, que

provocan un ansia de consumo individual para obtener comodidades, distinguirse de los demás y conseguir un reconocimiento social.

Ahora, la aparición del concepto de antropoceno nos invita a examinar y explicar cómo las sociedades humanas han podido provocar cambios de gran magnitud en el modus operandi del planeta, y cuál es el impacto diferenciado de cada una de ellas en el mundo.

En la raíz de la cuestión puede diagnosticarse en la época moderna un exceso de antropocentrismo:⁵ el ser humano ya no reconoce su posición justa respecto al mundo, y asume una postura autorreferencial, centrada exclusivamente en sí mismo y su poder. De ello deriva la lógica “usa y tira” con la que justifica todo tipo de descarte, sea éste humano o ambiental, que trata



al otro y a la naturaleza como un simple objeto y conduce a una infinidad de formas de dominio.⁶

La negligencia por parte del ser humano hacia el mundo natural que nos cobija y alimenta nos hace responsables a todos por igual.

Otro aspecto que es fundamental reflexionar es la globalización, a la cual nos llevó el sistema económico capitalista dominante en el mundo actual y los problemas ambientales globales que éste generó, es decir aquellas modificaciones del medio ambiente mundial que pueden alterar la capacidad de la Tierra para sustentar la vida.

El Papa Juan Pablo II, tratando de dar una respuesta ante esta problemática, manifestó su preocupación en la encíclica Centesimus Annus, considerando que el capitalismo como modelo de organización económica preponderante, nos propone estilos de vida en los cuales el ansia de tener y gozar

³ El Correo de la Unesco. Bienvenidos al Antropoceno. Abril-junio (2018).

⁴ Barros, V., & Camilloni, I. (2020). La Argentina y el cambio climático: de la física a la política. Eudeba.

⁵ Papa Francisco, Carta Encíclica, Laudato Si (2015), N°116.

⁶ Papa Francisco, Carta Encíclica, Laudato Si (2015), N° 21.

lleva a consumir excesiva y desordenadamente los recursos de la tierra, destruyendo incesantemente el ambiente natural.⁷

La gravedad de los problemas ambientales globales es reconocida en los distintos ámbitos de la sociedad, sin que ello indique una real toma de conciencia capaz de modificar las acciones de empresas e individuos, en pos del logro de mejoras reales.

Como educadores sentimos que debemos asumir un compromiso auténtico y explícito en relación a “enfatar la responsabilidad de proteger el medio ambiente para el beneficio de las generaciones presentes y futuras”.⁸ Nuestra tarea no consiste solamente en transmitir conocimientos objetivos acerca del ambiente, sino también referir la historia de la relación del ser humano con la naturaleza, los hechos catastróficos que podrían haberse evitado, las relaciones de poder político y económico que influyen en el uso de los recursos naturales, los riesgos que nos depara el futuro. Nos proponemos abordar la educación ambiental no desde una visión reduccionista, técnica y neutral, sino considerando el alcance y la complejidad de las interacciones humanas, en un enfoque multidisciplinar que incluya, como dijimos anteriormente, la influencia de los intereses políticos y económicos que rigen el mundo.⁹

Hay un cambio de paradigma educativo para crear conciencia ambiental. Anteriormente, el abordaje se basaba en la biología y otras ciencias afines, para contar en términos científicos por qué y cómo suceden las crisis y los desastres ambientales.

La educación ambiental que pretendemos, es una educación con un enfoque activo, que suscita acciones transformadoras, “intervenciones humanas que promuevan la equidad social, el equilibrio ecológico, el cuidado del ambiente y la promoción de la salud, desde una perspectiva integradora que incluya diversas miradas, además de la científica”.¹⁰ Es una educación con un enfoque multidisciplinario,¹¹ que permita captar la complejidad de la problemática ambiental, determinada por múltiples causas que son objeto de estudio de diversas ciencias asumiendo que esta problemática no es ideológicamente neutral ni ajena a los intereses políticos y económicos que actualmente rigen el mundo.

Como un camino posible de transformación, se establecieron los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), un plan maestro para conseguir un futuro sostenible para todos, los cuales incorporan los desafíos globales a los que nos enfrentamos día a día, entre ellos la degradación ambiental. El cumpli-

miento de las metas establecidas en los ODS forma parte del ejercicio de esta nueva ciudadanía, para lo cual se hace necesario incluir y articular en las prácticas educativas cotidianas sus lineamientos y orientaciones para la acción.

3. Problemática ambiental en la Provincia de Tucumán

Nuestra provincia, en su reducida geografía, incluye una sorprendente variedad de ambientes desde los biomas áridos de alta montaña a la fértil llanura, pasando por las exuberantes selvas y los bellos bosques montañosos. Tucumán se caracteriza por ser una provincia generadora de agua y además por poseer una economía fuertemente dependiente de la agricultura, de algunas agroindustrias y en menor medida de la ganadería. Por ello las modificaciones del medio ambiente mundial pueden afectar considerablemente al causar, por ejemplo, alteraciones climáticas.¹²

La repercusión de los problemas globales sumada a las situaciones propias del contexto local, provocan una serie de consecuencias que afectan la agricultura: disminución de la productividad de los cultivos, mayor frecuencia de aparición de enfermedades bacterianas o micóticas, mayor competencia entre los cultivos y malezas, mayor consumo de fertilizantes y herbicidas, mayor riesgo de contaminación de suelo y agua por agroquímicos. Además, las obras públicas de Tucumán están siendo afectadas por las variaciones climáticas. La mayor parte de las rutas, puentes, sistemas de riego, represas de nuestra provincia fueron diseñados y construidos para condiciones ambientales diferentes a las actuales.

Por otra parte, en nuestra región la explotación descontrolada de las especies arbóreas se produce desde hace décadas. Los datos satelitales indican que sólo queda un 18% de la superficie del territorio provincial cubierto por



⁷ Juan Pablo II, Centesimus Annus (1991), N°37.

⁸ Academia Pontificia de Educación, Globalización y Educación. Revista Criterio (2006), N° 2313, III.

⁹ Aldana Telias; María Laura Canciani; Pablo Sessano (2014). La educación ambiental en la Argentina: actores, conflictos y políticas públicas. 1a ed. San Fernando: La Bicicleta. CLACSO, Buenos Aires.

¹⁰ Consejo Federal de Educación, Marcos de referencia Educación secundaria Orientada (31/8/2011)

¹¹ Dirección de Educación Secundaria, Ministerio de Educación de Tucumán (2015). Diseño Curricular. Bachiller en Ciencias Naturales, p. 61

¹² González, Juan y Minetti, Juan, “Probables efectos del Cambio Global en la provincia de Tucumán”, Cuadernos de Medio Ambiente n° 6. Gobierno de la Provincia de Tucumán (Abril 2001).



bosques. Además, se está produciendo el desplazamiento de especies hacia zonas más altas y algunas corren el riesgo de desaparecer. El aumento de temperatura invernal-primaveral observado simultáneamente durante la estación seca está contribuyendo al aumento de la probabilidad de ocurrencia de incendios forestales, que traen como consecuencia la colonización por parte de especies invasoras de menor valor económico y paisajístico.

El informe “Derecho a un hábitat digno en la infancia” de la Universidad Católica Argentina, revela que en Tucumán el 75,9% de los niños viven en un ambiente contaminado. Esta cifra está estrechamente relacionada con la pobreza en los hogares.¹³

En una ciudad caracterizada por el descuido de los espacios públicos, los frecuentes actos de vandalismo, la indiferencia o escasa adhesión a las campañas de cuidado ambiental emprendidas a nivel municipal o provincial, nos hacen experimentar que muchas veces nuestros esfuerzos se diluyen. La secretaría de Ambiente de Tucumán, estima que existen por lo menos 40 basurales a cielo abierto, cada uno de una hectárea o más en la provincia. El problema de estos basurales, dispersos generalmente cerca de un río o un canal, es el costo socioambiental. Entre los contaminantes, las micropartículas de plástico se transportan más fácilmente por el ambiente y son un peligro para la fauna, incluso llegan a los peces de interés comercial. Los residuos plásticos son contaminantes silenciosos y acumulativos, cuyo perjuicio se ve a través de los años en la baja calidad de vida.

Dentro de la ciudad las enfermedades de la piel y las respiratorias son las que más se incrementan a medida que están más en contacto con esos con-

taminantes.¹⁴

Dicho contexto obstaculiza la puesta en práctica de los saberes ambientales y la retroalimentación de los mismos. Sin embargo, esta situación constituye también un desafío y oportunidad para incentivar el compromiso con el cuidado de nuestro medio ambiente, don precioso de Dios.

La vigencia y actualidad de la problemática ambiental a nivel mundial es indiscutible, y resulta interesante analizar nuestro contexto local ya que generalmente tendemos a percibir estos problemas globales como catástrofes que ocurren muy lejos de nuestra realidad, sobre las cuales no tenemos responsabilidad alguna y mucho menos posibilidad de intervención.

4. Marco Legal. La importancia de la Educación Ambiental para un desarrollo sostenible

La Constitución Nacional del año 1994,¹⁵ establece que todos los habitantes gozan del derecho a un ambiente sano y equilibrado, apto para que las actividades productivas satisfagan las necesidades presentes sin comprometer las de las generaciones futuras; y tienen el deber de preservarlo. Las autoridades proveerán a la protección de este derecho, a la información y educación ambientales. La Nación dictará normas que contengan presupuestos de protección y las provincias las complementarán.

La Constitución de la Provincia de Tucumán, en su Artículo N° 41, dentro de la esfera de sus atribuciones, se compromete entre otras acciones a arbitrar los medios legales para proteger la pureza del ambiente preservando los recursos naturales, proteger las reservas naturales, fomentar la forestación, garantizar el amparo judicial para la protección del ambiente, promover la educación ambiental y desarrollar campañas de concientización ciudadana y establecer una evaluación de impacto ambiental previa a todo emprendimiento público o privado.

La Ley de Educación Nacional (Ley N° 26.206), aprobada por el Congreso de la Nación, en 2006, enuncia lo siguiente en su artículo N° 89: “El Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología, en acuerdo con el Consejo Federal de Educación, dispondrá las medidas necesarias para proveer la Educación Ambiental en todos los niveles y modalidades del Sistema Educativo Nacional”.

La ley para implementación de la educación ambiental integral (Ley N° 27621) en la República Argentina, sancionada en el año 2021, incluye 7 capítulos, donde se expresan los lineamientos de abordaje escolar. Los mismos comprenden todo lo dispuesto en la Constitución Nacional y en las siguientes leyes: Ley General del Ambiente, 25.675 (Art.8); Ley de Educación Nacional,

¹³ Ianina Tuñón, Guido Lamarmora, Sol Medina Fernandez. “Derecho a un hábitat digno en la infancia”. Observatorio de la deuda social Argentina (ODSA),UCA. Boletín 02. (2019), p.10

¹⁴ Montmany Garzia, Carolina. Instituto de Ecología Regional (UNT-Conicet) “Cuánta basura se genera en Tucumán y a dónde va a parar”, La Gaceta (3 de mayo de 2022). <https://ier.conicet.gov.ar/cuanta-basura-se-genera-en-tucuman-y-a-donde-va-a-parar/>

¹⁵ Constitución Nacional, Primera Parte, Capítulo Segundo, Nuevos Derechos y Garantías, Artículo N° 41.

26.206 (Art. 89) y otras leyes vinculadas tales como la Ley Régimen de Gestión Ambiental del Agua, 25.688; Ley de Gestión de Residuos Domiciliarios, 25.916; Ley de Bosques Nativos, 26.331; Ley de Glaciares, 26.639; Ley de Manejo del Fuego, 26.815; y los tratados y acuerdos internacionales en la materia.

La “Educación Ambiental Integral” (EAI) es un proceso educativo permanente con contenidos temáticos específicos y transversales, que tiene como propósito general la formación de una conciencia ambiental, a la que articulan e impulsan procesos educativos integrales orientados a la construcción de una racionalidad, en la cual distintos conocimientos, saberes, valores y prácticas confluyen y aporten a la formación ciudadana y al ejercicio del derecho a un ambiente sano, digno y diverso. Se trata de un proceso que defiende la sustentabilidad como proyecto social, el desarrollo con justicia social, la distribución de la riqueza, preservación de la naturaleza, igualdad de género, protección de la salud, democracia participativa y respeto por la diversidad cultural. Busca el equilibrio entre diversas dimensiones como la social, la ecológica, la política y la económica, en el marco de una ética que promueve una nueva forma de habitar nuestra casa común.

El Ministerio de Educación de la Nación, en los Núcleos de Aprendizajes Prioritarios (NAP) elaborados para todos los niveles educativos, propone desarrollar “actitudes generales de cuidado de sí mismo, de otros seres vivos, del ambiente y la predisposición para adoptar hábitos saludables que preserven la vida y el entorno”.¹⁶

El Eje de Ecología y Medio Ambiente, abarca el estudio de la diversidad de seres vivos, sus adaptaciones especiales al ambiente y sus relaciones evolutivas y ecológicas, los ciclos biogeoquímicos de la Tierra, la bioética, los procesos magnéticos, termodinámicos y los fenómenos que ocurren en el universo.

Estas sintéticas referencias pretenden esbozar el marco legal prescripto, en el cual se encuentra inserto nuestro Proyecto Educativo Institucional. De su análisis no sólo se desprende la importancia de la educación ambiental sino también la necesidad de capacitación y actualización de los docentes en estas temáticas.



5. La educación ecológica-ambiental: una propuesta curricular en diálogo evangelizador con inspiración dominicana

En la actualidad se incluye una mirada multidisciplinaria crítica sobre el individualismo, progreso indefinido, competencia, consumismo, mercado sin reglas, resignificando el concepto de desarrollo, y apuntando a recuperar los distintos niveles del equilibrio ecológico: el interno con uno mismo, el solidario con los demás, el natural con todos los seres vivos, el espiritual con Dios.

Poner esto en práctica requiere de una “moral ecológica”, que es una moral de solidaridad de la especie humana, que entiende el ambiente como “casa” y no como “recurso”,¹⁷ que acepta que los bienes de la Tierra son propiedad común de todos sus habitantes y asume en la administración de dichos bienes criterios de justicia, no sólo sincrónica sino también diacrónica, es decir entre las generaciones presentes y futuras.¹⁸

La ciencia y la técnica con su progreso no eliminan la necesidad de tras-



cendencia: mientras avanzan en su camino plantean cuestiones acerca de su sentido y hacen crecer la necesidad de respetar la dimensión trascendente de la persona humana y de la misma creación.

Como afirma el Papa Francisco en el Pacto Educativo Global: “La Creación, es un don para ser compartido. Es el espacio que Dios nos da, para construir con nosotros, para construir un nosotros”,¹⁹ una visión que trasciende todo

¹⁶ Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación, Núcleos de Aprendizajes Prioritarios (NAP) 1° Ciclo de EGB, Buenos Aires (2004), p. 35.

¹⁷ Cfr Fr Domingo Cosenza op, “La problemática ambiental a la luz del Evangelio”, Ponencia en el Primer Congreso Regional sobre la Soberanía Ambiental, Tucumán (5/5/2006).

¹⁸ Papa Francisco, Encíclica Laudato Sí (2015), N° 210.

¹⁹ Pacto Educativo Global, Vademecum, Campos temáticos de investigación N°3 Tecnología y Ecología Integral (2019).

individualismo.

Reconociendo la urgencia de ofrecer un testimonio moral creíble, la responsabilidad de ser signo de solidaridad con quienes son menos afortunados en un mundo a menudo dominado por el consumismo y la necesidad de proteger la creación para bien de las generaciones futuras. Desde esta perspectiva los Capítulos de la Orden Dominicana insisten en la importancia del compromiso con la justicia, la paz y el cuidado de la creación.²⁰

A su vez en el Capítulo 31º de la Congregación de las Hermanas Dominicanas (2022), se acordó asumir el compromiso con el cuidado de la casa común desde una ecología integral, adhiriendo al Pacto Educativo Global, convocado por el Papa Francisco para dialogar sobre el modo en el que estamos construyendo el futuro del planeta y sobre la necesidad de invertir los talentos de todos, porque cada cambio requiere un camino educativo que haga madurar una nueva solidaridad universal y una sociedad más acogedora.²¹

En la encíclica Laudato Si, el Papa Francisco nos invita a reflexionar y a participar en una auténtica ecología humana integral, ya que todas las relaciones del universo están vinculadas para cuidar la casa común.²²

En consonancia con la Exhortación Apostólica Querida Amazonía, nos proponemos educar en una ecología que se oriente a fortalecer el respeto por la diversidad cultural y humana, generando hábitos y estilos de vida, más serenos, respetuosos y fraternos.²³

El mundo, la historia, el tiempo es el lugar donde vamos construyendo ese nosotros con Dios, el nosotros con los demás, el nosotros con la tierra." En el relato del Génesis, junto a la palabra cultivar, inmediatamente dice otra: cuidar. Una se explica a partir de la otra. Una va de la mano de la otra. No cultiva quien no cuida y no

El mundo, la historia, el tiempo es el lugar donde vamos construyendo ese nosotros con Dios, el nosotros con los demás, el nosotros con la tierra." En el relato del Génesis, junto a la palabra cultivar, inmediatamente dice otra: cuidar. Una se explica a partir de la otra. Una va de la mano de la otra. No cultiva quien no cuida y no



²⁰ Capítulo General de Definidores la Orden Dominicana, México, Tultenango (2022) N° 101-102 y Capítulo General de la Orden de Predicadores, Bien Hoa, Vietnam (2019), N° 82.

²¹ 31º Capítulo de la Congregación de las Hermanas Dominicanas del Ssmo. Nombre de Jesús. (Enero de 2022), N° 51.

²² Papa Francisco, Encíclica Laudato Si, Cap.4 Ecología integral (2015), N° 137-142.

²³ Papa Francisco, Exhortación Apostólica Querida Amazonía (2020), N° 58.

cuida quien no cultiva». En sus palabras: "Conocemos el poder transformador de la educación: educar es apostar y dar al presente la esperanza que rompe los determinismos y fatalismos con los que el egoísmo de los fuertes, el conformismo de los débiles y la ideología de los utópicos quieren imponerse tantas veces como el único camino posible".²⁴

Nuestra propuesta curricular es una oferta de sentido, en la cual anhelamos provocar una síntesis entre fe-ciencia-cultura y vida, superando así el currículum fragmentado, impregnando la dimensión cristiana en cada saber, buscando despertar en los alumnos la admiración por la grandeza de la obra divina.²⁵

Desde las Ciencias Naturales brindamos una oportunidad de dar sentido, el sentido que da unidad a todo lo que existe y nos sucede en la experiencia. Vivimos un cambio de época, cuyo nivel más profundo es el cultural, donde se desvanece la concepción integral del ser humano, su relación con el mundo y con Dios.²⁶ No se trata de imponer o convencer, se trata de una ventana desde donde mirar, una brújula para orientar, un marco donde situarse.²⁷

La dimensión religiosa y particularmente cristiana de la enseñanza de las ciencias naturales, no podría nunca dejar de ser una invitación a la integridad del ser y de estar en el mundo. Por ello los esfuerzos por resaltar desde los datos empíricos y las investigaciones prácticas, aquellas dimensiones que abren al sujeto a una conciencia de contenido (de estar contenido) y amparado por el fenómeno de la vida y de la maduración de los procesos vitales, es una función de gran valor para hacer presente la principal vocación del ser humano en este mundo.²⁸ ■



Lorena Cangemi
Paola Di Risio
Rodolfo Graneros

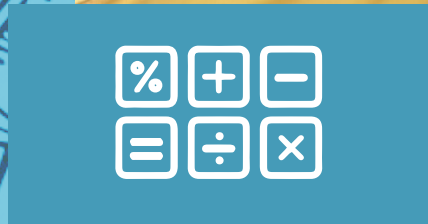
²⁴ Mensaje del Papa Francisco a los participantes del Global Compact on Education en la Pontificia Universidad Lateranense (15 de octubre de 2020).

²⁵ Actas del 31º Capítulo de la Congregación de HH Dominicanas del Ssmo. Nombre de Jesús, N° 52. 4, Políticas Educativas: Gestión del Proyecto Curricular (2022), p.35.

²⁶ Vayan y enseñen. Identidad y misión de la Escuela Católica en el cambio de época, a la luz de Aparecida, CELAM, Ediciones SM (2011), pp. 14.19.

²⁷ Rodríguez Mancini, S. fsc. (2005). Pastoral educativa. Una mirada de fe sobre la tarea escolar. Cuadernos MEL Roma, Italia.

²⁸ Stauber, Juan Carlos y Fonti, Diego. (2022) Dimensión cristiana de la enseñanza de las Ciencias Naturales en la escuela. Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Editorial Sendero.



Matemática

7

1. La Matemática en su historia

La matemática es mucho más que la aritmética, que es la ciencia del número y del cálculo. Es más que el álgebra, que es el lenguaje de los símbolos, de las operaciones y de las relaciones. Es más que la geometría, que es el estudio de las formas y de las dimensiones. Es más que la estadística, que es la ciencia de la interpretación de datos y gráficos. "La matemática comprende esto y mucho más..."

Al decir de Miguel de Guzmán (1936-2004): "Matemática no es una mera colección de hechos y destrezas sin alma. No se trata de verdades llovidas del cielo. Los hechos que la matemática utiliza nacieron al modo humano, arrojados por el interés acuciante de hombres y mujeres intensamente enfrascados en resolver ciertas cuestiones que les intrigaban profundamente".¹

Desde el tercer milenio a.C., en los pueblos mesopotámicos y entre los egipcios ya disponían de importantes conocimientos de esta disciplina procedentes de saberes empíricos: conocer el movimiento de los astros, medir las tierras, realizar construcciones, entre otros.

Más adelante, a partir del siglo VI a.C. Tales de Mileto, seguido de Pitágoras, Platón, Aristóteles, Arquímedes y Euclides, entre otros filósofos y matemáticos, hicieron importantísimos aportes, a partir de una visión diferente de esta ciencia, no tan solo con fines utilitarios, sino basada en la búsqueda de la verdad matemática con un fin en sí. A lo largo de los siglos, el espíritu griego fue enfrentándose con lo que constituye aún una tarea inacabada, dar consistencia racional rigurosa al pensamiento matemático, convirtiéndose en modelo para todo el pensamiento científico posterior. Son los comienzos de la "matemática pura".

A la racionalidad típica del espíritu griego debemos la con-

¹ Miguel de Guzmán (1993) El sentido de la Historia de la Matemática, en SABER/Leer, Revista crítica de libros, Fundación Juan Marc, 64, abril, p.:3

vicción, nacida de la intuición pitagórica, de que el universo no es un caos enmarañado, sino un cosmos ordenado, inteligible por la razón humana y precisamente del modo más eficaz por el pensamiento matemático. Como Galileo afirmaba: “El libro de la naturaleza está escrito en lenguaje matemático y a ese lenguaje hay que acudir para eliminar sus misterios”.² Este espíritu es el que guía a los matemáticos para seguir estudiando diferentes enigmas y complejidades del mundo en el que vivimos.³

Tras el siglo III a.C. el centro de gravedad de la matemática, como el de la filosofía y de las otras ciencias, se trasladó al Oriente, donde floreció, con sus tintes y sabores peculiares, en la India y Persia. En la Europa medieval, los árabes hicieron grandes contribuciones, especialmente en el campo de la astronomía y de la geometría. Fueron ellos quienes en el siglo IX comenzaron con las manipulaciones con símbolos, que condujeron a la invención del álgebra, paso importantísimo que influyó en el desarrollo posterior de la matemática. El resurgimiento en Occidente acontece durante el renacimiento y se extiende principalmente a lo largo del siglo XVII, época brillante en la cual Europa se encuentra a la vanguardia de los estudios matemáticos. Galileo, Kepler, Descartes, Fermat, Pascal, Newton, Leibniz, Huygens... son los nombres más importantes que llenan el siglo con genialidades matemáticas en cuya estela estamos todavía navegando.

La característica más acusada del siglo XVIII es la explotación de los nuevos métodos del análisis, creados en el siglo anterior, a fin de obtener un dominio matemático pleno de diversos campos de la física. Euler creará una multitud de aplicaciones del cálculo y los matemáticos franceses Laplace y Lagrange elaborarán teorías de la mecánica ordinaria y celeste creando una sólida base para la astronomía y la ingeniería modernas. El cálculo infinitesimal, que aún no se había logrado establecer de un modo riguroso, demostraba ser tan útil en sus aplicaciones que los matemáticos ahogaron sus escrúpulos con una confianza basada en su propio éxito. Como decía D´Alembert: “Id adelante y la fe os llegará”.⁴

Dos notas principales han de caracterizar a esta disciplina en el siglo XIX:

1. Se produce una acentuada distinción entre la matemática “pura”, el interés de la investigación en la matemática misma, con independencia de si los resultados tendrán aplicación práctica o no, y la esencialmente aplicada a otras ciencias.

2. Cobra mayor importancia fundamentar la matemática y dotarla de rigor metodológico, epistemológico y filosófico.

El progreso de la matemática en la última centuria, es tan espectacular en

extensión y profundidad que se ha llegado a afirmar que las creaciones matemáticas en sólo este período, vienen a superar toda la producción realizada en su historia anterior. Parte de este desarrollo lo constituye indudablemente la irrupción de los avances tecnológicos. Las modernas teorías alrededor del caos matemático, que algunos señalan como una verdadera revolución científica, provocando cambios profundos en los esquemas de pensamiento hasta ahora aceptados, serían impensables sin la presencia eficaz de la informática, con su capacidad de cálculo rápido, de compresión del tiempo, de modelización fiel y representación gráfica.

A la luz de estos sucesos, es interesante mirar a los algoritmos matemáticos como un producto social y cultural con sus transformaciones que fueron sucediéndose a lo largo de la historia en las diferentes sociedades. Desde el comienzo de las aritméticas impresas, si bien los métodos compartían aspectos similares a los de la actualidad; en su forma de enseñarlos se presentaban múltiples métodos para una misma operación. Después del siglo XVIII y entrado el siglo XIX, con la llegada de nuevas ideas pedagógicas y un sistema público general de enseñanza, se pasó a enseñar un solo método de cálculo para cada operación. Las razones para seleccionar un único método por sobre otro se basaron en dos ideas directrices: su utilidad y su economía. Por ejemplo, al ser breve, el método Indio democratizó de alguna manera el cálculo al permitir su generalización y el abandono de la idea de ser un conocimiento exclusi-



² <http://blogs.mat.ucm.es/catedramdeguzman/cumbres-de-la-historia-de-la-matematica> Cátedra Miguel de Guzmán - Facultad CC. Matemáticas - Universidad Complutense Madrid.

³ <http://blogs.mat.ucm.es/catedramdeguzman/cumbres-de-la-historia-de-la-matematica> Cátedra Miguel de Guzmán - Facultad CC. Matemáticas - Universidad Complutense Madrid

⁴ <http://blogs.mat.ucm.es/catedramdeguzman/cumbres-de-la-historia-de-la-matematica> Cátedra Miguel de Guzmán - Facultad CC. Matemáticas - Universidad Complutense Madrid

vo de una élite de especialistas. Es precisamente esta noción cultural y social de los algoritmos la que debería conducirnos a reflexionar, si en la escuela se plantea a los alumnos el sentido de cada algoritmo o cuales algoritmos tienen más sentido que otros, en determinados contextos.

Las leyes de la física, la química, parte de la biología, la economía o la sociología, las llamadas "ciencias fácticas", no podrían entenderse si no se dispusiera de formulismos matemáticos para expresarlas. En este sentido, la matemática es la llave que abre las puertas a la realidad. Tal como hoy se la concibe, la matemática pone su atención en lo que llamamos estructuras, o sea, conjuntos de elementos relacionados de determinada manera, y el estudio del matemático remite al de las propiedades que tienen tales conjuntos. El matemático construye algo así como un gigantesco anaquel o armario en el que están almacenadas todas las estructuras que podamos concebir. Podríamos imaginar una visita del físico o del economista al museo de la matemática para examinar las allí presentes estructuras posibles y decidir si alguna de ellas le resulta de utilidad para su tarea específica.⁵

No puede desestimarse una importante motivación intelectual y estética que muchas veces se halla presente en el estudio de la matemática acerca de la cual el matemático alemán Carl Gustav Jacobi, a principios del siglo XIX, ante la pregunta de por qué se consagraba a dicha disciplina, respondió: "Por el honor del espíritu humano". Así como el ser humano se dedica a la plástica, a la poesía o a la música, que no pueden ser evaluadas en términos de utilidad sino de criterios estéticos, quien tenga vocación por la matemática puede encontrar en ella un grado tal de belleza que no es fácilmente superable por otras aventuras de la expresión humana. La capacidad creativa del matemático para imaginar estructuras tiene muchas analogías con la construcción de estructuras pictóricas, poéticas o musicales por parte de los artistas, por lo cual en este punto hay mucho más en común entre científicos



y artistas de lo que habitualmente se cree. Ya afirmaba Jorge Luis Borges que "La imaginación y la matemática no se contraponen; se complementan como la cerradura y la llave".⁶

Otro aspecto a destacar de esta ciencia, tan importante como los anteriormente mencionados, es el de sus aplicaciones ya que en ámbitos tales como la economía o la ingeniería, en cuestiones donde realmente la ciencia aplicada requiere de un lenguaje numérico especial, o bien para formular leyes naturales, la matemática es un instrumento indispensable para poder solucionar problemas científicos y prácticos.

El matemático, historiador de la matemática y escritor de ciencia ficción Eric Temple Bell (1883-1960) escribió un libro titulado "La matemática, reina y sirvienta de las ciencias",⁷ en el que hace referencia a su belleza, destacando que ella reinaba por su exactitud y por el rigor de su desarrollo sobre todas las demás ciencias, pero que también era un instrumento al servicio de muchos otros campos científicos. Ambas perspectivas acerca de la Matemática deben ser consideradas igualmente legítimas.

2. Dimensión cristiana de la enseñanza de la Matemática

El Papa Benedicto XVI, en un encuentro con jóvenes de Roma y del Lacio, que mantuvieron en la plaza de San Pedro del Vaticano, el 6 de abril de 2006, con motivo de la preparación de la XXI Jornada Mundial de la Juventud, al responder a una pregunta acerca de la relación entre ciencia y fe expresaba:

"La matemática es un lenguaje de Dios, del Creador." Reflexionemos ahora sobre qué es la matemática: de por sí, es un sistema abstracto, una invención del espíritu humano que, como tal, en su pureza, no existe. Siempre es realizado de forma aproximada, pero, como tal, es un sistema intelectual, es una gran invención -una invención genial del espíritu humano. Lo sorprendente es que esta invención de nuestra mente humana es realmente la clave para comprender la naturaleza, que la naturaleza está realmente estructurada de modo matemático, y que nuestra matemática, inventada por nuestro espíritu, es realmente el instrumento para poder trabajar con la naturaleza, para ponerla a nuestro servicio, para servirnos de ella mediante la técnica. Por lo tanto, coinciden la estructura intelectual del sujeto humano y la estructura objetiva de la realidad: la razón subjetiva y la razón objetivada en la naturaleza son idénticas.

Los saberes matemáticos dan una explicación a ciertas cuestiones de la vida, todas las formas culturales tienen una matriz de vida, en la cual reco-

⁵ Klimovski Gregorio y Boido Guillermo (2005) Las desventajas del conocimiento matemático. Editorial AZ, Buenos Aires, p. 23

⁶ Borges, Jorge Luis (1940) Prólogo del libro Matemáticas e Imaginación, de Kasner y Newman. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, citado en Klimovski Gregorio y Boido Guillermo (2005) Las desventajas del conocimiento matemático. Editorial AZ, Buenos Aires, p. 23

⁷ Klimovski Gregorio y Boido Guillermo (2005) Las desventajas del conocimiento matemático. Editorial AZ, Buenos Aires, p. 24

nocemos a Dios. Es importante abrir la posibilidad de un encuentro con Dios desde el propio saber. Así, cuando un saber afirma una verdad sobre el mundo, muestra sus valores, practica la belleza del mundo, nos deja contemplar la maravillosa perfección de la creación y de su creador. No necesariamente cada educador debe hablar de Dios, sino que debe generar la oportunidad de practicar los valores del evangelio y contemplar la creación desde el saber enseñado.

La dimensión cristiana de los saberes surge de una reflexión en torno al sentido de lo que enseñamos. Cuestionar el sentido es preguntarnos ¿Qué respuestas buscaba el ser humano cuando descubrió este saber? ¿Por qué es necesario cultural y socialmente? Es importante encontrarle sentido a los saberes en relación a problemáticas éticas, sociales, de nuestros alumnos, en la vida cotidiana.

Quienes desean comprender la naturaleza y la sociedad, pero también saber cómo se puede actuar sobre ellas, para modificarlas, no pueden prescindir de la matemática. Es necesario entender que la matemática es un aspecto del pensamiento que, si no lo consideramos, nos llevará a una visión mutilada de la cultura humana.

En nuestro Ideario Educativo Pastoral afirmamos que “Por la experiencia de la contemplación intentamos intuir, leer por dentro, percibir con todo el ser la presencia del Reino de Dios en la historia, acoger su amor y celebrar su vida



entre nosotros. Contemplamos uniendo la oración y el estudio”⁸, y es desde esta perspectiva que tenemos la convicción que el estudio de las matemáticas también favorece la contemplación del misterio de Dios en el Cosmos.

⁸ Ideario Educativo Pastoral de las HH Dominicas del Ssmo Nombre de Jesús (IEP) N°7.

3. ¿Por qué es necesario aprender matemática en la escuela?

“Si la civilización continúa avanzando durante otros dos mil años, la novedad predominante en la cultura será el señorío del pensamiento matemático” Alfred N. Whitehead (1861-1947)

Para responder a la pregunta de por qué es necesario aprender matemática en la escuela, se pueden tener en cuenta argumentos en tres líneas distintas, pero relacionadas.⁹

3.1. Porque forma parte del pensamiento humano

La imaginación y la lógica pertenecen a la esencia misma del pensamiento humano. Lo importante en el aprendizaje de la matemática es la actividad intelectual del alumno, cuyas características tal como Piaget las ha descrito, son similares a aquellas que muestran los matemáticos en su actividad creadora: el pensamiento parte de un problema, plantea hipótesis, opera, realiza rectificaciones, hace transferencias, generalizaciones, rupturas, etc. para construir poco a poco, conceptos y, a través de esta construcción de conceptos, poder edificar sus propias estructuras intelectuales.

El matemático no descarta ninguna forma de llegar al conocimiento (in-

tuitivo, inductivo o deductivo) y los alumnos tampoco deben hacerlo. La intuición, entendida como la captación primera de los conceptos que permiten comprensiones acerca del mundo, es una capacidad con las que el estudiante ingresa a la escuela. El razonamiento inductivo conduce a la elaboración de conjeturas e hipótesis nacidas de la generalización de propiedades que se



dan en un conjunto de observaciones. El razonamiento deductivo, demuestra la verdad de sus conclusiones como derivación necesaria de sus premisas. La matemática usa la inducción como punto de partida, pero la verdad de

⁹ Cfr. Saiz, Irma y Acuña, Nelci, Matemática en la escuela: en búsqueda del sentido - En http://aportes.educ.ar/matematica/nucleo-teorico/recorrido-historico/matematica-en-la-escuela-en-busca-del-sentido/matematica_en_la_escuela_en_bu.php?page=3

sus proposiciones se demuestra a través de la deducción.

La capacidad de razonar lógicamente crece con la edad y con las experiencias dentro y fuera de la escuela.¹⁰

3.2. Porque es una obra, una construcción de la humanidad, y como tal se transmite a las nuevas generaciones

La matemática forma parte del legado cultural, es una construcción humana, es parte de la cultura de nuestra sociedad y es objeto de la indagación infantil desde muy temprana edad. Los niños se formulan preguntas, establecen relaciones, cuya sistematización remite a los objetos de la matemática...

3.3 Porque es una necesidad de la sociedad en que vivimos

Es importante ubicar a la actividad matemática dentro de las actividades humanas y a la matemática como una obra, un producto social y cultural.¹¹

En la actualidad la matemática se encuentra en el corazón de la sociedad, contribuyendo, con mucha más fuerza que en el pasado, al mundo científico, industrial y tecnológico.

La matemática nos permite comunicarnos: podemos interpretar un gráfico estadístico, comprender una oferta comercial o una declaración de impuestos, etc. La matemática proporciona además herramientas útiles para realizar tareas sencillas como diseñar una prenda de vestir, hasta otras más complejas como prever la órbita de un cometa. Todo esto, gracias no solo a la potencia de las estructuras matemáticas, sino a la simplicidad y universalidad de su lenguaje.¹²

La matemática es social, porque es producto de la interacción entre personas que se reconocen como pertenecientes a una misma comunidad. Las respuestas que plantean unos, dan lugar a nuevos problemas que visualizan otros, las demostraciones que se producen se validan según las reglas que se aceptan en cierto momento en la comunidad matemática. Son reglas que se van transformando en función de los conocimientos y de las herramientas disponibles.

En línea con lo anterior, puede pensarse al conocimiento matemático como una elaboración cultural que no está exenta de los rasgos y características que le aportan las distintas civilizaciones y sus respectivas cosmovisiones. El tomar verdadera dimensión de este aspecto, nos obliga a interrogarnos acerca de los paradigmas históricos y sociales de esta disciplina y nos inter-

pela a reflexionar y poner en cuestión el modelo de enseñanza que hemos adoptado.

4. ¿Qué tipo de enseñanza de la Matemática se debe promover?

Un criterio que parece fundamental sostener, tanto en la enseñanza de la matemática como de otros saberes, es el de buscar la comprensión de los conceptos y procedimientos que la escuela está socialmente comprometida a impartir. Comprensión que asegura que los contenidos aprendidos pueden ser aplicados a situaciones nuevas, surgidas desde otros ámbitos aún ajenos a la matemática, reinterpretándolos en los contextos culturales que se presenten. La pregunta ahora es cómo lograr estos aprendizajes.

Hoy la enseñanza de la matemática encuentra su sentido al articular dos propósitos, el instrumental y el formativo, que en ocasiones se han presentado como antagónicos. Si bien resulta imprescindible que los alumnos consideren los saberes matemáticos como instrumentos que les permiten resolver problemas que se presentan en la vida en sociedad, también es necesario concebirlos como expresión de una forma de pensamiento, de un modo de argumentación propio de una comunidad científica, la de los productores de conocimiento matemático¹³. Estudiar matemática es "hacerlas", en el sentido propio del término, construirlas, fabricarlas, producirlas. No se trata de que los alumnos reinventen la matemática que ya existe, sino de comprometerlos en un proceso de producción donde la actividad que ellos desarrollen tenga el mismo sentido que la de los matemáticos que forjaron los conceptos nuevos.¹⁴

Uno de los desafíos de la enseñanza consiste entonces en articular la intención didáctica propia de la escuela, con la consideración del alumno como productor de conocimiento, para poder lograr verdaderos aprendizajes y no solo aplicaciones de técnicas que alguna vez se identificaron con el saber.¹⁵

Este trabajo matemático por parte de los alumnos se logra especialmente mediante la resolución de problemas; entendiéndose por problemas a toda situación con un objetivo a lograr, que requiera del sujeto una serie de acciones u operaciones para obtener su solución, de la que no dispone en forma inmediata, obligándolo a engendrar nuevos conocimientos, modificando (enriqueciendo o rechazando) los que hasta el momento poseía.¹⁶ "Hacer matemática" involucra, entre otras prácticas, utilizar las nociones para resol-

¹³ Ministerio de Educación (2007), Núcleos de aprendizaje prioritarios, Matemáticas. <http://www.bnm.me.gov.ar/giga1/documentos/EL001432.pdf>

¹⁴ Charlot, Bernard (1986) La epistemología implícita en las prácticas de enseñanza de las matemáticas. Conferencia dictada el 6 de marzo, Cannes. <https://qe.fumtep.edu.uy/edicion/164/las-practicas-de-ensenanza-de-la-matematica-en-el-nivel-escolar>

¹⁵ Castro Adriana y otros (2007) Enseñar Matemática en la Escuela Primaria, Editorial Tinta Fresca, Argentina.

¹⁶ Diseño Curricular Jurisdiccional (1997) Tucumán, EGB 1 y 2: 207

¹⁰ Diseño curricular jurisdiccional, Tucumán EGB 1 y 2: 209 (1997).

¹¹ Proyecto curricular de la educación primaria (2015) Tucumán, Bloque 2: 12.

¹² Diseño curricular jurisdiccional Matemática (2015) Tucumán, Secundaria, ciclo básico y orientado: 12.

ver problemas, reconocer los límites de su utilización, comparar distintos procedimientos de resolución, elaborar conjeturas o hipótesis, argumentar acerca de la validez de procedimientos y respuestas, relacionar lo que se sabía con lo nuevo y con el conocimiento matemático instituido, saber comunicar los resultados obtenidos y justificar con el rigor propio de la disciplina. Esta actividad requiere un ámbito en el que el trabajo cooperativo resulte relevante, para la producción que se espera y en el que se valore la ayuda entre los compañeros, la aceptación y el trabajo con el error en el reconocimiento de su valor constructivo para aprender, la descentración del propio punto de vista, la capacidad de escuchar al otro, la responsabilidad personal y grupal.¹⁷ Es precisamente este quehacer de los estudiantes donde ponen de manifiesto sus recursos y construyen su propio saber.



La matemática enseña paciencia, tenacidad y la aceptación de los tiempos humanos. Las máquinas son muy rápidas, pero ninguna piensa ni puede generar una idea.

La matemática nos hace humildes. Porque en ella encontramos todos, tarde o temprano, los límites claros de nuestra fuerza y habilidad. Límites que se podrán superar con tiempo, esfuerzo y estudio.

Por todo esto consideramos que la enseñanza de la matemática debe centrarse en la resolución de problemas, puesto que, además, esta actividad es la que mejor contribuye a la creatividad y al descubrimiento.

El rol del docente en este tipo de enseñanza es de suma importancia, es el encargado de seleccionar los problemas teniendo en cuenta con qué fin y qué relaciones y conceptos se quiere generar, es el que alienta y sostiene el abordaje de los problemas, organiza las discusiones y el análisis sobre diferentes aspectos de la producción, brinda información, retoma explicaciones de los alumnos y da explicaciones, identifica y formaliza los saberes en juego.¹⁸

Un desafío central que esta enseñanza plantea es extender a la sociedad toda la idea de que la matemática es un quehacer para todos y no una disciplina sólo para elegidos. Esto no sólo porque la democratización de los saberes es una responsabilidad de quienes enseñan sino, además, porque el tipo de trabajo escolar que realicen los alumnos marca la relación que cada sujeto

entabla con el conocimiento. La confianza en la propia capacidad de resolver problemas diversos y la posibilidad de hacerlo efectivamente y controlar lo realizado en forma autónoma, se construyen desde un tipo particular de trabajo matemático en el aula.¹⁹

La matemática responde a problemas del ser humano, del mundo, de la vida, del entorno. Por eso el desafío para encontrar el sentido es problematizar, proponer como punto de partida los problemas y no las definiciones, insistir en que lo importante es la actividad intelectual de los alumnos y no la exactitud y la precisión del vocabulario. En realidad lo más potente del trabajo matemático de un estudiante no es el resultado en sí mismo, sino fundamentalmente el proceso de pensamiento que lo condujo a él. Y esto se vive en el aula cuando lo que les proponemos son situaciones que los desafíen y estén cargadas de sentido para ellos. Allí el esfuerzo por encontrar la solución, las estrategias que ponen en juego al resolverlos, contribuyen al desarrollo de su autoestima y del reconocimiento de sí mismos como personas capaces de aprender.²⁰ Es por eso que los docentes asociados en equipo podremos reflexionar sobre lo que vivimos y enseñamos, dando posibilidades a los alumnos que se formulen sus propias preguntas.

Esto sirve para ser más humano, mejor ciudadano y mejor persona.



¹⁷ Ministerio de Educación (2007) Núcleos de aprendizaje prioritarios, Matemáticas. <http://www.bnm.me.gov.ar/giga1/documentos/EL001432.pdf>

¹⁸ Castro, Adriana y otros. Enseñar Matemática en la Escuela Primaria:63. Ed. Tinta Fresca, Argentina (2007).

¹⁹ Ministerio de Educación (2007) Núcleos de aprendizaje prioritarios, Matemáticas. <http://www.bnm.me.gov.ar/giga1/documentos/EL001432.pdf>

²⁰ Menéndez, Stella Maris (2018) Dimensión cristiana de la enseñanza de la matemática en la escuela, Ed. Parmenia, Buenos Aires, p.34.

5. La Matemática en Nuestra Institución

En nuestro IEP afirmamos que “Como nuestro hermano Santo Tomás de Aquino, queremos plantear y discutir en nuestras aulas problemas nuevos, descubrir nuevos métodos, emplear una nueva urdimbre de pruebas. Como Tomás, sin ceder frívolamente a la novedad por la novedad, no queremos temer a lo nuevo, al contrario, deseamos afanarnos por buscar la verdad allí donde se encuentre”.²¹

Nuestra opción metodológica en el aula se sustenta principalmente en la Didáctica de la Matemática, cuyos principales representantes son: Guy Brousseau, Yves Chevallard, Gérard Vergnaud. En esta propuesta los docentes son los encargados de presentar a sus alumnos diferentes situaciones para provocar en ellos, la producción de nuevos conocimientos como respuesta personal a dichos desafíos; poner en funcionamiento esos conocimientos, modificarlos en orden a las necesidades, a exigencias del medio. Que los conocimientos enseñados tengan sentido para los alumnos, que aparezcan primero las nociones matemáticas como herramientas para resolver problemas, para luego estudiarlas por sí mismas, conlleva a que los estudiantes sean capaces de transferir esos conocimientos para resolver nuevos problemas.²²

La matemática es un área que recorre de manera transversal todas las disciplinas y saberes científicos. En nuestra comunidad educativa la matemática adquiere su completa significación cuando está relacionada a una o múltiples áreas específicas del conocimiento y, al mismo tiempo, cuando puede ser empleada como instrumento que permita modificar aspectos de la vida de los seres humanos en sus dimensiones social, cultural y su relación con la naturaleza. En nuestro Colegio estimulamos a los alumnos a resolver distintos tipos de problemas acordes a su edad, a buscar diferentes caminos de resolución y a reflexionar sobre ellos, a discutir ideas, elaborar conclusiones. Se hace imprescindible que estas transformaciones aportadas desde la matemática, tengan un enfoque cristiano enmarcado en los lineamientos del Pacto Educativo Global (PEG). ■

Teresa Cotella
Sebastián García
Isabel Lammoglia

²¹ Ideario Educativo Pastoral de las HH Dominicas del Ssmo Nombre de Jesús (IEP) N°23.

²² Gervasi, Lucía. (2005). ¿Cuál es el papel del profesor de matemática frente a los problemas de la educación matemática?. Premisa, 7 (25), 16-26. <http://www.soarem.org.ar/Documentos/25%20Gervasi.pdf>





Humanidades y Ciencias Sociales 8

1. ¿Por qué estudiamos humanidades y ciencias sociales?

La formación en la amplia gama de ciencias humanas y sociales es fundamental para lograr una comprensión e interpretación del fenómeno humano y de la realidad social en la que se encuentra inmerso.

En un mundo globalizado aún no se ha alcanzado una igualdad generalizada, sino que se acentuaron muchas formas de desequilibrios sociales, económicos y culturales. Junto a los ciudadanos que obtienen los medios adecuados para su desarrollo personal y familiar, emergen los “no ciudadanos”, los “ciudadanos a medias” o los “sobrantes urbanos”: los excluidos.¹ Una sociedad es sana cuando sabe acoger a los más vulnerables, cuando se interesa por los excluidos para que sean ciudadanos de pleno derecho, constituyendo como “prioridad absoluta la protección de los niños, niñas, jóvenes y adultos vulnerables, siendo ellos el centro del Evangelio”.² El mundo contemporáneo está en continua transformación y se encuentra atravesado por múltiples crisis.

Ese mundo interpela a la escuela para que sea recinto de diálogo y escucha, pero también de acción. Necesitamos que la educación inspire un nuevo humanismo, que nos permita acciones más solidarias, de sujetos comprometidos con la comprensión del otro y de nuestro entorno. Desde esta perspectiva el Pacto Educativo Global expresa: “como un presente es pobre sin pasado ni futuro, así también una identidad personal sin los

¹ Papa Francisco, Exhortación Apostólica, *Evangelii Gaudium*, N°74 (2013).

² Actas del 31° Capítulo de la Congregación HH. Dominicas del Ssmo. Nombre de Jesús, N°39 (2022).

demás está vacía, porque no tiene memoria ni perspectiva”.³

Es necesario conocer al hombre en todas sus dimensiones, en sí mismo, respecto a su historia, a sus diferentes manifestaciones culturales, artísticas en su vida en relación. Urge valorar lo específicamente humano, lo que se construye a partir de los vínculos con los otros, donde el saber y el conocimiento circulan, atraviesan y transforman a todos y no se estancan en uno solo. Es imperioso propiciar lazos respetuosos y sanos, donde se valore al otro en su integridad y singularidad. De esta manera se obtiene un terreno fértil para el aprendizaje.

Frente a los conocimientos de las ciencias duras y técnicas, los cuales se valoran como más prácticos y útiles para el día a día, el humanismo emerge como un camino social para la pacificación, el desarrollo y el crecimiento cultural, en el que es necesario y urgente potenciar el conocimiento en todos los aspectos de la vida. No podemos seguir tomando decisiones personales y colectivas sin tener conocimiento de sus consecuencias y sus beneficios. Se necesitan más varones y mujeres que razonen o contemplen la vida para reflexionar sobre ella.⁴ Por eso la formación en la amplia gama de ciencias humanas y sociales es fundamental para lograr una comprensión e interpretación del fenómeno humano y de la realidad social en la que está inmerso. Las mutaciones y transformaciones del mundo actual nos afectan tanto en lo personal como en lo socio-institucional.⁵ Esos cambios constantes y acelerados plantean nuevos desafíos éticos y políticos para poder lograr sociedades más justas.

Por tal motivo la enseñanza de las Humanidades y Ciencias Sociales estará orientada a buscar ejes de contenido y formas de abordaje que permitan el acercamiento a tales situaciones, “que posicione a los estudiantes como productores de sentido, que sepan formular preguntas, plantear los conflictos, argumentar, construir hipótesis, establecer relaciones entre más categorías o conceptos, etc.”,⁶ que rompan con los significados de los que, en general, no somos conscientes ya que han sido naturalizados en nuestra comprensión. Por ello, “en la medida en la que no haya mediación crítica, autorreflexión, no será posible que lleguemos con nuestros estudiantes a comprensiones que nos abran a sentidos emancipatorios, a comprensiones que nos permitan ensanchar el mundo.”⁷ Todo cambio necesita un camino educativo para reconstruir el tejido de las relaciones, hacer madurar una nueva solidaridad

universal más acogedora.”⁸

Desde una perspectiva transdisciplinaria nos proponemos fortalecer las capacidades de participación e intervención en el mundo, siendo “un vehículo de reflexión, elaboración y transmisión de actitudes, valores, creencias, sentido de pertenencia, pluralidad, orientados fundamentalmente a la formación de identidad nacional y conciencia democrática”.⁹ Estas ciencias cuentan con una riqueza conceptual en la que confluyen o entran en conflicto distintos enfoques, lecturas y visiones de la realidad en donde las enseñanzas y las prácticas pedagógicas estarán al servicio del desarrollo de un pensamiento crítico, sensibles a las desigualdades sociales, a la comprensión de la otredad (reconocimiento del otro como un individuo diferente, que no forma parte de la comunidad propia) y el respeto a la diferencia. De esta manera los niños comprenderán y valorarán su propia cultura, en relación con otras promoviendo una convivencia pacífica e intercultural.

Así lo expresa nuestro Ideario, al decir que “privilegiemos una pedagogía formadora de sujetos para el diálogo cultural”,¹⁰ ofreciendo a los alumnos las primeras herramientas conceptuales, procedimentales y actitudinales

para abordar el estudio de historia y geografía, destacando de esta manera el papel fundamental de estos saberes: en la indagación del pasado se podrá encontrar las pistas de las innovaciones actuales. Es el pasado, por lo tanto, una dimensión plena de la conciencia humana, un componente esencial de las instituciones de los valores y demás elementos



constitutivos de la sociedad. En tanto, el espacio geográfico como realidad objetiva y en constante proceso de construcción y reconstrucción, es condición de la existencia social. El hombre, como ser social, a la vez que crea, produce y transforma su propia historia, también crea, produce y transforma el espacio.

Las Ciencias Sociales permiten a los alumnos abordar esta realidad, perci-

³ Congregación para la Educación Católica, Pacto Educativo Global, Instrumentum Laboris, N°4 (2020).

⁴ Rivas, Ramón, “El humanismo ante los desafíos actuales: una mirada desde la antropología”, Koot, Revista de Museología, Universidad Tecnológica de El Salvador (2019), p. 192.

⁵ Diseños Jurisdiccionales de la Provincia de Tucumán, Polimodal, Modalidad Humanidades y Ciencias Sociales. (1997), Introducción.

⁶ Consejo Federal de Educación, Marcos de Referencia. Bachiller en Ciencias Sociales (2011), p.2

⁷ Di Gregorio Adrian, Campo, Mónica, Dimensión cristiana de la enseñanza de las Ciencias Sociales en la escuela, Colección Cruz del Sur, Editorial Parmenia, Buenos Aires (2016), p.8.

⁸ Pacto Educativo Global, Mensaje del Santo Padre Francisco para el lanzamiento del Pacto Educativo (2020).

⁹ Ministerio de Educación y Cultura de la Provincia de Tucumán. PRISE. Diseño Curricular Ciencias Sociales, Jurisdicción Tucumán (1999), 4;110.

¹⁰ Ideario Educativo Pastoral de las HH Dominicas del Ssmo Nombre de Jesús (IEP) N°32.



biendo cambios, reflexionando sobre el estado de la población, sus características y transformaciones. Orientan hacia el conocimiento de sus deberes como integrantes de la sociedad y fomentan el desarrollo de su conciencia nacional e histórica, estimulando una actitud crítica, responsable y sensible frente a los múltiples problemas sociales de la comunidad en la cual están incluidos.

Por las ciencias sociales, en la escuela se ha creado un ámbito de reflexión, elaboración y transmisión de actitudes, valores, creencias, sentido de pertenencia, pluralidad, tolerancia y, fundamentalmente, la formación de una identidad nacional y una conciencia democrática, tal que oriente a los alumnos a su inclusión activa en la sociedad real que les toca vivir.

Todos tenemos claro que algo extraordinariamente nuevo ha ido configurándose en las últimas décadas, que no sólo ha marcado las relaciones sociales, económicas y culturales -en las que se evidencian síntomas de fragmentación, ruptura y discontinuidad-, sino que ha introducido una cosmovisión diferente de nuestra realidad cotidiana.

Las sociedades democráticas no sólo necesitan del conocimiento económico que sustenta su progreso en las prácticas mercantiles y financieras, esencial para favorecer el desarrollo de una vida digna, sino que conscientes del progreso, requieren advertir y reflexionar sobre los principales agentes de este cambio disruptivo.

Señalamos algunos de ellos: la emergencia de las nuevas tecnologías; la eclosión de la big data; el análisis masivo de datos; la inteligencia artificial; la importancia de la robótica; la ciber-genética y su incidencia en el mundo laboral y del empleo; los efectos de la globalización; la unificación de discursos

y políticas públicas en torno a identidad de género; la libertad de expresión.

Por otra parte el activismo social en pro del medio ambiente; la sostenibilidad del planeta que interpela a una responsabilidad ética de la producción y el consumo; la lucha contra el cambio climático, marcan la necesidad de una formación desde una ética ecológica, llegando hasta las fronteras de demandas del reconocimiento de derechos para la robótica y los animales.¹¹

Necesitamos ahondar en el crecimiento de la comprensión humana de la persona y sus vínculos sociales, poniendo en foco el rol del Estado y la teoría que sostiene su ser y permanencia.

Esto nos interpela a afrontar nuevos retos, cuestiones disputadas de nuestro tiempo, capaces de pensar y discutir de manera plena, audaz y frecuente, a fin de concebir soluciones y vías alternativas para las decisiones prácticas, respetándonos y respetando a los demás en la dignidad propia de ser personas, poniéndonos en el lugar de los otros. Se nos traza un desafío, que es necesario afrontar, sin cesar, en su comprensión, problematización y posterior compromiso de transformación, desde el aporte intelectual - inter y transdisciplinario-, al debate y al consenso y en acciones integradoras que promuevan el desenvolvimiento de una visión integral, que incluye toda experiencia educativa y, por lo tanto, no se restringe al aula o a las disciplinas específicas, sino que involucra toda la vida cotidiana.

Piedra angular para la construcción de una nueva sociedad, humana y humanizante, la enseñanza de las Humanidades y Ciencias Sociales, apuesta a garantizar una formación que, en la adquisición y desarrollo de capacidades para la apropiación permanente de nuevos conocimientos, habilite a los alumnos para la participación en la vida ciudadana, les facilite la continuidad de estudios superiores e, incluso, la inserción en el mundo del trabajo. Y, sobre todo, que les proporcione los instrumentos necesarios para crear en los alumnos la conciencia de la necesidad del cambio y del esfuerzo conjunto para lograr el bien común.

“La educación en humanidades y ciencias sociales constituye una propuesta educativa que ofrece a los estudiantes la posibilidad de ampliar, complejizar y problematizar sus conocimientos sobre aspectos culturales, políticos, económicos y ambientales”¹² comprometidos con la democracia y la defensa de los derechos humanos. La historia, la geografía, así como la formación ética y ciudadana en correlación con la psicología, la sociología y el trabajo social, la economía y la opinión pública, aportan, cada una desde sus contenidos específicos -e integradamente- a la problematización del conocimiento de las sociedades; resultan preponderantes, en la producción de miradas críticas sobre lo social, el estudio de la filosofía junto a la antropología cultural. Tal abordaje multidisciplinar favorece “el desarrollo de la capacidad analítica, reflexiva y crítica, así como a la resignificación del rol de adolescentes y jóvenes

¹¹ José Ramón Calvo y Otros (Eds.), La gran pausa (2020), pp. 137-138

¹² Consejo Federal de Educación, Marcos de Referencia. Bachiller en Ciencias Sociales (2011), p.3

como actores sociales, sujetos y promotores de prácticas políticas, capaces de actuar de manera transformadora en su entorno”.¹³

Reivindicamos la labor de las ciencias sociales y las humanidades en la sociedad, como ineluctable contenido en el desarrollo de las habilidades personales, sociales y políticas de los ciudadanos, “al servicio de construir un pensamiento crítico, sensible a las desigualdades sociales, a la comprensión de la otredad y al respeto a las diferencias, promoviendo prácticas efectivas contra toda forma de inequidad, discriminación y autoritarismo”.¹⁴



2. Fuentes cristianas y dominicanas que inspiran nuestras prácticas educativas

EDUCAR EN EL BUEN TRATO Y EL RESPETO POR LA DIGNIDAD HUMANA

El Papa Francisco nos invita a “dialogar sobre el modo en que estamos construyendo el futuro del planeta y sobre la necesidad de invertir los talentos de todos, porque cada cambio requiere un camino educativo que haga madurar una nueva solidaridad universal y una sociedad más acogedora”.¹⁵

Es fundamental posibilitar la comprensión y toma de conciencia sobre la importancia de la protección de los más indefensos y vulnerables, como contenido fundamental del mensaje evangélico.¹⁶ Ante la lógica del más fuerte, de la violencia y la arbitrariedad, la promoción de la cultura del buen trato como paradigma educativo, resulta un horizonte de sentido insoslayable. De manera crucial nos interpela el tutelar y hacer emerger la dignidad humana evidenciando la importancia del mensaje cristiano para una vida plena y auténtica. “Es un reto actual: afirmar los derechos de las personas y los pueblos,



de los más débiles, de los descartados y de la creación, nuestra casa común”,¹⁷ pues “la igualdad de derechos se funda en la misma dignidad humana”.¹⁸

En este sentido el reciente documento del Dicasterio para

la Doctrina de la Fe, Dignitatis Infinita, plantea un horizonte inspirador para el estudio de las ciencias humanas y sociales, al volver la mirada sobre la dignidad esencial de todo ser humano. Este documento sostiene que la dignidad humana dada por Dios es absoluta e inalterable en su esencia y que le corresponde a todos los seres humanos más allá de sus condiciones y circunstancias. El documento, pide a los católicos, combatir la cultura del descarte, y analiza las causas de la misma: la pobreza, la guerra, el trabajo de los emigrantes, la trata de personas, los abusos sexuales, la violencia contra las mujeres, la eutanasia y el suicidio asistido, la marginalidad, el aborto, la maternidad subrogada, el descarte de las personas con discapacidad, la violencia digital y todo tipo de discriminación. Cada ser humano tiene un valor inmenso e inalienable, aunque tenga discapacidades, aunque sea un migrante, más allá de su orientación sexual, porque nada le puede quitar esa dignidad.¹⁹

Resuena en particular el llamamiento al respeto de la mujer, porque “es inaceptable que alguien tenga menos derechos por ser mujer”.²⁰

Ahora bien, educar hoy parece cada vez más difícil. Desde la clave que “la educación es un acto de esperanza” y, como comunidad educativa que ha transitado más de cien años en la tarea, estamos convencidos que en nuestro trabajo educativo es fundamental descubrir nuevos discernimientos y estrategias de intervención.²¹

FOMENTAR LA FRATERNIDAD UNIVERSAL

Propiciamos en nuestra comunidad educativa la vivencia en acciones concretas de justicia y paz, tomando conciencia de que la fraternidad es clave para la comprensión de las personas. Es importante “injetar todas las grámicas principales y positivas de la relación: el encuentro, la solidaridad, la

¹³ Consejo Federal de Educación, Marcos de Referencia. Bachiller en Ciencias Sociales (2011), p.3

¹⁴ Consejo Federal de Educación, Marcos de Referencia. Bachiller en Ciencias Sociales (2011), p.3

¹⁵ Pacto Educativo Global, Mensaje del Santo Padre Francisco para el lanzamiento del Pacto Educativo (2020).

¹⁶ Actas del 31° Capítulo de la Congregación HH. Dominicas del Ssmo. Nombre de Jesús, N° 13 (2022).

¹⁷ Pacto Educativo Global, Vademecum, La dignidad y los derechos humanos (2020), p. 17.

¹⁸ Papa Francisco, Carta Encíclica Fratelli Tutti, N° 22.

¹⁹ Declaración del Dicasterio para la Doctrina de la Fe “Dignitas infinita sobre la dignidad humana” (2024).

²⁰ Papa Francisco, Carta Encíclica Fratelli Tutti (2020), N° 121.

²¹ Actas 31° Capítulo de la Congregación HH. Dominicas del Ssmo. Nombre de Jesús (2022), N° 10.

misericordia, la generosidad, pero también el diálogo, la confrontación y, más en general, las diversas formas de reciprocidad.”²²

Como se nos animara desde el documento del Episcopado argentino, Educación y Proyecto de Vida²³, asumimos la tarea de educar como un empeño de ayuda al ser humano a que éste desarrolle plenamente su pensamiento y su libertad, haciéndolo fructificar en hábitos de comprensión y de comunión con la totalidad del orden real, con lo cual él mismo humaniza su mundo, produce cultura, transforma la sociedad y construye la historia.”²⁴ En ese contexto, rescatamos las palabras de Francisco, al expresar que “todo cambio necesita un camino educativo para reconstruir el tejido de las relaciones, hacer madurar una nueva solidaridad universal y dar vida a una sociedad más acogedora.”²⁵

El estudio como acto de esperanza, en la búsqueda de la verdad y la vivencia de la compasión promueve la cultura del diálogo, y la confrontación constructiva”,²⁶ transformando la indiferencia y el temor en comprensión y valoración.

AMOR POR EL MUNDO DESDE EL ESTUDIO Y EL COMPROMISO

Entre los proyectos desarrollados en la Orden Dominicana a partir de 2010, tiene una importancia particular el denominado “Proceso Salamanca”, en memoria de la colaboración que surgió en el siglo XVI entre los misioneros en el Nuevo Mundo comprometidos con la misión entre los pueblos originarios de América Latina y los frailes del Convento de San Esteban de Salamanca, dedicados a los estudios.

Sumándonos a esta propuesta de la Orden Dominicana asumimos los desafíos de nuestra realidad sociocultural, desde el estudio y el compromiso transformador. Diversos aspectos de la situación actual en la que nos encontramos, nos invitan a agudizar nuestra mirada para comprender y sensibilizarnos con las personas en situación de vulnerabilidad, la necesidad de sentido y pertenencia y los desafíos de la la secularización (del abandono de la fe y de la religión, del agnosticismo y de la indiferencia).²⁷

De esta manera vivimos el estudio como acto de esperanza, en la búsqueda de la verdad y la vivencia de la compasión que promueve, la cultura del diálogo y la confrontación constructiva”,²⁸ transformando la indiferencia y el temor en comprensión y valoración.

Amamos al mundo como lo hicieron Elmina Paz-Gallo y Fr. Angel María Boisdron, fundadores de nuestro Colegio, quienes supieron ser sensibles a la realidad de su tiempo y conmovidos por el dolor que causaba la epidemia de cólera de Tucumán en 1886, se propusieron acoger a las víctimas más vulnerables. Ambos son una fuente de inspiración de nuestras prácticas educativas. “Mi casa será la de ellos, yo misma los cuidaré”,²⁹ son las palabras con que Madre Elmina realizó su gesto de entrega generosa, instándonos ante todo a “la misericordia y la paciencia, fruto del fuerte amor a Dios. Su especial

dedicación y cuidado hacia los niños, sigue inspirando actitudes de compasión y justicia”.³⁰

A su vez, en el siglo XIII, la Orden Dominicana surgía a partir de la escucha profunda de la realidad y del deseo de responder a sus clamores. La decisión de Santo Domingo de Guzmán de vender sus libros mientras era estudiante en la Universidad de Palencia (España) para solidarizarse con los pobres, es una invitación constante a tener sus mismas entrañas de misericordia.³¹

Vivimos en un mundo de contrastes. Desde muchos puntos de vista el mundo que vemos hoy suscita angustias. Al mismo tiempo somos testigos y solidarios de la esperanza inmensa con la cual muchos actúan para que el mundo de hoy y de mañana sea habitable para todos. Es este mundo de contrastes que debemos amar, en la incertidumbre de estas mutaciones que penetran en nosotros mismos y en la esperanza de su porvenir.³²

Por otra parte, los gestos de compasión de Rosa de Lima con los sectores más desprotegidos de su Perú colonial, los indígenas, negros y mulatos, son una invitación constante a imitarla. Ella supo romper las barreras sociales y



22 Pacto Educativo Global, Instrumentum Laboris (2020), N° 3

23 CEA, Educación y Proyecto de Vida (1985), N° 10. 9

24 III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, Documento de Puebla (1979), N° 1025

25 Pacto Educativo Global, Mensaje del Santo Padre Francisco para el lanzamiento del Pacto Educativo.

26 Pacto Educativo Global, La fraternidad y la cooperación (2020), N°2.

27 Acta del Capítulo de la Orden de Predicadores, Trogir (2013), N° 112-114.

28 Pacto Educativo Global, La fraternidad y la cooperación (2020), N°2,

29 Alberti Tomasa, Vida de Elmina Paz de Gallo (1934), p. 19

30 Actas del 31° Capítulo de la Congregación HH. Dominicas del Ssmo. Nombre de Jesús (2022), N° 39

31 Proceso de canonización, Testigo VII de Bolonia, en Santo Domingo, visto por sus contemporáneos. Fuentes para su conocimiento. BAC. Madrid (1987), p.166.

32 Actas del Capítulo General de la Orden de Predicadores, Bogotá (2007), N° 48.



acoger en su casa a los dolientes que buscaban su ayuda. Su vida compasiva es una invitación permanente a vivir con ojos abiertos para asumir un compromiso solidario en favor de los demás.

EDUCAR EN LA JUSTICIA Y EL RESPETO A LAS DIVERSIDADES

Como Colegio concebimos una educación en humanidades y ciencias sociales que apunta al completo desarrollo de la persona humana, a su dignidad, al respeto por los derechos humanos y las libertades fundamentales. Nuestro proyecto educativo ofrece situaciones de enseñanza que promueven en los alumnos la construcción de una identidad nacional, plural, respetuosa de la diversidad cultural y de los valores democráticos. La comprensión del carácter provisional, problemático e inacabado del conocimiento social, la experiencia de elaborar y participar en proyectos colectivos que estimulen y consoliden la convivencia democrática y la solidaridad.

Nuestra propuesta educativa es particularmente sensible a las exigencias de instauración de la justicia “íntimamente unida a la dimensión de la alteridad en relación”,³³ tratando de hacerlas operativas en la propia comunidad, especialmente en la vida escolar de cada día. Construir, en efecto, la identidad individual, en tanto persona humana, como comunitaria, hace esencial a la alteridad por cuanto nos explicamos y autocomprendemos en relación con los demás.

Sobre esta base resuena la exhortación del Papa Francisco, quien invita a buscar compañeros de viaje en el camino de la educación y no sólo proponer programas para implementar.³⁴ Buscamos que nuestro Colegio sea un pequeño ecosistema y nicho ecológico donde se dé un encuentro en el que la vida y la identidad de nuestros estudiantes puedan crecer y desarrollarse en todas sus potencialidades, construyendo puentes que unan su cultura aca-

démica con la cultura social y experiencial que nos son propias. Así, los contenidos seleccionados en sus diversas disciplinas, emergen como un medio de vida y de acción, para que las personas edifiquen y re edifiquen el significado de sus experiencias.³⁵ Allí, detrás de lo que planificamos, aparecen las tensiones entre los temas que enseñamos, las convicciones que se construyen mientras elegimos determinados juicios de valor, los problemas que construimos en el encuentro entre los aprendizajes

previos y las percepciones que compartimos con nuestros compañeros docentes y con nuestros alumnos, en este aquí y ahora.³⁶

Desde las humanidades y ciencias sociales nos lanzamos con la fuerza de la Palabra de Dios a plasmar un currículum en diálogo evangelizador que impregne nuestra propuesta educativa, a fin de que los estudiantes puedan orientarse en la vida y discernir el bien del mal. En el trayecto ponemos a la persona en el centro de todo el proceso educativo para hacer emerger su singularidad y su capacidad de ser y estar en relación con los demás,³⁷ con especial sensibilidad en el reconocimiento de los mismos derechos, dignidad e igualdad entre varones y mujeres frente a un mundo que lo proclama, pero que en la realidad de las decisiones grita otro mensaje, lejano a irradiar que las mujeres tienen exactamente la misma dignidad e idénticos derechos que sus pares varones.³⁸

Y es en esa complejidad de las relaciones humanas y fraternas donde es posible encontrar a Dios y transformarlas, en y desde la comprensión del misterio de la comunión trinitaria que nos habita, creando caminos educativos que conducen a nuevas prácticas de solidaridad y espíritu ecuménico. ■

Hna. Cynthia Folquer
Mario Mendiolar
Valeria Martinelli
Ma. Inés Nofal

³⁵ Ideario Educativo Pastoral de las HH Dominicanas del Ssmo Nombre de Jesús (IEP) N°41.

³⁶ Di Gregorio A., Campo, M., Dimensión cristiana de la enseñanza de las Ciencias Sociales en la escuela (2016) 15.

³⁷ Pacto Educativo Global, Compromisos (2020), N° 1.

³⁸ Pacto Educativo Global, Compromisos (2020), N°3.

³³ Ideario Educativo Pastoral de las HH Dominicanas del Ssmo Nombre de Jesús (IEP) N°38.

³⁴ Pacto Educativo Global, Instrumentum Laboris, N° 2.



Educación Artística

9

1. Arte, religión y tradición cristiana

A lo largo del tiempo, el hombre ha recorrido una existencia signada por diferentes búsquedas que lo aproximaron o lo apartaron de su naturaleza divina, “toda la vida del hombre es una pregunta y una búsqueda de Dios”.¹

Entre las esferas del ser y del hacer el ser humano transita la ética y la estética, lo terreno y lo divino, lo cotidiano y lo trascendente, lo develado y el misterio. Ante ello, la educación artística debe partir de una concepción de persona y de arte que tengan como norte necesario la trascendencia.

El arte se entiende, en un sentido educativo, como una actividad consciente en la que el ser humano se manifiesta plenamente capaz de intervenir en su contexto, manipular formas o ideas de modo creador y expresar experiencias vitales en las que se puede reconocer “la resonancia de aquel misterio de la creación divina”.²

El Papa Francisco en una audiencia con artistas recordaba las palabras de una gran pensadora como Hannah Arendt, afirmando que “Lo propio del ser humano es vivir para aportar al mundo la novedad. Ésta es la dimensión de fecundidad del hombre, aportar novedad”. La creatividad del artista parece participar así de la pasión generadora de Dios. Esa pasión con la que Dios nos ha creado. “¡Ustedes son aliados del sueño de Dios! Son ojos que miran y que sueñan. No basta con mirar, hay que soñar”³ con estas palabras el Papa alentaba la misión de

¹ Concilio Vaticano II, Gaudium et Spes (GS) N° 12, Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia (2005) N° 109.

² Juan Pablo II. Carta a los artistas. N° 1 (1999).

³ Papa Francisco, Audiencia con artistas en Roma (23 de junio de 2023). <https://www.vaticannews.va/es/papa/news/2023-06/papa-francisco-audiencia-artistas-aliados-sueno-dios.html>

los artistas.

La cultura de la incertidumbre caracteriza al pensamiento postmoderno. Vivimos momentos en los que los sistemas de creencias morales, religiosas e ideológicas son diversos, plurales y en constante flujo, en un mundo representado por fragmentos de imágenes y sonidos, cuya conformación aparece como efímera y superficial. Las identidades no están cimentadas en relaciones estables, ni en certezas, ni en compromisos morales que las trasciendan. La sociedad contemporánea advierte y vive profusamente una nueva necesidad de sentido. Al mismo tiempo la humanidad entera está adquiriendo una conciencia cada día más clara de los derechos inviolables y universales de la persona y a las preguntas de fondo sobre el sentido y el fin de la aventura humana, la Iglesia responde con el anuncio del Evangelio de Cristo.

La postmodernidad pone de manifiesto una nueva concepción artística y cultural vinculada a su vez a la consciencia de radicales transformaciones en la existencia y en las condiciones socio-históricas del hombre actual. Esta nueva perspectiva lleva a ampliar la noción de arte y del tipo de producciones que se consideran artísticas, modificando sustancialmente los criterios estéticos que definieron este campo hasta la modernidad.

Arte y Religión realizan un profundo llamado a reinventar pacíficamente nuestras relaciones y a rehumanizar nuestras miradas devolviendo al mundo, a la vida y a los hombres la dignidad del carácter sagrado de su creación. “La misión de la comunidad dominicana es inaugurar y mostrar un nuevo modelo de comunión y participación entre los pueblos”⁴ que lleve a un diálogo intercultural e interreligioso, “mediante una praxis evangélica para la liberación y promoción integral del hombre y la mujer”,⁵ animados por la convicción de que “Dios actúa también en la historia”.⁶

Las búsquedas estéticas y religiosas bucean en las profundidades del alma humana, ambas son un método de autoconocimiento, ambas aspiran transformar a las personas desde el interior de la vida, buscan cambiar el mundo y liberar la luminosidad espiritual que mora dentro de cada uno de nosotros. En palabras del Papa Francisco “La religiosidad o espiritualidad del hombre se manifiesta en las formas de la cultura, a las que da vitalidad e inspiración. De ello dan testimonio innumerables obras de arte de todos los tiempos. El arte une a Dios, al hombre y a la creación, en una sola sinfonía”.⁷

Arte y religión cumplen una función social al servir para la reflexión de la so-

ciudad acerca de sus problemas y sus circunstancias existenciales. “El artista siempre ha buscado el sentido recóndito de las cosas y su ansia es conseguir expresar el mundo de lo inefable. ¿Cómo ignorar, pues, la gran inspiración que le puede venir de esa especie de patria del alma que es la religión? ¿No

es acaso en el ámbito religioso donde se plantean las más importantes preguntas personales y se buscan las respuestas existenciales definitivas?”⁸ Sin duda el encuentro con la religión y con el arte expande el espíritu, lo enriquece, lo cultiva y lo hace trascendente.

“Tanto el arte, como la ciencia, la religión y el lenguaje son sistemas simbólicos que se complementan y constituyen aspectos esenciales de la cultura, del universo simbólico de la humanidad”.⁹

Por largos siglos, en distintas civilizaciones, los diferentes lenguajes del arte encontraron el centro vital de su mensaje en la creencia religiosa, allí el sentimiento religioso y la emoción estética confluían hermanados en la búsqueda del Misterio de Dios. “El arte tiene una íntima afinidad con el mundo de la fe, continúa siendo una especie de puente tendido hacia la experiencia religiosa...es por su naturaleza una especie de llamado al Misterio. Incluso cuando escudriña las profundidades más oscuras del alma o en los aspectos más desconcertantes del mal, el artista se hace de algún modo voz de la expectativa universal de redención”.¹⁰

Las vivencias estéticas promovidas desde los diferentes lenguajes ponen en juego diversas capacidades que permiten reformular el mundo interno y externo simbolizado, y promueve con ello el encuentro humano: “El camino para llegar a una verdadera apre-



⁴ Azpiroz Costa, Carlos. “El anuncio del evangelio en la Orden de Predicadores”, II.2 Actas del Capítulo General de la Orden de Predicadores, Cracovia. Ed. UNSTA. (2004), p. 148.

⁵ Azpiroz Costa, Carlos. “El anuncio del evangelio en la Orden de Predicadores”, III.3 Actas del Capítulo General de la Orden de Predicadores, Cracovia. Ed. UNSTA. (2004), p. 151.

⁶ Merino, Mayte OP “Obediencia hasta la muerte: la libertad comprometida en la misión”, 3.2. Actas del Capítulo General de la Orden de Predicadores, Cracovia, UNSTA. (2004), p. 167.

⁷ Encuentro del Papa Francisco con Artistas (28 de septiembre de 2018). <https://www.aciprensa.com/noticias/papa-francisco-el-arte-une-a-dios-al-hombre-y-a-la-creacion-en-una-sola-sinfonia-11482>

⁸ Juan Pablo II. “Carta a los artistas”, N° 13 (1999).

⁹ Dillon, Armando y otros. “Culturas y Estéticas Contemporánea”, Buenos Aires: Maipué. (2001), p. 37.

¹⁰ Juan Pablo II. Carta a los artistas N° 10 (1999).



ciación del arte pasa a través de la Educación”.¹¹

La escuela se constituye en un ámbito privilegiado de encuentro con la cultura, en el cual los alumnos ingresan a un entramado relacional en el que los contenidos son un tercero necesario entre las múltiples redes de conexión humana. Esta concepción orienta el proyecto curricular y se refleja en su carácter de “síntesis fe - cultura - vida”¹² por ello las prácticas educativas deben propiciar el desarrollo de competencias que sean socialmente relevantes, “formar competencias es enseñar a discernir”¹³ en el camino de encuentro con lo trascendente.

“En el espacio educativo se propicia un encuentro entre personas y con la cultura que es también un encuentro con Dios. En el fondo de los saberes hay una llamada al silencio admirativo, a la contemplación de su fondo misterioso, de su conexión con la promesa del Reino”.¹⁴

El arte es un camino de acceso a la profundidad de las preguntas humanas, que favorecen estos encuentros, nos sirve para escapar de la cotidianidad y reconstituir nuestra personalidad desde los valores más profundos y verdaderos de lo humano, propiciando una particular manera de interacción con los demás y de aprehensión del mundo. Educar mediante el arte es educar los procesos perceptivos, sensoriales, intelectuales y emocionales que le per-

miten a la persona desarrollar sus múltiples capacidades, mediante ellas el hombre se manifiesta plenamente capaz de intervenir en su contexto para mejorarlo, de manipular formas, sonidos, ideas, espacios, de modo creador y de expresar experiencias que significan su modo de “ser en el mundo”.

Entendemos entonces la necesidad del desarrollo de una capacidad creadora que no se circunscribe a un individuo aislado, sino que encuentra su significación pedagógica y teológica en el encuentro con el otro y con Dios, es decir, desde una dimensión social y trascendente. En el encuentro vital entre nuestros alumnos y el patrimonio cultural, los educadores debemos potenciar su proceso de maduración, ayudándoles a comprender paulatinamente la complejidad del mundo y a realizar una síntesis entre fe, vida y cultura.

Somos al mismo tiempo provocadores de sueños y de utopías, las que incluyen tanto el desarrollo de una espiritualidad inspirada en la experiencia dominicana de búsqueda de lo divino, como una acción comprometida con la construcción de un mundo de esperanza que intente “revelar la presencia de Dios a los hombres”,¹⁵ mirando al otro como un legítimo igual.

Tenemos la convicción de que la Educación Artística es clave para la construcción de una sociedad más pacífica, que viva la belleza y el amor como caminos de encuentro con el Creador. La belleza puede también salvar al mundo.¹⁶

1.1 El Compromiso con nuestra Casa Común

Conmovidos por el urgente llamado que realiza el Papa Francisco a responder a la crisis ecológica, ya que “El clamor de la tierra y el clamor de los pobres no dan para más”,¹⁷ coincidimos en que el camino de la conversión hacia una ecología integral y una fraternidad universal evocadas en las encíclicas “Laudato Si” y “Fratelli Tutti” es una tarea de todos quienes elegimos priorizar el bien común.

Este llamado que hace el Papa Francisco, se ve reafirmado en el Pacto Educativo Global mediante el cual convoca al compromiso a todas las Instituciones Educativas ante la complejidad y la superficialidad del mundo postmoderno en el que la cultura del use y descarte consumista va en detrimento de priorizar valores fundamentales que hacen a la profundidad de la vida humana y del planeta todo.

Cuidar el medio ambiente es cuidar el futuro de todos, “busquemos juntos las soluciones, iniciemos procesos de transformación sin miedo y miremos

¹¹ Hauser, Arnold. “Historia Social de la Literatura y el Arte”, Buenos Aires: Debate (2006), p. 520.

¹² Rodríguez Mancini, Santiago y Buscemi, Mauro O. “Dimensión cristiana de la enseñanza de las artes visuales en la escuela”, Buenos Aires: Senderos Ediciones. Colección Cruz del Sur (2017), p. 1.

¹³ Cfr. “Levantar señales de esperanza. Parte II. Orientaciones para la construcción del proyecto curricular de una escuela en pastoral”. N° 7, Buenos Aires., Ed. Stella. Colección Cruz del Sur (2000), p. 41.

¹⁴ “Levantar señales de esperanza. Parte II. Orientaciones para la construcción del Proyecto Curricular de una Escuela en Pastoral”. N° 7, Buenos Aires, Ed. Stella, Colección Cruz del Sur (2000), p. 100.

¹⁵ Actas del Capítulo General de la Orden de Predicadores, N° 78, Bogotá, UNSTA (2007).

¹⁶ Dostoevski, Fedor, El Idiota, p. III, cap. V, en Juan Pablo II. Carta a los artistas (1999), N° 16.

¹⁷ Papa Francisco, Laudato si (2015), N° 49.

hacia el futuro con esperanza”.¹⁸ Ante lo cual las actividades artísticas se ponen al servicio de promover acciones que tiendan a elevar la consciencia y el compromiso creativo, solidario y cooperativo de nuestra comunidad educativa. Una calidad de vida saludable no sólo implica el cuidado del cuerpo, sino también de las ideas, las emociones, los valores y las relaciones que somos capaces de crear con nosotros mismos, con los demás, con el medio natural y con Dios.

“Se puede necesitar poco y vivir mucho, sobre todo cuando se es capaz de desarrollar otros placeres y se encuentra satisfacción en los encuentros fraternos, en el servicio, en el despliegue de los carismas, en la música y el arte, en el contacto con la naturaleza, en la oración. La felicidad requiere saber limitar algunas necesidades que nos atontan, quedando así disponibles para las múltiples posibilidades que ofrece la vida”.¹⁹

2. El arte en nuestra tradición dominicana

En estos 800 años de historia, también recibimos la inspiración de algunos miembros de la familia dominicana que nos heredan la intuición del arte como camino de plenitud. No podemos olvidar en este sentido los aportes de Fray Angélico en Florencia, Italia, y Fray Guillermo Butler en Argentina, por nombrar algunos.

Guido de Pietro da Mugello conocido como Fray Angélico (1390-1455), fue un pintor italiano de principios del renacimiento que supo combinar la vida de fraile dominico con la de pintor consumado. Fue llamado Angélico y también Beato por su temática religiosa, por la serenidad de sus obras y porque era un hombre de extraordinaria devoción. Su maestría en la creación de figuras monumentales, en la representación del movimiento y en la capacidad para crear planos de profundidad a través de la perspectiva lineal, así como las expresiones de devoción de sus rostros y la fuerza cromática que consigue dar mayor intensidad emotiva a las obras, lo confirman como uno de los pintores más importantes del primer renacimiento. Fue beatificado por Juan Pablo II en 1982, pasando a ser el Beato Fray Angélico, patrono de los artistas.²⁰

Fray Guillermo Butler (1880-1961), constituye uno de los grandes representantes de la Historia de la Orden de Predicadores en la Argentina de la primera mitad del siglo XX. Fue enviado luego de su formación inicial a Francia que constituyó, junto con Italia, el espacio en donde aunó su vocación religiosa con la artística. En la figura del Beato Angélico encontró su modelo para plasmar el ideal del espíritu de Santo Domingo: contemplar y llevar a los de-

más el fruto de lo contemplado. Desde esta perspectiva Fray Butler predicó el Evangelio a través de las formas artísticas, en su propio estilo, adaptado a su tiempo y a su país.

Con este gran bagaje regresa y funda la Escuela de Arte Cristiano y Academia “Beato Angélico”. Su vida transcurrirá en Buenos Aires y de allí al mundo, sin olvidar la provincia de Córdoba, fuente principal de inspiración de su obra.

Hay una verdadera teología en la obra de Fray Guillermo Butler en donde a través de sus paisajes especialmente, quiso representar su propia experiencia espiritual, transmitiéndonos su modo de vivir y predicar el Evangelio. En nuestro Colegio contamos con dos pinturas fundamentales: la de Santa Rosa de Lima y la de Fr. Ángel Ma. Boisdron que nos mueven a hacer memoria de su legado.

Otro ejemplo de la fecundidad de la predicación dominicana a través del arte es la obra de Briggite Loire (1935 Francia - 2022 México). Comenzó sus estudios en la Escuela Normal de Dibujo y continuó los mismos en la Escuela Nacional de Bellas Artes, en París.

Ingresó en las Dominicas del Verbo Encarnado, una congregación que vive un fuerte compromiso por la contemplación de las realidades en las que se inserta y promueve una transformación de lo social. Estudió Teología y también Animación Socio Cultural.

Como religiosa vivió 12 años en Francia y en diciembre de 1971 se trasladó a México donde transcurrió el resto de sus años. Se comprometió con la Comisión de Justicia y Paz de la Familia Dominicana, aportando con su arte a las publicaciones de difusión.

Integró los equipos de organización y animación de cinco Encuentros de los artistas de la Familia Dominicana de América Latina y el Caribe, llamados “Predicarte”.

Su extensa expresión artística en pintura, ilustraciones, vitrales y esculturas se encuentra en todo México, Francia y Bélgica.

“Siempre la expresión por medio de las artes me ha parecido un medio privilegiado para cantar las alabanzas del Señor, Nuestro Dios y un medio para decir y expresar nuestros sentimientos con calidad humana. Un medio que nos proporciona nuestra encarnación. Me di cuenta de que finalmente todo arte es un trabajo espiritual y por ende sagrado. Para mí, pintar es una forma de oración. Un salmo que me gusta mucho dice: “Alaba, alma mía, al Señor: alabaré al Señor mientras viva, tañeré a mi Dios mientras exista”. Así quiero, a través de lo que se me encomienda, a través del Arte: Cantar a mi Dios y hacer cantar los colores y la materia, ¡porque es eterna su misericordia!”²¹

Sus obras, atravesadas por una luz especial, a través de sus vitrales, dan cuenta de su mirada atenta al Misterio de Dios hecho hombre.²²

¹⁸ Papa Francisco, Pacto Educativo Global (2019).

¹⁹ Papa Francisco, Carta encíclica Laudato si, N° 223 (2015).

²⁰ <https://www.anba.org.ar/academico/butler-guillermo/>

²¹ Auto presentación en II Predicarte en Amecameca, México (2008).

²² Actas del Capítulo general de la Orden de Predicadores celebrado en Biên Hòa, Vietnam (2019).

3. La Educación Artística en nuestro Proyecto Educativo

Lo representado en las obras de arte es una realidad construida por el artista y signada por la trama de relaciones con la cultura y la sociedad a las cuales pertenece. El arte es entonces un hecho social²³ porque se constituye en un lenguaje de comunicación y en tal sentido forma parte de la estructura social.

El espectador, por otra parte, necesita asumir una postura más dinámica, no como un mero intérprete, pues el panorama actual exige su participación comprometida para resignificar los contenidos, ampliando su comprensión del mundo y brindando nuevas respuestas. Mediante el hecho artístico el hombre es convocado a actuar y a involucrarse en cuerpo, en intelecto y en espíritu, con la realidad que lo interpela y le exige intervenciones creativas en todo ámbito de la vida. "No todos están llamados a ser artistas" dijo el Papa Juan Pablo II en su Carta a los Artistas, "Sin embargo a cada hombre se le confía la tarea de ser artífice de la propia vida; en cierto modo, hacer de ella una obra maestra".²⁴



"El arte es una búsqueda, un anhelo, una transformación laboriosa que encauza al hombre y a sus capacidades para leer y expresar la belleza. La presencia de Dios se mezcla con las palabras, los gestos, los colores, los sonidos y las estructuras como en la trama de las vicisitudes humanas y todos éstos son modos de búsqueda y de diálogo con lo absoluto y con lo infinito", expresan lo visible de lo invisible y permiten que el misterio se haga imagen.²⁵ Rescatar lo esencial es reinstalar el mundo de lo espiritual²⁶ en contraposición a una materialización cada vez más alienante. Por ello en el aula se procura, el debate, el diálogo de las ideas entre los estudiantes, generando reflexiones sobre los fenómenos artísticos.²⁷

El acercamiento a la verdad cristiana a través de la mediación de la expresión artística o histórico-cultural, brinda una nueva oportunidad para hablar a la inteligencia y a la sensibilidad de las



personas.²⁸ Los diferentes lenguajes que componen el área artística posibilitan el conocimiento sensible del medio, su expresión, su recreación, su representación y su comunicación. Cada una de las disciplinas está conformada desde su especificidad, pero se une con puntos coyunturales, teniendo ellas una forma particular de representar sus códigos lingüísticos.

3.1. Educación Artística e interdisciplinariedad

Convencidos de que el espacio escolar debe favorecer encuentros que permitan aflorar los talentos individuales y promuevan aprendizajes cooperativos e integradores, fomentamos el trabajo interdisciplinario entre los diferentes espacios artísticos, cada uno con su especificidad.

3.1.1. Plástica visual: el arte de ver más allá de lo aparente

Sabemos que enseñar es mostrar, es hacer visible para otros ideas, conceptos, valores, percepciones, sensaciones que posibilitan la construcción de nuevos sentidos, personales y comunitarios, por ello es una de las tareas más significativas que hacemos como humanidad. El arte visual, como un lenguaje de comunicación particular, que implica lo verbal y lo no verbal, es también una forma de conocimiento del mundo externo y a su vez nos permite bucear en las profundidades de nuestra interioridad. Es un hacer con sentido, va más

²³ Cfr. Calabrese, Omar. El lenguaje del arte, Buenos Aires, Paidós (1997) 70 - 71.

²⁴ Juan Pablo II. Carta a los artistas, N° 2 Roma. (1999) 2.

²⁵ Cfr. Martini, Carlo María. Invitación a la belleza. Discursos sobre el arte. Buenos Aires: Grupo Editorial Lumen. (2006): 24-25.

²⁶ Cfr. Sosa, Edgardo. Lo esencial es invisible a los ojos, Buenos Aires: Paulinas. (2006) 46.

²⁷ Marcos de Referencia Educación Secundaria Orientada. Bachiller en Arte", Res. CFE N° 142/11: 11.

²⁸ Benedicto XVI. Evangelizar con los Museos Vaticanos. <http://es.catholic.net/comunicadorescatolicos/730/2288/articulo.php?id=29813>.

allá de la producción técnica, es una manera de aproximarnos a la realidad, de interpretarla y de resignificarla. Juega un papel fundamental a la hora de formar alumnos que desarrollen sus capacidades crítico reflexivas, que sean capaces de integrar sus habilidades intelectuales, perceptivas y sensibles, preparados para vivir en un mundo cada vez más complejo, desde una particular manera de ser y de hacer.

Promovemos la formación de nuestros alumnos como comunicadores competentes, capaces de desarrollar una trama de habilidades necesarias para elaborar sus propias imágenes del mundo y cargarlas de nuevas significaciones, poniendo en juego sus propias riquezas y su particular manera de percibir su contexto. Favorecemos el desarrollo de las capacidades creativas propias unidas a la interioridad, puestas al servicio del aprendizaje fraterno y cooperativo. Diseñamos las actividades plásticas como una trayectoria de experiencias estéticas significantes que se vinculen con lo cotidiano y que amplíen los campos de referencia vitales de cada niño y adolescente, por ello incorporamos como estrategia metodológica la interdisciplinariedad en un modelo de aprendizaje integrador, que contempla el intelecto, las emociones, el cuerpo y la espiritualidad.

Educamos la mirada sensible e inteligente, comprometida con el mundo, capaz de mirar más allá de la apariencia y cuestionarla, con la consciencia de formar parte de una comunidad que incluye y se nutre de las diferencias. La educación visual favorece el desarrollo de las facultades perceptivas y sensibles en nuestros alumnos, que unidas a la educación en valores, resultan capacidades vitales que posibilitan la generación de un mundo y de una vida con calidad humana, en armonía con el entorno y al servicio de un futuro esperanzador, solidario e inclusivo.

3.1.2. Educación Musical: los sonidos de la sensibilidad humana

La música constituye una vía natural de expresión y de comunicación, forma parte de nuestra vida cotidiana: desde los primeros meses de vida, donde comenzamos a conectarnos con estímulos sonoros que recibimos de nuestro entorno afectivo, hasta que nos acercamos por nuestros propios medios a



los géneros musicales que nos interesan y nos convocan.

La música beneficia nuestro desarrollo intelectual: posibilita la ampliación de nuestro universo simbólico y su aprendizaje, ejercita áreas de coordinación corporal y visual; incorporando saberes de un lenguaje diferente y específico e inculcando valoraciones estéticas de los entornos sonoros cotidianos. También es un puente de conexión para las relaciones humanas y la comprensión del mundo actual y pasado: es un medio de expresión por excelencia, utilizado para comunicar sentimientos, emociones e historias, involucrar al otro en un proyecto en conjunto y trabajar en equipo. Por medio de la música podemos identificarnos con nuestra historia personal y sociocultural, con nuestros gustos y preferencias, con nuestra patria y sus costumbres y estimular el pensamiento crítico a través de procedimientos de debate, interrogación y reflexión. Por todos estos aspectos, el lenguaje musical, es fundamental en nuestra currícula escolar.

La música se hace presente a lo largo de la biografía escolar de nuestros alumnos como parte fundamental de la misma: con rondas y juegos infantiles, canciones que contengan historias y promuevan el movimiento corporal y el desarrollo de habilidades motrices, mientras que inculcamos las danzas de nuestro país con coreografías sencillas y a través del juego. Promoviendo el canto en conjunto, atendiendo a los sonidos y las palabras, adquiriendo los valores nacionales a través de marchas e himnos patrios, creando y experimentando con sonidos de diferentes fuentes sonoras, con acercamientos al lenguaje musical a través de gráficas analógicas. Realizando producciones conjuntas con instrumentos musicales y a través de nuevas herramientas tecnológicas, que ponemos al servicio de la educación, identificando los mensajes que transmiten las distintas canciones y obteniendo una mirada general sobre la historia de la música, interpretando nuestro repertorio folklórico y aprendiendo los diversos elementos del lenguaje musical que encontramos en el mismo.

Estos aspectos y actividades que incorporamos en nuestra enseñanza diaria nos permiten también tener una visión más amplia de la belleza, tal como dijo el Papa Benedicto XVI: "Si nuestra fe sigue viva, toda esta herencia tampoco muere, sino que sigue presente en las catedrales, íconos, música, pintura, literatura, todo es un destello del espíritu de Dios".²⁹

3.1.3. Expresión Corporal y Teatro: una forma lúdica de dialogar con la vida

Es desde el lenguaje corporal donde todo ser humano puede ponerse en contacto consigo mismo y de esa forma expresarse con los demás por medio de su cuerpo, uniendo lo que es de interés común con lo que es de interés individual.

²⁹ Benedicto XVI. Discurso a los artistas (21 de Noviembre de 2009).

La finalidad de la expresión corporal “consiste en rescatar y desarrollar una condición intrínsecamente humana: la capacidad de absorber o recibir por su aparato sensorio-perceptivo impresiones del mundo interno y externo y la de manifestar y comunicar respuestas personales propias, de estas impresiones por medio del lenguaje corporal”.³⁰ Por medio de éste, el ser humano expresa sensaciones, emociones, sentimientos y pensamientos con su cuerpo, integrándose de esta manera a sus otros lenguajes expresivos como el habla, el dibujo, la escritura y la música.

Desde esta disciplina, nos proponemos desarrollar capacidades estéticas y habilidades perceptivas con sensibilidad y creatividad, posibilitando el conocimiento personal, la comunicación y la estimulación. Por medio del lenguaje verbal y gestual, los alumnos aprenden más de sí mismos y de los otros, a la vez que superan sentimientos de inseguridad y de temor a la crítica. La expresión corporal incentiva y refuerza el proceso de enseñanza-aprendizaje, haciendo que las actividades tengan interés para el estudiante, ya que son encaradas de manera lúdica, lo que a su vez contribuye a la interiorización de los conceptos.

El juego es una forma de aprendizaje de y para la vida, es asumir hechos, personajes o situaciones que muchas veces servirán en el devenir de su existencia. Mediante él, que no necesita de público ni de escenografía o vestuario, los alumnos expresan una verdad, la suya propia, la de sus inquietudes, sus deseos, su manera de aprender a vivir.

En el teatro el juego dramático es la antesala a la representación teatral, pues a través de los juegos teatrales, los participantes desarrollan su capacidad de acción/reacción, la confianza en sí mismos, la empatía y las emociones. Se potencian la creatividad, la imaginación, la atención y la comunicación. Es ahí, donde los alumnos pueden poner en práctica sus conocimientos, desarrollar sus propios puntos de vista y consolidar lo aprendido.

El objetivo fundamental del juego teatral es utilizarlo como vehículo de crecimiento grupal, creando un clima adecuado de confianza, donde fluyan espontáneamente ideas y sentimientos, que orienten el potencial expresivo y las posibilidades creativas de los alumnos, integrando el proceso individual con la unidad grupal en una acción recíproca creciente. Como afirma Roberto Vega: “El juego teatral posibilita compartir un espacio interior. Interaccionan pensamientos, conductas, sentimientos y sueños, en el que participan no sólo los aptos, sino todo el grupo de educandos”.³¹

Las posibilidades educativas del teatro responden directamente a la nueva ética de la educación, que tiende a hacer del individuo protagonista de su propio aprendizaje y de su desarrollo cultural, haciendo pasar el eje de la actividad por el alumno, pone en el centro de todo proceso educativo a la persona, para hacer emerger su especificidad y su capacidad de estar en relación



con los demás. En este sentido, el Papa Francisco afirma que “Cada cambio requiere un camino educativo que haga madurar una nueva solidaridad universal y una sociedad más acogedora.”³²

En la actualidad, el teatro ha pasado a ser, además de un arte, un espacio de formación y reflexión donde es necesario desarrollar técnicas y conocimientos. Está muy presente en nuestra educación y se ha conformado como un propulsor de ideas, valores y emociones. Podemos utilizarlo como un recurso transversal en las aulas para desarrollar competencias académicas, profesionales y personales, propiciando de esta manera, que el alumnado desarrolle ciertas habilidades para la vida como el pensamiento crítico, la inteligencia emocional y la capacidad de escucha. Esta disciplina enriquece nuestro proyecto educativo ya que los contenidos pueden ser abordados desde una perspectiva integradora, acercando al alumno a la realidad, en un proceso dinámico que le permite interactuar con los demás y con las cosas, de un modo vivencial y original. Los alumnos experimentan mediante representaciones el “hacer-pensar-sentir” en las diferentes circunstancias que cada papel determine. Esto les permite vivenciar roles que, poco a poco, inciden en las posibilidades de hacer efectiva la construcción de su identidad personal.

Jugar, crear y reflexionar son instancias que otorgan otra dimensión sobre el propio aprendizaje y sobre su formación integral.

3.1.4. Taller Literario: abriendo puertas al mundo de la lectura

La literatura es una de las ramas del arte que involucra la palabra y la imaginación. Desde que somos muy pequeños, y si nuestro ambiente hogareño

³⁰ Stokoe, Patricia. La expresión corporal en el jardín de infantes. Ediciones Novedades Educativas (2020)

³¹ Vega, Roberto. El juego teatral. Aportes para la transformación educativa. Ciccus (2009)

³² Papa Francisco. Mensaje del Santo Padre para el lanzamiento del Pacto Educativo Global (12 de septiembre de 2019). https://www.vatican.va/content/francesco/es/messages/pont-messages/2019/documents/papa-francesco_20190912_messaggio-patto-educativo.html

nos lo permite, hemos percibido la literatura con cuentos, canciones de cuna, poemas o narraciones orales. Cuando ingresamos al Nivel Inicial, experimentamos de la mano de los docentes gran variedad de textos literarios y no literarios, reconociendo lo que es la ficción, la palabra y la creatividad.

La lectura y la escritura son prácticas que nos permiten explorar en nuestro haber cultural y social sobre la palabra, explorar nuestra propia creatividad y pensarnos como personas que leen y escriben en soledad y con otros.

Desde este espacio, nos proponemos continuar e intensificar la formación de lectores y escritores autónomos, teniendo en cuenta que los estudiantes son sujetos que saben y piensan en la literatura, sujetos que conocen sobre la palabra y la ficción y, sobre todo, personas que son creativas y pueden aportar al mundo valiosas producciones de escritura y lectura literarias.

Desde nuestro Taller se proponen diferentes itinerarios de lectura que ofrecen una ruta literaria a los alumnos, por medio de la selección mediada de diferentes tipos de textos, que logran relacionarse entre sí, a partir de criterios específicos. La finalidad de la estrategia es principalmente desarrollar la competencia literaria, la que facilita el pensamiento crítico y el gusto y el placer por leer. A través de esta estrategia, los estudiantes tienen la posibilidad de apropiarse de los diversos tipos de textos y de establecer relaciones concretas que les permiten reflexionar sobre sus experiencias y cómo éstas cobran sentido en la literatura. Esta propuesta les permite identificarse o alejarse de las temáticas sugeridas, desarrollando un sentido crítico frente a lo leído y potenciando la capacidad de selección e interés frente a los textos.

Sin duda la literatura y otras artes, dan un particular sentido a nuestro mundo, son nuestras aliadas en la búsqueda de Dios. Como afirmaba Fr. Gabriel Nápole, a propósito del estudio en la tradición dominicana, "Tiene que ser posible encontrar a Dios en la complejidad de la experiencia humana",³³ porque nuestro mundo, con todas sus penas y sufrimientos, es fruto de ese amor divino.

3.2.1. Arte, Educación Emocional y Coeducación

La educación artística dota a los alumnos de la capacidad de expresarse mediante algunos códigos propios, de tener iniciativa, imaginación y creatividad, así como de desarrollar actitudes de valoración de la libertad de expresión, del derecho a la diversidad cultural y de realización de experiencias artísticas compartidas. Requiere comprender y valorar críticamente diferentes manifestaciones culturales y artísticas. Supone además disfrute y enriquecimiento personal, respeto y valoración del patrimonio cultural y el poder expresar sus ideas, experiencias y sentimientos de forma creativa.

Trabajamos con una propuesta de enseñanza dominicana que busca erra-



dicar los estereotipos, enseñar a respetar las diferencias y disfrutar de las mismas, reescribiendo una narrativa de la historia del arte, conformada por hombres y mujeres comprometidos con los hechos de sus tiempos.

El área de educación artística se presenta como un ámbito ideal para el desarrollo de una creatividad sensible y comprometida con el contexto, es necesario entonces fomentar "una actitud dialógica del hombre con su entorno",³⁴ que les posibilite a nuestros alumnos descubrir las riquezas de su interioridad y desarrollar competencias que les permitan brindar su aporte único a una sociedad necesitada de valores fundamentales.

En tal sentido destacamos la importancia fundamental de la educación emocional en el contexto de la coeducación escolar. Todo esto, implica un cambio en los paradigmas de la tarea docente: debemos enseñar a mirar más allá, a fomentar la escucha, a ponerle nombre a las emociones, en definitiva a buscar nuevos sentidos.

El área artística implica valorar lo emocional en el terreno intelectual, incentivando y profundizando la búsqueda de significados y nuevos sentidos del arte, en una esfera más amplia que la del saber, implicando las vivencias reales de los alumnos en base a las cuales se constituye su identidad propia.

Propiciamos una educación estética que forme para crecer en el conocimiento y la valoración de la realidad, educando una actitud crítica

³³ Nápole, Gabriel, OP. El estudio en el carisma dominicano. Buenos Aires, Argentina. https://www.dominicasanunciata.org/wp-content/uploads/2016/06/wdomi_pdf_4756-KS9hnejT5cy9bVkrR.pdf

³⁴ Cfr. Lupi, María A. Haciendo arte en la escuela. Revista Consudec. Buenos Aires, Consudec (junio de 2001) 28.

y reflexiva frente a los valores del entorno, que posibilite una determinada calidad de vida, enriqueciendo la identidad cultural, la conciencia de sí y de sus capacidades expresivas y comunicativas, la autoestima, el sentido de pertenencia, y el fortalecimiento de una autonomía interdependiente que privilegia el bien común.

Comprendemos la educación desde el respeto de las diferencias por ello consideramos que “coeducar no es yuxtaponer en una misma clase a individuos de ambos sexos, ni tampoco es unificar, eliminando las diferencias mediante la presentación de un modelo único. No es uniformizar las mentes de niñas y niños sino que, por el contrario, es enseñar a respetar lo diferente y a disfrutar de la riqueza que ofrece la variedad”.³⁵

A través de la producción artística buscamos fomentar el respeto por las diferencias y nutrirnos de la variedad. El arte contribuye al desarrollo de la personalidad de los alumnos, desde el pensamiento creativo buscamos el desarrollo de la persona promoviendo un clima de igualdad real de aprendizajes, basado en el respeto mutuo que favorezca la construcción de una identidad social, desde un autoconcepto positivo.

Esta propuesta integradora de la educación artística responde a las demandas laborales y culturales de nuestra sociedad y se desarrolla según la mirada esperanzadora de nuestro Ideario dominicano, que afirma que “Nuestras aulas son espacios privilegiados para el diálogo de saberes donde las identidades se construyen de manera significativa”.³⁶

3.3. El arte y nuestro entorno sociocultural

En nuestro proyecto educativo partimos de la matriz cultural de nuestro pueblo, manteniendo viva la memoria del pasado y la cultura que ha dado sentido al caminar del propio pueblo.³⁷ Aspiramos a destacar los rasgos culturales latinoamericanos y el carácter popular de las producciones, enriquecidos por la mirada histórica para comprender el contexto contemporáneo³⁸ y transformar el mismo.

La atenta y crítica observación que realiza el artista a su contexto social, le confiere a su tarea creativa la gran misión de despertar conciencias en el resto de la humanidad. No es difícil advertir que en cierto sentido el artista se convierte también en un comunicador social, se transforma en un nexo con la realidad.

Orientados y animados por la misma visión transformadora de Ma-

dre Elmina, quién movida por la sensibilidad hacia la problemática de su tiempo, eligió crear nuevas realidades en contextos desafiantes desde una mirada compasiva y esperanzadora que animó también a otros a sumarse a la generación de un mundo mejor, benevolente, solidario y más justo para todos, con una mejor manera de Hacer y de Ser humanos, en armonía con toda la creación. ■

Carlos Paolletti
Ariadna Pauluk
Silvia Ramos
Soledad Valenzuela



³⁵ Moreno, Montserrat. *Cómo se enseña a ser niña: el sexismo en la escuela*. Icaria, Barcelona (2000).

³⁶ Ideario Educativo Pastoral de las HH Dominicas del Ssmo Nombre de Jesús (IEP) N°57.

³⁷ Ideario Educativo Pastoral de las HH Dominicas del Ssmo Nombre de Jesús (IEP) N°62.

³⁸ Cfr. Marcos de Referencia Educación Secundaria Orientada. Bachiller en Arte, pág. 10. Res. CFE N° 142/11.



Educación Física, Deportes y Vida al Aire Libre

10

1. Introducción

Nuestra dimensión corpórea y nuestra relación con el mundo son elementos constitutivos de nuestra identidad y es a partir de esta convicción que entendemos la Educación Física como la educación centrada en el cuerpo y su movimiento. Ya que el ser humano es una unidad psicosomática, la Educación Física tiene como fin conseguir un mejor conocimiento de sí mismo y una adaptación más perfecta al entorno físico y social.

La Educación Física está íntimamente relacionada con la educación ambiental. En la sociedad actual, preocupada por el deterioro del ambiente natural y obligada a legar a las futuras generaciones un desarrollo sostenible, es decir, un desarrollo compatible con la vida, la formación ecológica adquiere una importancia crucial.

La apropiación por parte de las nuevas generaciones de la problemática ambiental, de la actitud de respeto por el medio natural, requiere que ellas interactúen con la naturaleza, la conozcan, experimenten en ella sus posibilidades de acción, porque nadie cuida lo desconocido o aquello con lo cual no sabe cómo vincularse.

La tutela del medio ambiente constituye un desafío para toda la humanidad: se trata del deber, común y universal, de respetar un bien colectivo, destinado a todos.

La tendencia a la explotación desconsiderada de los recursos de la creación es el resultado de un largo proceso histórico y cultural. El magisterio de la Iglesia subraya la responsabilidad humana de preservar un ambiente íntegro y sano para todos, recibido como don creado por Dios, como lo ha expresado el Papa Francisco en los documentos *Laudato Si* (2015), *Querida Amazonía* (2020) y *Laudate Deum* (2023). También la Orden Dominicana exhorta al compromiso con el cuidado de la naturaleza y a una mayor conciencia ecológica que nos impulse a evitar toda explotación abusiva de los recursos de nuestro planeta.¹ En esta misma línea, en el Capítulo 31° de las Hermanas Dominicas del Santísimo Nombre de Jesús, se asume el compromiso de poner en práctica los principios de una ecología integral, propiciada por el Pacto Educativo Global.²

La Educación Física colabora en la formación política y ciudadana y en la construcción de sujetos sociales, conscientes, respetuosos y responsables de su propio cuerpo y del de los otros. Atiende a la construcción de una conciencia crítica, vinculada con la salud personal y colectiva, con el análisis de las problemáticas ambientales, la resolución autónoma de problemas motrices de la vida cotidiana y la participación en el diseño y la gestión de proyectos sociocomunitarios. También propicia la reflexión crítica orientada a la problematización de cuestiones propias de la cultura corporal local y regional, la toma de decisiones y la adquisición de actitudes para afrontar y dar respuesta a los desafíos contemporáneos que se manifiestan a través de los mensajes presentes en los medios de comunicación y en los discursos imperantes sobre modelos y prácticas corporales.

La Educación Física se construye en torno a dos núcleos. El primero consiste en ofrecer a los estudiantes variadas prácticas corporales, ludomotrices, deportivas y expresivas. El segundo alude a la aproximación e indagación sobre prácticas sociocomunitarias que consideren diferentes destinatarios, aborden el diseño y la implementación de nuevas prácticas basadas en la participación y en la inclusión y promuevan un estilo de vida saludable que integre la recreación activa, la interacción equilibrada y respetuosa con el ambiente y el uso creativo del tiempo libre.

La relación armónica entre el ambiente y el quehacer del hombre es esencial para el bienestar de todos y garantiza la continuidad y el desarrollo de la vida del planeta. La Educación Física contribuye a promover un vínculo equilibrado, sensible y de disfrute entre estudiantes y el ambiente y se propone concientizarlos de las problemáticas existentes, orientándolos a un accionar consecuente con un desarrollo sustentable.³

2. La Educación Física como campo de estudio científico

Hacia 1966 comenzó a generalizarse el término Educación Física junto al deporte para determinar el conjunto global del conocimiento del campo motriz. Ambos forman parte de una misma realidad, el cuerpo humano en movimiento. Las concepciones epistemológicas actuales que intentan delimitar el campo de conocimiento científico de la Educación Física, giran en torno a dos variables: educación y movimiento humano.⁴

La Educación Física se centra en el movimiento como proceso biológico, como fenómeno físico, como base y fundamento de las manifestaciones deportivas de la cultura, como medio preventivo de la salud, e incluso como medida terapéutica. Se puede considerar como una verdadera pedagogía de las conductas motrices de los individuos, como bien expresa Domingo Blázquez.⁵

La Educación Física, como práctica pedagógica, tiene el desafío de atesorar las prácticas corporales valiosas de la cultura para ser ofrecidas a las generaciones que vienen, invitando a los recién llegados a ser partícipes y a la vez responsables de resignificarla y enriquecerla.⁶



3. Acondicionamiento físico

El niño en su desarrollo evolutivo motriz va adquiriendo en forma innata patrones motores y para obtener mejores resultados en el accionar de los mismos, es que se debe impartir progresivamente la estimulación de las capacidades condicionales y coordinativas a través de la Educación Física.

Esto implica la planificación de sesiones programadas, pensadas, articuladas y con objetivos claros, basadas en la riqueza de estímulos variados y lúdicos.

⁴ Cecchini Estrada, José Antonio (1996), *Personalización de la Educación Física*, Madrid: Rialp.

⁵ Blázquez, Domingo (2001), *La Educación Física*, Barcelona: INDE Publicaciones.

⁶ Bologna, Carina, ¿Qué puede la Educación Física en la escuela?, en Amuchástegui, G., Yafar, J., y Bologna, C. (2018), *Sentidos de la educación física en la escuela*, Córdoba: Dirección de Posgrado e Investigación de la Universidad Provincial de Córdoba.

¹ Actas del Capítulo General de la Orden de Predicadores (2019), Bien Hoa, Vietnam, N° 172.

² Actas del Capítulo 31° de las Hermanas Dominicas del Santísimo Nombre de Jesús (2022), La Pampa, Ascochinga, N° 51.

³ Ministerio de Educación de Tucumán (2015), *Diseño curricular. Educación Física. Ciclo básico y ciclo orientado*, pp. 34.



Las capacidades condicionales, entendidas como la fuerza, velocidad y resistencia aeróbica, se desarrollan en las clases con cada ejercitación, mientras que las capacidades coordinativas se amplían a aspectos motrices más finos como: ritmización, fluidez, acoplamiento, armonía, orientación, anticipación, diferenciación y equilibrio.

Todas son sumamente importantes y se incluyen en movimientos contruidos, por lo tanto se deben trabajar en forma específica, con estrategias que brinden la posibilidad de estimular y lograr resultados en el desarrollo de cada una de ellas.

4. La dimensión lúdica de la Educación Física

En la tradición dominicana encontramos en la Summa Teológica de Santo Tomás de Aquino, interesantes observaciones sobre la importancia del juego y el ocio para la armonía del ser humano.⁷ El juego es el aspecto medular de la Educación Física, factor primordial de la socialización e incentivo de la autodeterminación.

El juego ocurre de manera espontánea desde que el niño es un bebé, cuando el bebé comienza a sonreír ya está jugando ante quien le sonríe. Jugar es una de las principales ocupaciones de los niños, es importante para su desarrollo y para que puedan interactuar con otros niños. Es también una oportunidad para que los padres se conecten con sus hijos, teniendo en cuenta que ellos son

sus primeros maestros. A medida que los niños crecen, el juego les ayuda a aprender a actuar en la sociedad.

La Educación Física se orienta a alentar en los alumnos el descubrimiento y el conocimiento del cuerpo. A su vez, se focaliza en el desarrollo de la motricidad que implica desde el estar a gusto consigo mismo, hasta ser capaz de utilizar el propio cuerpo en acciones concretas. Propone situaciones en las que los alumnos puedan avanzar hacia la conquista de la autonomía motriz y lograr a través de su bagaje corporal, expresarse y comunicarse con los otros.

Es una realidad que hoy los estudiantes pasan gran parte de su tiempo usando la tecnología y que esto tiene un impacto significativo en sus hábitos de vida y en el desarrollo cognitivo (niños y adolescentes menos activos físicamente, con menor capacidad de atención, creatividad e imaginación, entre otros aspectos). Por esta razón resulta prioritario para la Educación Física, contrarrestar esas acciones sedentarias y aprovechar el juego como recurso, para proporcionar experiencias valiosas y placenteras.⁸ Desde esta área se fomenta la cooperación y la amistad, valorando lo educativo frente a lo competitivo, respetando a través de los juegos motores la necesidad de los estudiantes de explorar, experimentar con el cuerpo, descubrir sus posibilidades, limitaciones y nuevos movimientos. Es por ello que se privilegian las propuestas de cooperación y se ofrecen instancias para aprender y recrear todo tipo de juegos motores desde el Nivel Inicial hasta el Nivel Secundario.

5. La vida al aire libre

La vida al aire libre proporciona oportunidades para que los alumnos se apropien del medio natural, aprendan a desempeñarse en él y desarrollen habilidades básicas para hacerlo comfortable, agradable y disfrutable.

Favorecer estas habilidades y promover la vida en la naturaleza y al aire libre prepara el terreno para la educación ambiental y ofrece posibilidades de trabajo interdisciplinario. En el contexto escolar, además, el contacto con el ámbito natural es también contacto con el medio social, dado el carácter grupal que estas actividades asumen en la escuela.

En esta perspectiva, la vida en la naturaleza y al aire libre contribuye a la construcción de la autonomía en sus diversos sentidos, corporal, social y moral, sobre todo cuando la escuela favorece la participación de los estudiantes en las actividades de programación, organización, selección de lugares, entre otros.

La vida en la naturaleza y al aire libre se vincula, por otro lado, con el mundo del trabajo. La organización de las actividades de subsistencia implica su distribución racional, sistemática y de manera concreta en el tiempo; la disposición de tiempo libre depende de esta organización. Ese tiempo liberado de

⁷ Tomas de Aquino, Suma Teológica II-II, q. 168, aa. 2, 3 y 4.

⁸ Ministerio de Educación de Tucumán (2015), Diseño curricular. Educación Física. Ciclo básico y ciclo orientado, pp. 52.

obligaciones será valorado y utilizado creativamente en provecho de un sano disfrute de la naturaleza y de las actividades individuales y grupales.

El proyecto de Campamentismo y vida al aire libre, que se lleva a cabo en distintos ámbitos de la provincia y el NOA, estimula actitudes de preservación y cuidado del medio ambiente, a la vez que fomenta la autonomía y la vida comunitaria ya que implica experiencias de convivencia intensa que favorecen la cooperación, la resolución de situaciones prácticas, conflictos y necesidades diversas.

En definitiva, la Educación Física y la educación ambiental son parte fundamental de nuestro proyecto pedagógico pastoral e involucran la participación de toda la comunidad educativa.

5.1 La Práctica del senderismo

La educación fuera del aula tiene incontables beneficios, principalmente la reducción del estrés, la mejora de atención, la creatividad, la imaginación, la cooperación, la salud y el bienestar, así como el logro de un mayor desarrollo psicológico y cognitivo.

Proponemos la práctica del senderismo desde la escuela como una actividad en el medio natural idónea para contribuir al desarrollo integral del alumno. Este se enriquece con la naturaleza gracias a su gran valor educativo, logrando aprendizajes para la vida a partir de experiencias interdisciplinarias.

Se entiende por senderos escolares aquellas propuestas en la naturaleza cuya finalidad es el propio desplazamiento a través de esta, permitiendo el desarrollo de actividades con propósitos formativos, así como el acceso a otros espacios.⁹

El senderismo desarrolla la habilidad motriz del equilibrio y la capacidad física de la resistencia. Gracias a este tipo de actividades, los alumnos adquieren mayor autonomía, aprenden una forma de ocio saludable, orientación espacial y manejo de mapas. Estimula la necesidad de conocer el entorno, los tipos de señalización y las normas necesarias para realizar una buena práctica.

De esta forma, caminar por la naturaleza se convierte en una actividad que vincula los intereses de los alumnos con los aprendizajes, a la vez que satisface la necesidad de las personas de estar en contacto con el medio natural. Este es un espacio tranquilo y relajante que contribuye a mejorar las capacidades de observación y percepción, la condición física y emocional de los alumnos, su sentido de la independencia y la confianza en sí mismos. El contacto con la naturaleza mejora el desarrollo físico, afectivo e intelectual gracias a la creación de una base sensorial y motora que los estudiantes incorporan a través de sus sentidos, cuerpos y conocimientos del entorno, sien-

⁹ Arribas, Higinio- Herrán, Israel (2017), Senderos escolares: aprender andando por la naturaleza. Tándem 49: Didáctica de la Educación Física, pp. 77-78.

do esenciales para una memoria duradera y para la vitalidad. Siguiendo esta línea, Arribas¹⁰ expone que la naturaleza es una extraordinaria aula de estimulación sensorial, física y cognitiva, donde además de moverse y disfrutar, los estudiantes incorporan conceptos lógicos abstractos, que están en la base de las matemáticas, la lectura o las ciencias, estimulando a su vez múltiples canales de expresión. Además, los lugares y materiales naturales estimulan la imaginación de los estudiantes y sirven de medio para la inventiva y la creatividad.

El contacto con la naturaleza promueve grandes aprendizajes de diferente índole por lo que la escuela debe promoverlo en todas las etapas educativas.

6. La potencialidad educativa de la práctica deportiva

La práctica del deporte es entendida como un campo de cultivo de valores y supone la interiorización de un arte, no es solo pura técnica sino dominio personal y despliegue de virtudes éticas y estéticas. El deporte introduce en el ámbito de lo lúdico el aprendizaje de aspectos fundamentales de la vida, de ahí su potencial formativo.¹¹

Varios pensadores coinciden en afirmar que bajo el deporte subyace la idea del juego como instancia de libertad, placer y felicidad. Joseph Ratzinger va más allá al afirmar que detrás de la urgencia del juego está presente el anhelo del paraíso. Es como si el ser humano, a través del deporte, se permitiera ensayar la vida a la manera en que fue creada por Dios, ensayo que le permite y le enseña a cooperar con los demás dentro de un equipo, mostrándole cómo enfrentarse a otros de una forma noble. Ratzinger afirma también que el espíritu del juego debería servirnos para algo más que para entretenernos: el fondo de la cuestión es que el juego debería mostrarnos una nueva forma de entender la vida.¹²

El deporte engloba toda una constelación de valores esenciales en toda vida humana: la ilusión, la imaginación, la libertad, la sana competitividad, la lucha y el esfuerzo, la suerte y finalmente el azar. El deporte es también una escuela de socialización, donde no solo se experimenta el placer por el juego en sí mismo, sino que se aprende toda una serie de lecciones esenciales para la vida: a saber ganar y perder, el espíritu de colaboración y cooperación en equipo, la aceptación de normas establecidas, la lucha y el esfuerzo, la superación, el sacrificio personal en pro del bien del equipo, el dejar de lado

¹⁰ Arribas, Higinio (2015) "Senderos Escolares Inclusivos", en Arribas, Higinio y Fernandez Atinezar, David (coord.): Deporte adaptado y escuela inclusiva. Grao: Barcelona, pp. 93-108.

¹¹ Álvarez de los Mozos, Patxi (2006), ¿Deporte o deportes?: haz y envés de un fenómeno polifacético, Revista Sal Terrae de Teología Pastoral, N° 94, pp. 711-723.

¹² Ratzinger, Joseph, Mitarbeiter der Wahrheit. Gedanken für jeden Tag (1990), citado en José Antonio García Quintana, (2006), "El deporte como instrumento de educación e integración social", SJ, Revista Sal Terrae de Teología Pastoral N° 94, pp. 725-738.

el propio lucimiento frente a la búsqueda del interés general propiciando un clima de buen trato.

El deporte, con sus valores específicos e insustituibles, abarca las riquezas de sus prácticas, las que permiten una atención desde lo motriz, lo afectivo y lo social; la búsqueda de la eficiencia en la cooperación; la codificación del sistema de reglas y su verificación; la intercomunicación motriz entre adversarios y compañeros; y la trascendencia social de sus prácticas como bien cultural. El deporte fomenta el desarrollo de las distintas capacidades, cognitivas, motrices, de equilibrio personal, de relación interpersonal y de inserción social de los estudiantes contribuyendo así a su formación y desarrollo personal.

Seguindo a Rozengardt,¹³ el deporte como construcción cultural valiosa, legitimada socialmente, forma parte de los contenidos de la escuela, puede ser abordado desde diferentes áreas escolares para su conocimiento como fenómeno social y el análisis crítico de sus valores, y es el área de Educación Física la principal encargada de implementar su enseñanza.

Desde esta área el deporte es abordado como construcción cultural y como práctica corporal. Su enseñanza no pretende reproducir las características de los deportes federativos sino orientar los aprendizajes a los objetivos de la escuela. En este sentido, apelando a los procesos de transposición y recontextualización, la escuela debe reinventar el deporte y asumir una concepción del “deporte de la escuela” más que del “deporte en la escuela” (basado en la enseñanza de fórmulas técnicas para su aplicación).

La idea del “deporte de la escuela” alude a:

- El juego como eje central de la práctica, dando lugar a la posibilidad de modificar reglas mediante el consenso de los participantes, que son en todo momento jugadores protagonistas.
- La igualdad de posibilidades para todos, independientemente de las habilidades motrices, privilegiando la salud, la amistad y la afirmación personal.
- La eliminación de toda forma de jerarquización por rendimiento, dejando en un segundo plano el valor de la victoria.
- La promoción de la actividad corporal amplia, variada y saludable, que pone a los niños, adolescentes y jóvenes ante la posibilidad de elegir actividades para toda la vida, entre ellas los deportes.
- El diseño de competencias como proyectos en los que todos los participantes se sienten incluidos desde su preparación, reglamentación, las experiencias de juego, la premiación, la comunicación de resultados y la evaluación.
- La articulación con otras instituciones del medio fomentando la integración, la inclusión, la igualdad y el desarrollo, relacionando lo deportivo con otras experiencias culturales y comunitarias.

¹³ Rozengardt, Rodolfo (2006), El deporte escolar, una oportunidad, La Pampa en movimiento. Revista de Educación Física N° 2, ISEF General Pico. Versión digital consultada en mayo 2025: <https://isefgeneralpico.edu.ar/wp/wp-content/uploads/2014/11/Revista-ISEF-2.pdf>

Desde estos principios fomentamos la organización de equipos deportivos y propiciamos la participación de nuestro Colegio en distintos eventos interesculares, municipales, provinciales y nacionales. A su vez, propiciamos actividades deportivas solidarias que buscan establecer vínculos de amistad y redes de intercambio con diferentes instituciones.

Finalmente, como toda actividad humana, el deporte interactúa con el entorno, con los elementos naturales y produce impactos ambientales. Lo importante es que esos impactos sean evaluados, previsibles y asumibles. Ese es el objetivo de la interiorización de las preocupaciones ambientales en el deporte. Tal como lo establecen los objetivos de desarrollo sustentable de la Agenda 2030 referidos al cuidado del medio ambiente, esta no es una tarea más de la humanidad sino una cuestión de supervivencia. Por ello el deporte, en tanto contenido de la Educación Física, no puede estar ajeno a este llamamiento y debe favorecer experiencias educativas de cuidado y respeto del medio ambiente. ■

Daniela Lazarte
María Inés Galindo
Diego Hernández





Economía Solidaria

11

1. Contexto Actual

La pobreza, la desigualdad, el desempleo, las enfermedades, las migraciones y el consumo extremo, provocaron la búsqueda de una economía que tenga como centro la solidaridad, la comunión y el desarrollo sostenible. La propuesta del Papa Francisco de un Pacto Educativo Global, es un intento de sumar los proyectos educativos a un proceso de transformación económico-social-ecológico.

Nos debatimos entre realidades extremas, donde coexisten grupos de individuos que no tienen para cubrir sus necesidades básicas, y grupos que generan residuos y consumos que aumentan la huella de carbono de una manera dramática.

Ante tantas asimetrías del pensamiento y la realidad, la economía puntualmente busca generar respuestas y el camino no solo hacia la rentabilidad de las empresas, sino también a la sustentabilidad de las mismas y a la generación de oportunidades para todos en el presente y con un fuerte compromiso con las generaciones futuras.

El impacto global de la pandemia por COVID, nos hace pensar en la permeabilidad de nuestras fronteras y la interdependencia que atraviesa todo el cosmos. Somos conscientes que no estamos solos y que todo lo que sucede en nuestro mundo, genera una cadena de causas y efectos que nos interpela a dar respuestas globales a problemas locales y a la inversa, como afirmaba David Brower¹-un convencido científico ambientalista fundador de Amigos de la Tierra- en una de sus frases célebres “piensa globalmente, actúa localmente”.

¹ David Brower (1912-2000) fue un ambientalista y fundador de Friends of the Earth, reconocido por su liderazgo en la conservación de parques nacionales y su activismo contra proyectos dañinos para el medio ambiente.

Cada nación, provincia, ciudad y ciudadano debe tomar una postura responsable y activa, ante escenarios cambiantes y convulsionados por acciones humanas y por la respuesta de la naturaleza a sus continuas intervenciones.

Ese protagonismo deberá ser una obligación para poder revertir situaciones ecológicas, y en consecuencia de salud mundial que hoy son prioridad, la economía consciente deberá generar las respuestas y abrir caminos que puedan impulsar el trabajo, la producción y el cuidado del planeta.

Las personas como seres sociales y espirituales son la clave de esta transformación hacia comunidades más sanas, donde la tolerancia y el sentimiento de formar parte de un todo, nos lleve a preocuparnos por un bienestar y progreso sostenible, sustentable e inclusivo que nos permita alcanzar nuestro máximo potencial.

El Colegio Santa Rosa, apuesta a la enseñanza de teorías y prácticas que nos permitan ser conscientes y tener los ojos abiertos a las distintas realidades. La elaboración de un diagnóstico situacional, genera la posibilidad de realizar acciones concretas en el corto, mediano y largo plazo para promover en la sociedad acciones que prioricen el desarrollo integral de todos.

2. La economía solidaria en el magisterio de la Iglesia y la Orden Dominicana

La Orden de Predicadores, fundada en el siglo XIII por Santo Domingo de Guzmán, ha tenido una influencia significativa en la reflexión sobre la justicia social y la economía basada en el bien común. Desde la escolástica medieval hasta el pensamiento contemporáneo, la tradición dominicana ha desarrollado principios que buscan armonizar la economía con la dignidad humana y la solidaridad. Tal y como lo menciona la Doctrina Social de la Iglesia (DSI), “una sociedad justa puede ser realizada solamente en el respeto de la dignidad trascendente de la persona humana. Ésta representa el fin último de la sociedad, que está a ella ordenada.”²

Uno de los principales referentes en este ámbito es Santo Tomás de Aquino, cuya doctrina tomista sobre la justicia y la propiedad privada sigue siendo fundamental en el pensamiento económico cristiano. Aquino afirmaba que la propiedad privada es legítima, pero su uso debe estar orientado al bienestar de toda la sociedad, promoviendo así una economía que favorezca la equidad y la justicia distributiva. Al referirse al uso de los bienes expresó sin vacilación alguna, que el hombre no debe considerar los bienes externos como propios sino como comunes.³

Otro dominico que realizó importantes aportes fue Francisco de Vitoria⁴, quien en el siglo XVI desarrolló principios sobre el derecho natural y la economía, defendiendo la justicia en el comercio y denunciando los abusos en la colonización de América. Junto con otros dominicos como Bartolomé de las Casas,⁵ estableció las bases de los derechos humanos en todas sus dimensiones.

En el contexto actual, esta tradición dominicana sigue influyendo en el pensamiento económico a través de la Doctrina Social de la Iglesia, y aportes como los del dominico, Fr. Louis Joseph Lebre OP, (1897-1966) quien nos dejó el legado de su trabajo incansable por una Economía impregnada de humanismo. Fue el baluarte de una espiritualidad militante, enraizada en la categoría de solidaridad, a la que comprendió como un acto político de misericordia. Lebre OP llevó hasta los confines del mundo, la urgencia del desarrollo como nuevo nombre de la paz. En su manifiesto “Economía y Humanismo” se pronunciaba a favor de una economía comunitaria, que busca una sociedad justa y solidaria, en donde la tecnología, la economía y la política estén al servicio de la promoción de la persona y el bien común.⁶

⁴ Francisco de Vitoria (1486-1546) fue un teólogo de la Universidad de Salamanca considerado el fundador del derecho internacional.

⁵ Bartolomé de las Casas (1484-1566), misionero en América, es considerado el mayordomo crítico de la conquista de América y el defensor de los derechos indígenas. Sus denuncias fueron fundamentales para la elaboración de una legislación que intentó controlar el abuso de los conquistadores.

⁶ Pinto de Oliveira, Carlos Josaphat OP. Padre Lebre, Economía, técnica y ética. Encuentro de los Estudiantes dominicos del Cono Sur (1999) pp. 5-7



² Pontificio Consejo Justicia y Paz, Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia, N°132.

³ Santo Tomás de Aquino, Suma Teológica, II-II q.66 a.2.

Lebret afirmaba que “queremos con todas nuestras fuerzas una economía de orden humano, donde una masa de productos tan amplia como sea posible se distribuya según la urgencia de las necesidades de todo orden y no según la jerarquía de la capacidad de pago”.⁷ Así, buscaba promover modelos de economía solidaria, de cooperativismo y justicia en las relaciones laborales. La tradición dominicana enfatiza que la economía no debe reducirse a la maximización del beneficio individual, sino que debe estar al servicio del desarrollo integral de las personas y la comunidad. Este enfoque se alinea con las propuestas contemporáneas de una economía social y humana, que busca equilibrar el desarrollo económico con el respeto a la dignidad humana, la equidad y la sostenibilidad. Así, la herencia de los dominicos sigue siendo una referencia clave para quienes buscan alternativas económicas más justas y solidarias en el mundo actual.



Desde la perspectiva de la tradición cristiana observamos nuevos paradigmas como el de la Economía de Comunión, promovida por el Movimiento de los Focolares. La misma se basa en una antropología centrada en “el hombre en relación”, la realización del ser humano se da en comunidad. Esta visión económica se basa en una cultura del dar, es un dar que los cristianos llamamos evangélico y del cual derivan una serie de valores que definen al mismo acto de dar: gratuidad, alegría, generosidad, abundancia, desinterés, poniéndolo a salvo de riesgo y peligros de ser mal interpretado o instrumentalizado⁸. Chiara Luvich nos dice que la economía de Comunión no es un simple modelo económico, sino un estilo de vida que busca un equilibrio entre la rentabilidad económica y el bienestar de las personas, poniendo la dignidad humana como eje central.⁹

Inspirándonos en esta tradición dominicana trabajamos con los estudian-

tes en la organización de proyectos que conjugan desde su diseño esta cultura solidaria, promoviendo desde organizaciones en pequeña escala hasta experiencias de responsabilidad social empresarial. Como afirma Fr. Carlos Josaphat Pinto Oliveira OP, “cada una de nuestras acciones tienen un valor único a los ojos de Dios y de nuestros hermanos, sin embargo, deben engarzarse en proyectos permanentes y continuados. De este modo toda nuestra existencia se convierte en una consagración firme y coherente al designio amoroso de Dios, a su proyecto universal de salvación y de promoción a ser realizado en un mundo que se va globalizando por la fuerza de los intereses, de la técnica, de la comunicación y que debe encontrar la globalización de la solidaridad, la justicia, el entendimiento y el compartir”.¹⁰

En el magisterio de la iglesia actual se enfatiza que el desarrollo económico sostenible y equitativo sólo es posible cuando se garantiza el respeto a los derechos humanos y la dignidad de todas las personas. Un sistema económico que prioriza la inclusión, el acceso equitativo a oportunidades y la protección de los más vulnerables, permite que florezcan la creatividad, la innovación y el espíritu emprendedor. Cuando las personas tienen aseguradas condiciones justas de trabajo, educación y salud, pueden desarrollar su potencial al máximo, generando riqueza y bienestar para la sociedad en su conjunto. Sin embargo, las contradicciones en la economía actual evidencian que la igualdad de oportunidades sigue siendo un desafío. La concentración excesiva de riqueza, la precarización del empleo y la exclusión de ciertos sectores sociales, revelan que la dignidad humana no siempre es el eje central de los modelos económicos. Esto nos lleva a reflexionar sobre la necesidad de estructuras económicas más solidarias y sostenibles, donde el bien común prevalezca sobre la lógica del beneficio individual desmedido. Así lo afirma el Papa Francisco en la encíclica Fratelli Tutti.¹¹ En la misma encíclica, el Papa Francisco



⁷ Lebret, Louis J., “Manifiesto sobre economía y humanismo” (1942) en Puel, H., & Lalanne traductor, A. (2016). “Contribución de Louis-Joseph Lebret a un humanismo económico”. Revista Lebret, (8), 13-21. <https://doi.org/10.15332/rl.v0i8.1683>

⁸ Vera Araujo, “Humanizar la Economía”, Ciudad Nueva, Buenos Aires (2000), p.20

⁹ Luvich, Chiara. El camino a la unidad. Editorial Ciudad Nueva, Buenos Aires (2015).

¹⁰ Pinto de Oliveira, Carlos Josaphat OP. Padre Lebret, Economía, técnica y ética. Encuentro de los Estudiantes dominicos del Cono Sur. (1999)

¹¹ Papa Francisco, Fratelli Tutti (2020), N°22.

afirma que “una sociedad humana y fraterna es capaz de preocuparse para garantizar de modo eficiente y estable, que todos sean acompañados en el recorrido de sus vidas, no solo para asegurar sus necesidades básicas, sino para que puedan dar lo mejor de sí, aunque su rendimiento no sea el mejor, aunque vayan lento, aunque su eficiencia sea poco destacada”.¹²

En la encíclica *Laudate Deum*,¹³ el Papa Francisco nos invita a comprometernos desde nuestra predicación a despertar las conciencias ante la injusticia social, afirmando que “se desarrollan planteos equivocados en torno a la llamada “meritocracia”, convertida en un “merecido” poder humano al que todo debe someterse, en un dominio de los que nacieron con mejores condiciones de desarrollo. Una cosa es un sano planteo sobre el valor del esfuerzo, el desarrollo de las propias capacidades y un loable espíritu de iniciativa, pero si no se busca una real igualdad de oportunidades esto se convierte fácilmente en una pantalla que consolida más aún los privilegios de unos pocos con mayor poder. Dentro de esta lógica perversa, ¿qué les importa el daño a la casa común, si ellos se sienten seguros bajo la supuesta armadura de los recursos económicos que han conseguido con su capacidad y con su esfuerzo?”.¹⁴



- **La conciencia:** lucha contra la moda y la publicidad con una elección premeditada.
- **La sostenibilidad:** fomenta un estilo de vida con menos residuos y que respeta el medio ambiente.



- **La solidaridad:** compromiso con los productores justos, con otras especies y con las generaciones del futuro.
- **Los beneficios para la salud:** el consumo responsable nos inspira a tener hábitos más saludables, además de tratarse de una poderosa fuente de bienestar y felicidad por vivir de una forma más alineada con nuestros valores.

Claves para una epistemología de la economía solidaria.

3.1. Consumo responsable

El consumo responsable es una actitud y una forma de vivir. En este sentido, las características principales del consumo responsable son:

- **La ética:** prioriza valores como la responsabilidad y el respeto.
- **La crítica:** conlleva un trabajo de deconstrucción de creencias impuestas.

¹² Papa Francisco, *Fratelli Tutti* (2020), N°110.

¹³ Papa Francisco, *Exhortación Apostólica Laudate Deum*, a las personas de buena voluntad, sobre la crisis climática, (2023).

¹⁴ Papa Francisco, *Laudato Deum* (2023), N°23, citado en HH Dominicas, *Ideario Educativo Pastoral* (2025), N°31.

3.2. Finanzas éticas y solidarias

Las finanzas éticas y solidarias hacen compatible la rentabilidad económica y financiera con el logro de objetivos sociales y ambientales. Se incorpora la ética a lo largo de todo el proceso de financiación, captando el ahorro de la ciudadanía y canalizando hacia la financiación de microemprendimientos, entidades y empresas, aplicando criterios éticos, sociales y ambientales. Persiguen dos objetivos simultáneos: ser rentables económicamente y, al mismo tiempo, obtener beneficios sociales y ambientales financiando actividades económicas con un impacto social y ambiental positivo.

3.3. Comercio justo

El Comercio Justo es un modelo comercial que pone al centro los seres humanos y la sostenibilidad social, económica y ambiental de las sociedades; dignificando el trabajo, respetando el medio ambiente y fomentando una gestión responsable y sostenible de los recursos naturales.

3.4. Ecologismo

La economía solidaria no puede separarse del ecologismo como filosofía, para cumplir con su objetivo de situar la sostenibilidad del planeta en el centro de interés de la economía. Garantizando la supervivencia de las comunidades naturales y la reposición de los recursos. El ecologismo contribuye a mejorar las condiciones de vida de las personas y a establecer necesidades económicas que compaginan vidas dignas y cuidado del planeta. La economía ecológica propone cambios que frenan las consecuencias del deterioro medioambiental y nos hace tomar conciencia de la interdependencia entre economía, medio ambiente y justicia social.

3.5. Mercado social

Se debe abordar el mercado como escenario principal de transformación colocando en el centro de las relaciones económicas, las personas y la sostenibilidad de la vida. Busca dar a conocer, y fomentar la intercooperación entre las iniciativas de economía social y solidaria que ofrecen productos y servicios variados y se encuentran dispersos. La invitación es repensar cómo organizarnos para fomentar una economía más justa y solidaria a través de la implicación activa de la población hacia el consumo responsable.

3.6. Políticas públicas

Las empresas de economía social y solidaria contribuyen en forma activa a asegurar una mejor participación social y económica de grupos o personas que se enfrentan a distintos obstáculos que les impiden acceder al mercado del trabajo y a los bienes y servicios producidos por la economía tradicional. Más que invertir en forma exclusiva en los programas sobre el ingreso, la economía social y solidaria obra para encontrar medios de hacer más autónomas las poblaciones con las cuales trabaja. Este enfoque interesa a los gobiernos que invierten en los programas que apuntan a apoyar la integración socioeconómica de los grupos a quienes se orientan estas políticas (los jóvenes, las personas discapacitadas, los inmigrantes recién llegados al país, las comunidades autóctonas entre otras). Así, en ciertos países, la economía social y solidaria es parte integral de las estrategias del mercado del trabajo.

4. Ejes transversales y principios de la Economía Social y Solidaria

La Economía Social y Solidaria (ESS) se articula en torno a una serie de ejes

transversales y principios.¹⁵ Los ejes transversales son: la autonomía como principio de libertad y ejercicio de la corresponsabilidad; la autogestión como metodología que respeta, implica, educa, iguala las oportunidades y posibi-

lita el empoderamiento; la cultura liberadora como base de pensamientos creativos, científicos y alternativos que nos ayuden a buscar, investigar y encontrar nuevas formas de convivir, producir, disfrutar, consumir y organizar la política y la economía al servicio de todas las personas; el desarrollo de las personas en todas sus dimensiones y capacidades: físicas, psíquicas, espirituales, estéticas, artísticas, sensibles y relacionales en armonía con la naturaleza, por encima de cualquier crecimiento desequilibrado económico, financiero, bélico, consumista, transgénico y anómalo como el que se está propugnando en nombre de un desarrollo "ficticio"; la identificación con la naturaleza y la solidaridad humana y económica como principio de las relaciones locales, nacionales e internacionales. En cuanto a los principios, la ESS se articula a través de seis principios básicos: equidad, trabajo, sostenibilidad ambiental, cooperación, reparto justo de la riqueza, compromiso con el entorno.



4.1. Equidad

El concepto de equidad se fundamenta en tres valores sociales: igualdad, cumplimiento de derechos y justicia. La Economía Solidaria propone una transición hacia nuevos modelos en los que la equidad sea un elemento central en las relaciones entre personas, comunidades y pueblos, así como con el planeta. Esto hace referencia a relaciones horizontales que reconozcan positivamente e integren la diversidad.

La equidad incorpora al objetivo de la igualdad, las perspectivas comple-

¹⁵ Economía Solidaria Internacional (2011). Carta de principios de la economía solidaria. Recuperado de [https://www.economiasolidaria.org/carta-de-principios-de-la-economia-solidaria-2011/]

mentarias de la justicia y la diversidad. Supone reconocer y considerar la igualdad de oportunidades, condiciones y trato, a la vez que establecer un reparto justo de obligaciones, recursos y responsabilidades. Se trata de un valor necesario para reconocer y garantizar el derecho de toda persona a vivir una buena vida desde los principios de universalidad y de singularidad, así como de sus intereses y necesidades vitales.

Quienes buscan promover la paz en una sociedad no pueden olvidar que la inequidad y la falta de un desarrollo humano integral son obstáculos que impiden su consolidación. Como señala el Papa Francisco en *Fratelli Tutti*: “sin igualdad de oportunidades, las diversas formas de agresión y de guerra encontrarán un caldo de cultivo que tarde o temprano provocará su explosión”.¹⁶ Esto nos recuerda que, en cualquier ámbito -ya sea local, nacional o mundial-, la justicia social y la equidad son pilares indispensables para construir una paz duradera y auténtica.

4.2. Trabajo

El trabajo en la ESS pone en el centro a las personas y sus necesidades y la sostenibilidad de la vida y rechaza el dogma de la acumulación del capital y beneficio, como requisito para la creación de riqueza y para asegurar el desarrollo humano. Este enfoque pone en valor prácticas económicas alternativas y autogestionarias, que, desde los márgenes del sistema, apunta hacia un nuevo modelo económico, social y político.

En *Fratelli Tutti*, el Papa Francisco reflexiona sobre el trabajo como un elemento central para el desarrollo humano y social. Destaca que el trabajo es fundamental no solo para la supervivencia, sino también para el crecimiento personal y social de cada individuo.¹⁷

4.3. Sostenibilidad ambiental y compromiso con el entorno

Toda actividad humana es ecodependiente, por lo que desde la perspectiva de la sostenibilidad ecológica se reconoce sus límites ambientales y se promueve el compromiso de convivencia positiva



¹⁶ Papa Francisco, *Fratelli tutti: Sobre la fraternidad y la amistad social* (2020), N° 235. https://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20201003_enciclica-fratelli-tutti.html.

¹⁷ Papa Francisco, *Fratelli tutti: Sobre la fraternidad y la amistad social* (2020), N°162.

con el entorno natural y el mantenimiento de su riqueza en el presente y en el futuro. La Economía Solidaria reconoce a la naturaleza como sujeto de derechos, por lo que coloca a los seres vivos y a la reproducción de la vida en el centro de todo proceso social y económico. Por ello, asume los límites biofísicos del planeta, promueve el sostenimiento de los ecosistemas y se compromete con su cuidado.

El Papa Francisco señala que cuidar el medio ambiente es fundamental para nuestro bienestar, ya que estamos profundamente conectados con la tierra que habitamos. Sin embargo, advierte que los intereses económicos que buscan beneficios inmediatos a menudo silencian las voces que defienden el medio



ambiente. En una cultura marcada por la inmediatez y la falta de un proyecto común, el agotamiento de recursos podría generar conflictos disfrazados de causas nobles, lo que pone en peligro la paz y el futuro del planeta.¹⁸

El compromiso con el entorno implica la promoción y el impulso de modelos de producción, distribución y consumo centrados en el territorio, desde donde construir propuestas comunitarias de mejora y, a través de alianzas que provoquen un efecto multiplicador, construir una agenda de transformación ecosocial que transite de lo local a lo global. Supone, así mismo, un fuerte compromiso con la cultura local, reconociendo, a su vez, la diversidad de identidades y expresiones sociales y culturales existentes. Desde dicha perspectiva, este compromiso implica, particularmente, conocer y reconocer a las personas del entorno en situación de vulnerabilidad y desventaja social para poder articular respuestas a sus necesidades e intereses, favoreciendo su inclusión a través de las iniciativas de la Economía Solidaria y de la transformación del modelo socioeconómico.

4.5. Cooperación

La Economía Solidaria propone la cooperación como alternativa al individualismo y la competencia del capitalismo. Se basa en el apoyo mutuo, la solidaridad y la autoorganización para satisfacer necesidades y alcanzar el bien

¹⁸ Papa Francisco, *Fratelli tutti: Sobre la fraternidad y la amistad social* (2020) N° 17.

común. Fomenta redes colaborativas que promueven la democracia directa, la participación horizontal, la autonomía y el empoderamiento. Además, enfatiza la corresponsabilidad, el trabajo conjunto y el aprendizaje mutuo, fundamentales para la creación de iniciativas alternativas y modelos socioeconómicos solidarios. Inspirada en el mutualismo y el cooperativismo, busca superar la competencia mediante estrategias colectivas, el compartir conocimientos y recursos, y formas de gestión más democráticas y equitativas.

4.6. Reparto justo de la riqueza

La Economía Solidaria redefine la riqueza como un conjunto de elementos materiales, sociales, culturales y naturales que permiten satisfacer las necesidades de la comunidad. Promueve una distribución justa, la sostenibilidad y el uso ético del dinero para construir sociedades inclusivas y autónomas, apoyándose en prácticas como el cooperativismo y las finanzas éticas.

5. La economía solidaria en nuestro proyecto educativo

La enseñanza de la Economía pretende impregnar nuestro proyecto educativo, generando una comprensión de la vida económica social que tenga siempre como perspectiva la equidad y la responsabilidad social en la construcción de una sociedad más justa.

En el marco de esta realidad, y al definirnos como comunidad, el Colegio Santa Rosa siguiendo los pasos de su fundadora Elmina Paz, genera programas de acción que permitan transformar estas desigualdades sociales, culturales y económicas, como así mismo, aplicar el concepto de economía solidaria a las prácticas educativas cotidianas, según la edad de los educandos.

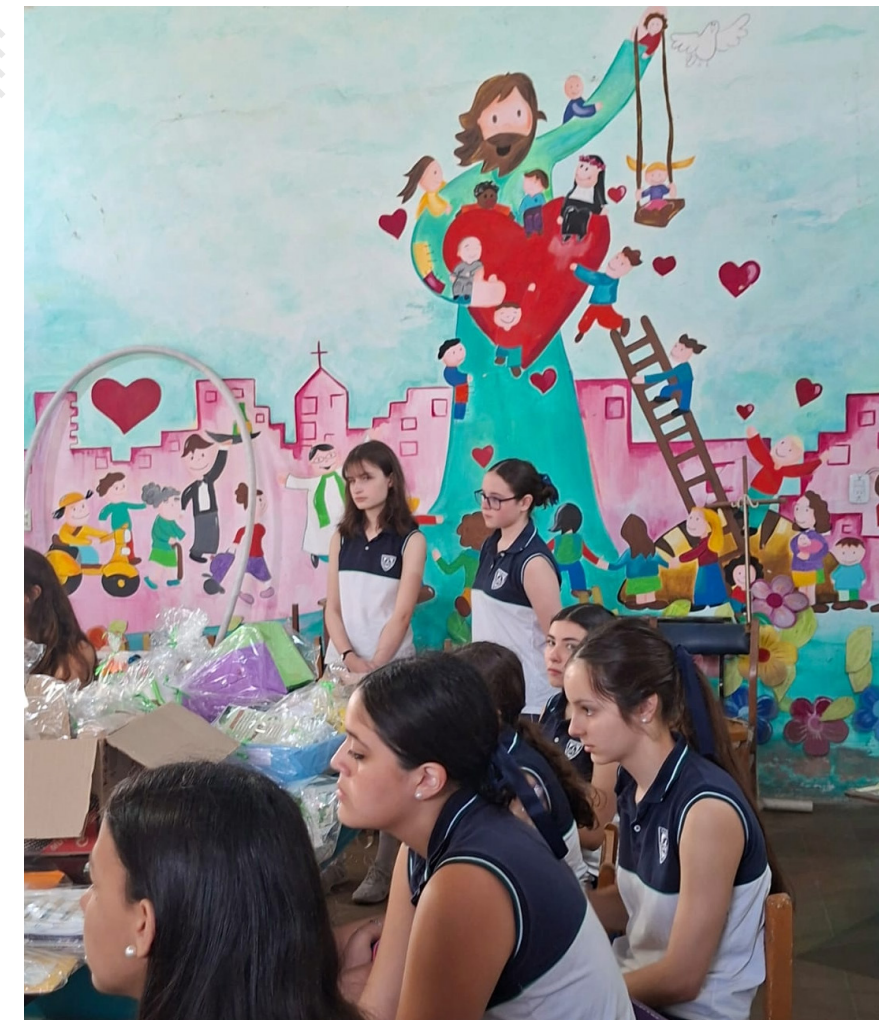
Desde el nivel inicial se abordan temáticas referidas al ahorro, uso responsable de dinero, dimensión solidaria del mismo, la importancia de compartir entre pares a través de juegos, haciendo ejercicios de prestar, dar y recibir juguetes y materiales de trabajo, involucrando a toda la familia en estas actividades. Se realizan acciones o campañas de recaudación de fondos, alimentos, medicinas, juguetes, vestimenta, destinados a instituciones y comunidades con las que estamos vinculados, favoreciendo el compromiso de los estudiantes a la vez que adquieren herramientas para la organización de estas actividades solidarias.

Se promueve la formación de ciudadanos con sentido crítico, a partir de la incorporación de saberes que desarrollen la reflexión en torno a los principios y fundamentos sobre los que descansan los sistemas de producción y reproducción de la vida en sociedad. Se fomenta el estudio de las prácticas económicas basadas en los principios de reciprocidad, solidaridad y equidad, por lo que enfatiza el arraigo social de la orientación y plantea la necesidad de incluir en las propuestas de enseñanza experiencias de carácter cooperativo

y del ámbito de la economía social y solidaria.¹⁹

La formación en economía solidaria se acentúa desde diferentes áreas curriculares abordando las teorías socioeconómicas y el análisis histórico y coyuntural de esta dimensión en la vida de nuestro país y del mundo. ■

Mariana Muro
Constanza Almirón



¹⁹ Marco de referencia para el Bachiller con orientación Economía y Administración. Resolución 297-5 MED

Bitácora de Viaje

Habiendo transcurrido 12 años de la primera edición de la Bitácora de viaje, nuestra matriz de aprendizaje institucional, vimos necesario actualizarla teniendo en cuenta las condiciones siempre cambiantes de nuestra cultura y por ende de nuestras prácticas educativas.

Hemos realizado una tarea de espigar, recogiendo lo que quedó de la cosecha realizada en estos años de implementación de nuestra bitácora, comprendiendo que la misma es un diario de a bordo, que todo aquel que comienza una travesía escribe como memoria de su itinerario y que a su vez sirve de guía para otros que se atreven a iniciar su propio viaje.

Deseamos que la matriz de aprendizaje Institucional del Colegio Santa Rosa sea una bitácora de viaje para cada docente, un faro para llevar a buen puerto el itinerario que se emprende cada año con cada nuevo grupo de estudiantes.



ISBN 978-92-95055-02-5



9 789295 055025